CARAS Y CARETAS

AÑO XII BUENOS AIRES, 6 DE FEBRERO DE 1909 N.° 540

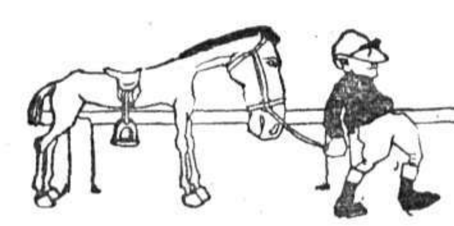
LA LOTERIA



—Esperamos, señor ministro, que honrará usted con su presencia la *garden-party*. Le mandaré mi automóvil. Y le ruego que desde la próxima jugada me reserve tres decenas más.



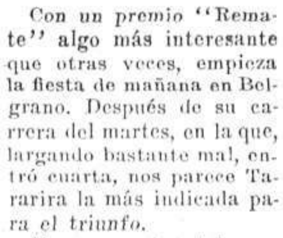
AL CONTADO
5-
Si cada vez que sus dependientes efectuaran una operación, tocaran una campanilla para llamar su atención al importe de ella, y al mismo tiempo la apuntara, usted sabría cuanto dinero cada uno de ellos había percibido ó abonado.
Una caja registradora "NATIONAL"
informaría á usted de todo esto, y dejaría una constancia impresa de cada operación.
Su cajón no debe abrirse sino cuando quede constancia (ésta al público), señalando por qué se abrió, quien lo abrió, como también qué importe debe entrar ó salir de la caja. Al no hacer esto, suelen ocurrir errores que pueden resultar muy gravosos.
Tenemos más de 200 modelos de Cajas "National", adaptables á cualquier negocio. Usted abona el costo con el dinero que ella misma le ahorra. No cuesta nada averiguar. Ver los últimos modelos en nuestra casa, ó pedir el folleto ilustrado "Más Luz".
PRATT & Cía. - 207, FLORIDA



SPORT



Aguda, ganadora del premio «Ovación»



Con un premio "Remate" algo más interesante que otras veces, empieza la fiesta de mañana en Belgrano. Después de su carrera del martes, en la que, largando bastante mal, entró cuarta, nos parece Tararira la más indicada para el *triunfo*.

Forzosamente, debemos sostener una vez más á La Nilson en la prueba de potrancas perdedoras. La hija de Valero se conduce siempre bien, pero nunca falta alguna que se interponga entre ella y el disco. Sea Calf y Salteña deben ser sus más *terribles* rivales.



Leoncio, ganador del premio «Almaviva»

Fuego y Fritz son los dos potrillos que se destacan en la tercera carrera, y aunque creemos superior, al pupilo del stud Mahoma, teniendo en cuenta el atraso que éste ha sufrido en su preparación, inclinaremos nuestra preferencia hacia el hijo de Simonswood.



Artigas, ganador del premio «Acherón»

El pensionista del stud Lagrange, Bribón, que si hubiera respondido en mínima parte á lo que de él se ha dicho, habría abandonado hace rato la categoría á que pertenece, debiera ganar el premio "Opresor". Tarambana y Tal ma pueden oponerse, como también Tamagno.

Brillant, que anda bastante bien, puede hacer suyo el premio "La Silvie", salvo que nuevamente Opresor haga lo contrario de lo que de él puede esperarse.

En los handicaps "Atahualpa" y "El Chacho" están bien colocados Olivo y Chinchorro.

Son nuestros favoritos:

1.ª carrera: Tararira; 2.ª: La Nilson; 3.ª: Fuego; 4.ª: Bribón; 5.ª: Brillant; 6.ª: Olivo; 7.ª: Chinchorro.

Gabriela, ganadora del premio «Le Sancy»



Poroto, ganador del premio «Millonario»

La gran catástrofe italiana

La Cruz Roja en el teatro del desastre



Vapores y acorazados desembarcando en Nápoles, prófugos de Reggio y Messina



Llegada de uno de los supervivientes á Catania



Las tropas acampadas en Messina, después de la catástrofe

La gran catástrofe italiana



Marineros ingleses salvando niños en Messina



Soldados demoliendo una casa que quedó en condiciones peligrosas

Una de las maravillas de Sicilia respetada por la catástrofe: el teatro antiguo de Taormina

IPERBIOTINA
MALESCI

La anemia

La debilidad general

La depresión nerviosa

Causadas por condiciones climatológicas ó por exceso de trabajo, desgaste nervioso, intemperancias ó convalecencias.

Se vencen rápidamente con la

IPERBIOTINA MALESCI

Regenerador de la nutrición y de la vitalidad nerviosa

Preparación patentada del Establ. Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia)

Unicos concesionarios importadores para Sud y Centro-América: O. Mónaco y Cía., Buenos Aires

De venta en toda Farmacia y Droguería



La gran catástrofe italiana



Barracas improvisadas en los escombros para asilar á los sobrevivientes



Huyendo de Messina

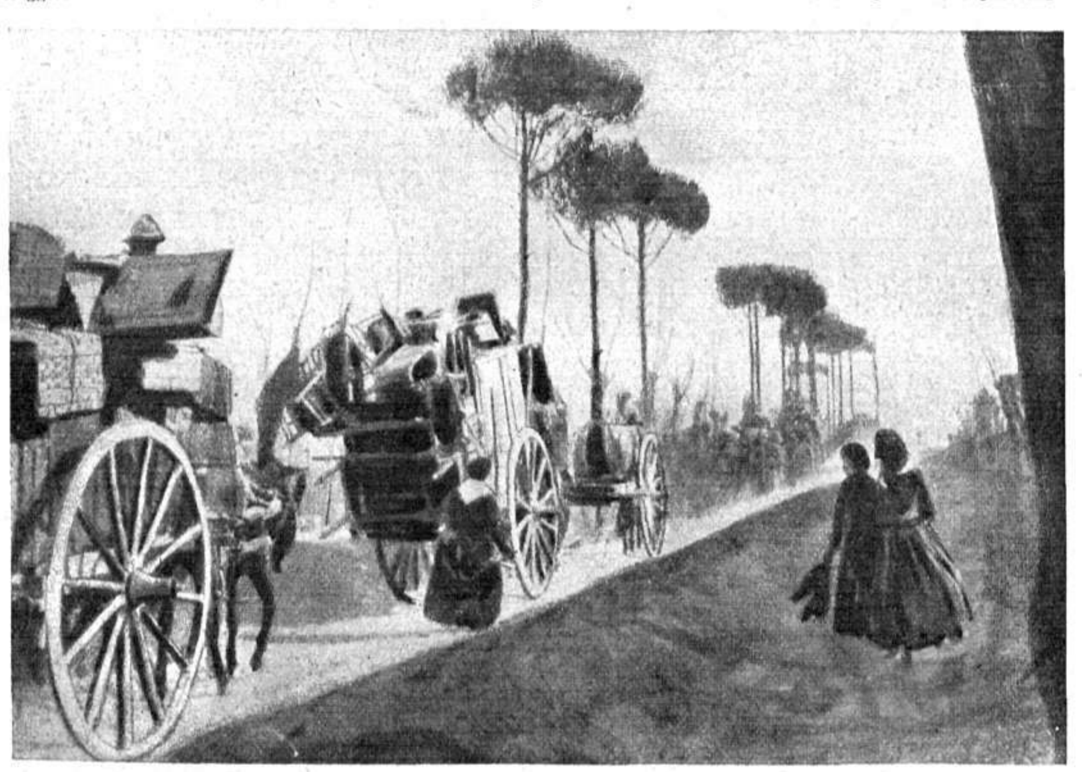


Las ruinas de la estación de Messina y partida de un tren de heridos


CENTENARIO
CIGARRILLOS
a 20 30 y 50 cvos
CONCURSO PARA EL
CENTENARIO ARGENTINO 1910
PREMIOS m$n 5.000
La casa Alvarez y Cía., propietarios de la fábrica de los Cigarrillos Centenario invitan á todos los artistas nacionales y extranjeros residentes en la República Argentina á tomar parte en un concurso de diseños ó dibujos para la construcción de un carro alegórico de la independencia argentina, que habrá de figurar en las fiestas de 1910, conmemorativas del Patrio Centenario.
Para mayores datos dirigirse á la fábrica de Cigarrillos Centenario, calle Esmeralda, 258.

La gran catástrofe italiana

Reggio.—Obreros removiendo los escombros de una casa para extraer los cadáveres de las personas sepultadas



Caravana formada por los supervivientes de la catástrofe, al salir huyendo de Messina

De España.—Banquete á López Ballesteros. Nuevo académico



Madrid.—Banquete dado en honor del señor López Ballesteros. Cabecera de la mesa

En honor del señor López Ballesteros, director de «El Imparcial», de Madrid, se ha verificado un banquete, en homenaje á su brillante y patriótica campaña periodística contra la solidaridad catalana, coronada con un discurso en el parlamento, combatiendo á Cambó, en el que se ha revelado tan certero y elocuente orador como maestro de la pluma. A este acto, que careció de significación política para ser sólo una demostración de fraternidad literaria, asistió nutrida y selecta concurrencia, y en él estuvo representada CARAS Y CARETAS por su corresponsal. No sólo se festejó allí al orador brillante y al compañero ilustre, sino al admirable autor de «La cueva de los buhos», una novela recientemente publicada, que es uno de los libros literarios de más alto mérito que se han publicado en estos últimos tiempos en España.

Cuanto de más significativo tiene España en las letras concurrió á tributar su homenaje á López Ballesteros, y los que por causas insalvables no pudieron hacerlo personalmente, dirigieron elogiosas cartas al distinguido periodista.

En la Real Academia de Medicina ha tenido lugar la recepción del ilustre profesor de clínica quirúrgica de San Carlos, doctor Luis Guedea y Calvo, que ha venido á ocupar el sitial vacante del insigne don Federico Rubio, gloria de la medicina española.

El nuevo académico, una de las ilustraciones de la medicina en España, autor de varias obras notabilísimas de cirujía, ha sostenido una tema en su discurso de recipendiario, que merece ser conocido y propagado por su nobilísima sinceridad y por su trascendencia humanitaria. El, un operador de profesión, maestro en su arte, sostuvo que «la ciencia del operador no está tanto en operar bien como en evitar la necesidad de la operación»; esto es, que el mayor triunfo del operador consiste en no verse precisado á mutilar al paciente, defendiendo de este modo su vida con el cerebro y no con las manos.

Al discurso del señor Guedea, con sujeción al solemne ritual de las recepciones académicas, contestó con otro discurso el doctor Julián Calleja.

Hámlet Gómez



Doctor Luis Guedea y Calvo, nuevo académico de medicina

Curaciones Prodigiosas.

Importantes curaciones son las que realiza diariamente el profesor Berecochea en su consultorio de la calle Estados Unidos, 1855, donde en tan poco tiempo ya hizo caminar á más de un paralítico. Sin embargo, lo que sorprende más son las curaciones portentosas que ha realizado á grandísimas distancias y cuando no conocía al enfermo que trataba.

Señor Profesor J. A. Berecochea,

Muy señor mío: Cumplo con el deber de enviar á usted algunas líneas de recomendación por el sistema que usa. Tres años estuve atacado de una fuerte parálisis en el costado izquierdo probé muchos tratamientos, sin resultado, hasta que me hice atender por usted y declaro que una sesión bastó para que moviera el brazo y la pierna á mi antojo.

Sin más me es grato saludarlo muy atte. y S. S.

Francisco Porcarelli.

Lorca, 1406.

Gral. Saavedra, diciembre 20 de 1908.

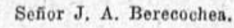
Señor J. A. Berecochea:

Después de saludarlo con mi mayor consideración y respeto, que es mi deber honrarlo con un profundo agredecimiento de todo corazón, de que sabré proteger vuestra persona y vuestro poder generoso, prometo grabar en mi corazón un recuerdo eterno por el gran bien que he experimentado desde que me sometí á su maravilloso tratamiento magneopático.

Hoy, gracias á vuestro grandioso tratamiento de maravilla, me encuentro bien de salud; en el cual creo y deposito toda mi confianza en su persona. Yo padecí durante muchos años, pero ahora estoy bien, gracias á su tratamiento. Por la presente le remito mi retrato, usted es dueño de publicarlo cuantas veces quiera. Yo sigo muy bien, nada tengo que lamentar; me encuentro yo muy dichosa; toda mi confianza está en usted, señor Berecochea, y no puedo más que pensar que viviré muchos años por haber alcanzado á dar con este maravilloso tratamiento de usted, señor Berecochea. Si no hubiese sido curiosa de leer estos anuncios, no me encontraría hoy dichosa como me encuentro; si no hubiese sido por un hombre desconocido que me dió este anuncio para que lo leyese y me impusiera de su contenido, diciéndome: «Tome este anuncio, puede leerlo, que quien sabe es para el bien suyo». Yo leí y tomé sentido é inmediatamente me dispuse á escribirle á usted, señor, sin tener informaciones de nadie, nada más que lo que mi conciencia me dictó; así creo; cuando una cosa está destinada para uno, viene por la providencia de Dios. En fin, señor profesor, gracias, infinitas gracias os doy por su buena atención: todas las felicidades sean para usted, señor Berecochea, y usted puede hacer de esta carta lo que juzgue le sea más conveniente, de publicidad con ella dando prueba de mi salud. Sin otro particular, me repito de usted atte, y S. S.

María R. de San Pedro.

Profesor J. A. Berecochea



Señor J. A. Berecochea.

Muy señor mío:

Me es grato significarle en estas líneas mi eterno agradecimiento por la notable cura que hizo en mi per[illegible], valiéndose exclusivamente de los fluídos vitales. Después de muchos años de padecimientos y habiendo sido tratada por la ciencia médica, hoy me es grato hacerle presente que hasta que no fuí tratada por usted no obtuve mejoría. Hoy, con sólo tres visitas, el señor Berecochea me ha curado del estómago, asma y una puntada al costado.

Sin más quedo de usted enteramente agradecida y para que conste firmo la presente.

Evarista Mujica.

Testigo: Raimunda Gil.

Calle Matheu, 1050.

Salvado de una muerte segura!!

Apreciable señor J. A. Berecochea.

Muy señor mío:

En este día de mayor consuelo para mí, lanzaré el grito de alabanza á los señores J. A. Berecochea y Cía., por haberme librado de una penosa enfermedad, que todo mi costado izquierdo era un hormigueo, acompañado de un dolor al corazón hasta el punto que á veces no sabía que hacer, teniendo mi cabeza trastornada como un verdadero loco. Basta decir que en mis costados tenía que llevar siempre un emplasto poroso, para aliviar de este modo mis dolores, á más dos ó tres veces al día, tenía que tomar Píldoras de Brandet para de este modo obtener la deposición necesaria.

Después de tanto sufrir, Dios quiso que llegara á mis manos un folleto del señor J. A. Berecochea. Le escribí, recibí las instrucciones que la Magneteopatía requiere á sus enfermos.

El día 18 de mayo del año actual, empecé el tratamiento; eran las seis de la mañana y á las 15 minutos, sentí por todo el cuerpo una emoción que me parecía que me llevaban á la gloria.

Estupefacto de esta maravillosa sorpresa, hice entonces todo lo que podía para poder cumplir con la ordenanza que tenía marcada. Pero en vano; mis ocupaciones no me permitieron dar cumplimiento á esta ciencia maravillosa, sin embargo, debo decir que he conseguido una completa curación.

Debo decir también, que mi boticario anda triste, pero más alegre anda mi panadero. Prueba evidente de que doy fe que antes pesaba 68 ½ kilos, hoy peso 82 kilos, todo en solo tres meses. Gracias doy primero á Dios, luego á los señore J. A. Berecochea y á sus colegas, por haberme librado de una muerte segura. Hoy para atestiguar lo que he dicho, junto á la presente les envío mi retrato para que si gustan lo publiquen. Dispongan ustedes siempre de su humilde y fiel servidor

Juan B. Tesoro.

Alberti (F. C. O.), **agosto 23 de 1908.**



Señor Francisco Porcarelli



Señor Juan B. Tesoro



Señora María R. de San Pedro



Señora Evarista Mojica

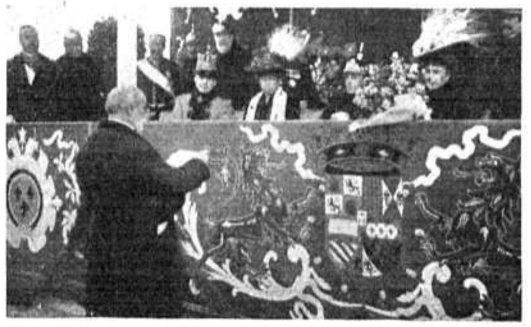
Si usted está enfermo, escríbame una carta, diciéndome los principales síntomas de su caso, y yo le diré, con franqueza, si lo puedo curar ó no, y le mandaré mis libros «Potencia Mental Misteriosa» y «Magneteopatía», y le explicaré la manera de obtener la curación. Todo esto enteramente gratis.

Dirección: Profesor J. A. BERECOCHEA — Estados Unidos, 1855 — Buenos Aires.

De España.—El puente Princesa de Asturias. Manifestaciones públicas



Madrid.—El nuevo puente Princesa de Asturias, inaugurado recientemente



El representante de la casa constructora leyendo su discurso ante la familia real



Cuenca.—Manifestación celebrada en favor del ferrocarril en proyecto entre Madrid y Valencia



Villarreal (Castellón).—Recibimiento del conde de Albay á quien se deben las obras de ensanche de la población

Los terremotos de Sicilia y sus causas

La terrible catástrofe que ha desolado las fértiles provincias de Sicilia y Calabria, no es la primera vez que se produce en esas regiones. La historia recuerda otras análogas, de tanta intensidad como ésta, que si no han causado un número tan crecido de víctimas, es únicamente debido á que la población actual de esas comarcas es mucho más concentrada que la que tenían en la fecha en que se produjeron los anteriores grandes terremotos.

Así y todo, el terremoto de 1693, que destruyó por primera vez á Messina, causó 60.000 víctimas, cifra que nos permite afirmar que no fué de menor intensidad que el de este año. Posteriormente, y á intervalos más ó menos largos, se han repetido las sacudidas del suelo, acompañadas á veces por fenómenos extraños, como los de los años 1783 y 1784, cuando los terremotos producían á menudo grietas en el suelo, las que despedían grandes cantidades de barro putrefacto y humo negro.



Diagrama de las zonas seísmicas de Italia.—Las zonas de mayor instabilidad son las indicadas con sombreado más oscuro

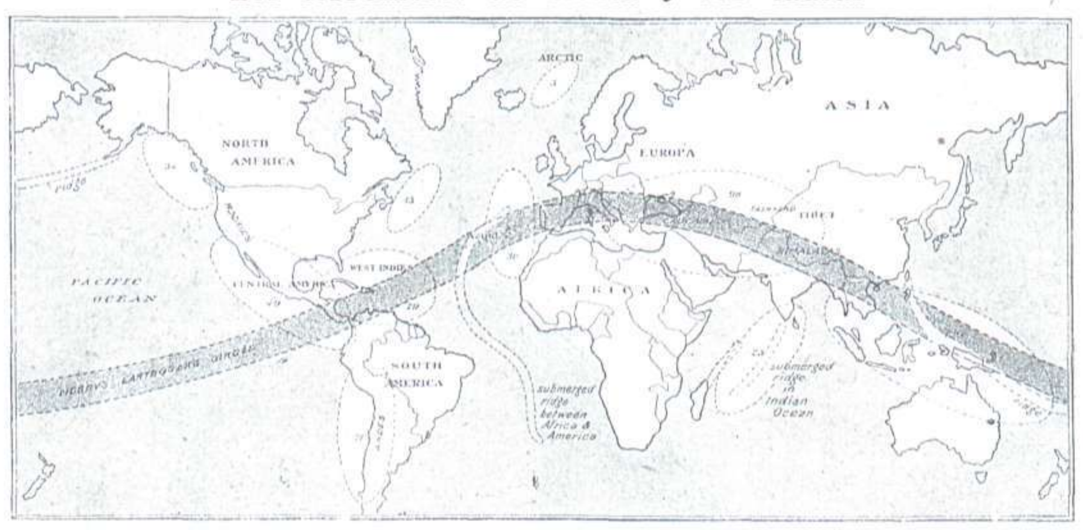
Estos fenómenos, que acrecientan, si es posible, en el ánimo del pueblo, el terror que causan siempre los fenómenos seísmicos, han originado, sin duda alguna, el nombre de "Theomenia", ó sea "vía de Dios", con que se designa á los temblores en la Grecia moderna, y demuestra claramente el origen divino que atribuye el pueblo á esas manifestaciones de la naturaleza.

En cuanto se refiere á la causa de los terremotos, considerados desde el punto de vista de fenómenos naturales, único aceptable en nuestros días, las opiniones de los sabios no están bien uniformadas aún. Algunos, de acuerdo con el profesor inglés Mallet, creen que son consecuencias de erupciones submarinas, que originan grietas en la corteza terrestre, por las que penetra el agua de mar, la que, en contacto con la lava en estado de fusión, produce un brusco desprendimiento de grandes cantidades de vapor de agua, sometida á una enorme compresión. Esta gran



IODHYRINE
Del Doctor
DESCHAMP
DE LA FACULTAD
DE PARIS
Cura la OBESIDAD en los dos sexos por un método científico é inofensivo ampliamente experimentado y comprobado.
La OBESIDAD es una alteración en el funcionamiento de la nutrición; alteración que se caracteriza por una hipertrofia del tejido célulo-adiposo. Es al sistema celular lo que la plétora al sistema sanguíneo.
¿QUÉ ES LA IODHYRINE?
La Iodhyrine es un compuesto albúmino-iodado, preparado por síntesis y desprovisto de toda acción tóxica. Son cachets dosados á 10 centigrms. de producto puro. Su acción se limita simplemente á disolver y disociar la grasa y eliminarla por la orina. Esta importantísima propiedad, es fácilmente puesta en evidencia dosando la úrea durante el tratamiento Iodhyriano.
Su contenido, el yodo puro asimilable, alcanza al 12 por ciento.
Contrariamente á los ioduros y otras preparaciones iodadas la Iodhyrine no provoca erupciones ni causa desorden alguno en la economía tomada durante largo tiempo, y hasta á grandes dosis no ocasiona los accidentes conocidos bajo el nombre de iodismo.
EFECTOS DE LA IODHYRINE
Desde el principio del tratamiento, los obesos obtienen una mejoría apreciable. Los trastornos inherentes á su estado, desaparecen: la respiración se regulariza, la marcha se hace más fácil, y no sienten ya agitación ni palpitaciones.
La Iodhyrine obra particularmente en las mujeres. La gordura exagerada desaparece, el vientre vuelve á su forma normal, la cintura y las caderas se adelgazan y esbeltean, la hinchazón en las mejillas y en el sotabarba desaparece sin dejar arrugas. El tejido muscular se refuerza quitándose las arrugas. Las líneas esbeltas del cuerpo femenino se pronuncian. Gracias á este tratamiento higiénico, la mujer rejuvenece física y moralmente, recobra el vigor y la salud juntamente con la esbeltez de sus formas.
La IODHYRINE DESCHAMP disuelve las acumulaciones grasosas que comprimen y paralizan los órganos internos, en particular el corazón, los pulmones, el hígado, los intestinos y que concluyen por dificultar las funciones de esos diversos órganos.
El término medio de los resultados obtenidos hasta ahora, 10 centigramos de IODHYRINE en dos cachets, tomados cuotidianamente, traen una disminucion de peso mínimo de 1.000 gramos por semana. Sin embargo, hemos visto casos en que la disminución de peso ha llegado á 18 y 20 kilogramos después de un mes de tratamiento. Estos casos han sido observados en obesos del sexo femenino que pesaban entre 100 y 130 kgs.
DOSIS Y MODO DE EMPLEARLO
Dos sellos antes del almuerzo. El tratamiento Iodhyrino no exige régimen alimenticio especial. Tener la precaución de pesarse al empezar el tratamiento y después, regularmente, cada 8 días. La caja contiene 60 sellos y alcanza para seguir el tratamiento durante un mes equivalente á 4 kilos de grasa eliminada por la orina.—Se vende en todas las farmacias á $ 7.50. Añadiendo á dicho precio $0.50 se remite franco de porte á cualquier punto de la República.—Nota: Dirigir la correspondencia á
L. E. Defrance & Cía.
CORRIENTES, 571, casi esq. Florida, Bs. Aires

Los terremotos de Sicilia y sus causas



La banda sombreada es la «zona de Libbey», en la que están situadas las principales áreas seísmicas del mundo

cantidad de vapor no encontraría, según esta hipótesis, escape suficientemente amplio y causaría, *al hacerlo, trepidaciones que se trasmiten por la tierra* á distancias considerables.

Otra teoría muy aceptada es la que supone que la atracción que ejercen el sol y la luna sobre los mares y que determinan las mareas, se ejercita también sobre la masa en fusión que constituye el núcleo del globo.

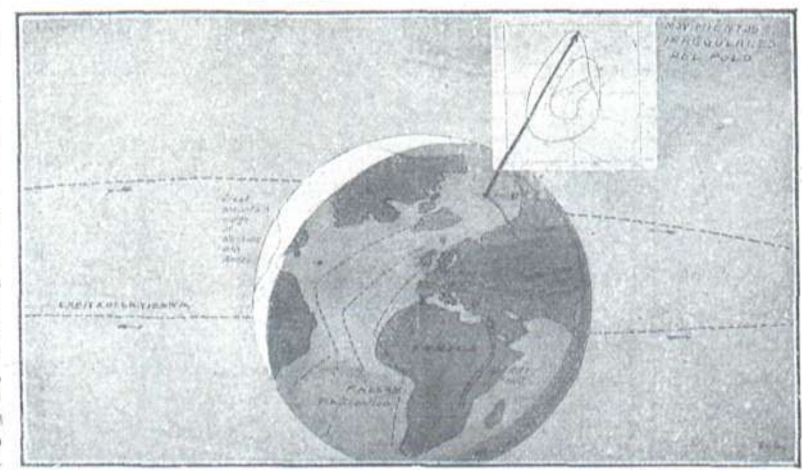
En las condiciones normales, la corteza sólida de la tierra, cuyo espesor se calcula en doce leguas, posee una rigidez y cohesión suficientes para oponerse á la deformación del globo, pero uniéndose, en épocas determinadas, la acción del sol á la de la luna, las olas incandescentes del océano interior vienen á chocar sobre la corteza, produciendo los temblores. Cuando la presión que ejercen estas olas llega á ser suficiente para romper la corteza terrestre, lo que sucede con los puntos débiles ó fallas de ésta, la lava se precipita hacia el exterior y se forman los volcanes.

La hipótesis más comunmente aceptada es la que supone un enfriamiento progresivo del globo terráqueo, que trae como consecuencia una contracción desigual de la corteza terrestre, con los consiguientes desgarramientos y frotamientos, que producen un gran desprendimiento de calor al *mismo tiempo que* la formación de grietas en los puntos en que estos movimientos adquieren mayor intensidad. A los efectos del enfriamiento progresivo del globo habría que agregar, según el profesor Milne, del observatorio Shide, en la isla de Wright, los que causan las irregularidades observadas por él en el desplazamiento del polo. Como es bien sabido, la dirección del eje de la tierra no es fija; en general, este movimiento es uniformemente circular, pero á veces se observa en su trayectoria desviaciones bruscas. Se ha observado que, durante éstas, simultáneamente con las desviaciones, se produce una recrudescencia de fenómenos seísmicos que ocurren en la proximidad de las fallas y cordilleras, *causadas por dislocaciones de la corteza.*

Es muy probable que, tanto el movimiento irregular del eje de la tierra y los terremotos, sean las resultantes de una misma causa, cuya naturaleza queda aún por descubrir.

Al sabio norteamericano Libbey se debe una observación interesante respecto á los terremotos. Este sabio ha descubierto que una gran mayoría de los terremotos se producen en una zona circular que rodea la tierra y á la que se ha dado el nombre de "Círculo de Libbey". En el diagrama que reproducimos se ve, efectivamente, que las áreas seísmicas de Centro América, las Azores, el Cáucaso, las Himalayas y la Polinesia, donde son más frecuentes los terremotos, están todas comprendidas en esa zona.

Desgraciadamente, la verificación de la exactitud de cualquiera de estas hipótesis no alejará el peligro de los terremotos y la humanidad seguirá siendo, como hasta ahora, juguete de los elementos que en cualquier momento tornará caprichosamente á desbaratar los planes mejor combinados del hombre y á destruir la labor paciente de siglos de trabajo y evolución hacia el progreso general.



Este diagrama muestra la desviación del eje del mundo, según las observaciones del profesor Milne


LA ARGENTINA
Á SUS FAVORECEDORES
A. DE MICHELI y Cía
AVENIDA DE MAYO 1001
COPIA REDUCIDA DE NUESTRO
ARTISTICO ALMANAQUE

Los novios sorprendidos ó el asiento frágil



1

2

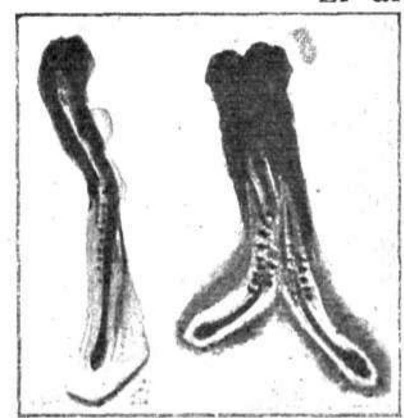
3

4

5

6

El arte de crear monstruos



Embriones de pollo.—El de la izquierda, normal; á la derecha, dos «hermanos siameses»

Entre los experimentos más notables llevados á efecto por los biólogos modernos, figuran ciertas operaciones practicadas en huevos de diferentes clases de animales, con resultados verdaderamente maravillosos. La freza del erizo de mar, del calamar, de ciertos peces y anfibios y del anfioxus, animalillo próximo á los vertebrados, ha sido la que principalmente se ha empleado en estos experimentos.

El modo de crear enanos y de multiplicar los seres.—Cuando uno de estos huevos se divide naturalmente en dos celdillas, si éstas se separan por completo, cada una da origen á un embrión perfectamente normal en su forma, pero una mitad más pequeño que los embriones ordinarios. Si el huevo se divide en cuatro partes, se obtienen cuatro embriones enanos, cada uno de ellos de la cuarta parte del tamaño corriente. En el caso del calamar, se ha llegado á dividir el huevo en diez y seis porciones y, separadas unas de otras, han resultado diez y seis diminutos calamarcillos.

No hay que decir cuan grande es la importancia de este experimento, pues mediante él, el hombre de ciencia se halla facultado para producir de un huevo destinado á desarrollar un solo ser, dos, cuatro, ocho ó más individuos, á su capricho.

Probablemente, la separación de las celdillas en que estos huevos espontáneamente se dividen, tiene algunas veces lugar sin la intervención del hombre, y en tales casos se producen dos individuos gemelos. Sabido es que algunos mellizos se parecen tanto entre sí, que es imposible distinguirlos; estos son los que la ciencia llama gemelos duplicados, mientras aquellos que sólo tienen un relativo parecido se denominan gemelos fraternales. Estos últimos resultan de dos huevos desarrollados simultáneamente por pura casualidad, mientras los primeros parecen resultar de un sólo huevo fraccionado. La existencia de los monstruos dobles ó hermanos siameses, confirma esta teoría.



A, huevo de salamandra, atado con un hilo; B embrión resultante, con dos cabezas

Seres sin cabeza.—Con ciertos gusanos y con algunos caracoles marinos no sucede nada de esto, sino que, al dividir sus huevos, cada porción separada produce una parte de un embrión. Hay un caracol, por ejemplo, en cuyo huevo ciertas células están destinadas á formar la parte posterior del cuerpo, y otras á formar la cabeza; si estas células se separan, por un lado resultan individuos sin cabeza y por otros cabezas sin cuerpo. Puede imaginarse lo que será uno de estos monstruos incompletos nadando en el agua como si tal cosa.

Con los huevos de rana acontece una cosa más notable todavía, y es que su posición influye en su desenvolvimiento. Por ley natural, el huevo flota con la parte pesada de la yema hacia abajo, y la porción más ligera hacia arriba. Si cuando el huevo se divide en dos celdillas, se quema una de éstas con una aguja eléctrica, la otra continúa desarrollándose, pero de ella sólo sale medio renacuajo. Hagamos otro experimento invirtiendo el huevo, es decir, poniéndolo con la yema hacia arriba, y cada una de las dos celdillas producirá un animal completo.

Un biológo alemán, atando huevos de rana de modo que permaneciesen invertidos, ha obtenido renacuajos dobles de distintas formas, siendo cada embrión un animal entero.

Seres grotescos y extravagantes.—Sometiendo un huevo á la acción de la máquina centrífuga, que da muchos centenares de vueltas por minuto, las substancias más pesadas se acumularán en un lado, y las más ligeras en el punto opuesto. De este modo quedan trastornados los elementos del huevo, pero éste puede seguir desarrollándose. Los de ciertas especies lo hacen normalmente, pero otros, como los de la rana, producen embriones muy extraños, con todas las partes de su cuerpo alteradas, de manera que á lo mejor las patas ocupan el sitio de la cabeza ó de la cola, y viceversa.

Embrión de pez con ojo ciclópeo, producido por el cloruro de magnesio

No es difícil calcular el partido que hubieran sacado de este experimento, si en su época se conociera, aquellos fabricantes de fenómenos que en la Edad Media se dedicaban á proporcionar bufones á los grandes señores.

Fabricando cíclopes.—No son menos interesantes los experimentos hechos trasplantando órganos de un embrión á otro, ó cambiándolos de posición sobre el mismo animal. En la rana, por ejemplo, cuando se están desarrollando los ojos puede trasplantarse uno de ellos á la espalda. La rana continúa creciendo, y se convierte en un animal capaz de ver lo que ocurre á sus espaldas. Aun una sola parte del ojo, el cristalino, puede quitarse de su sitio y sustituirse con un trocito de piel del vientre de otro embrión.

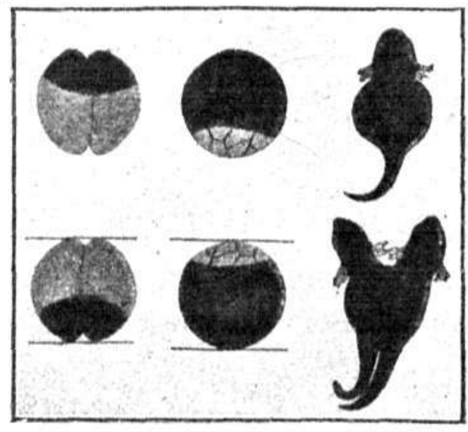
Rana con muchas patas, producida por una fractura

Fracturado de cierto modo el hueso de la cadera de un renacuajo, á éste le nacen una porción de patas en el punto de la fractura, y así pueden obtenerse ranas hasta con seis y ocho patas posteriores. He aquí un descubrimiento que no echarán en saco roto los que se dedican á vender las ancas de estos batracios.

Si un huevo de salamandra se ata por el centro con un hilo, formando una especie de cintura, el animal que de allí sale tiene dos cabezas, á veces una de ellas con un sólo ojo en medio de la cara, como el de los monstruosos Cíclopes de la Mitología. No es este el único caso de ojo ciclópeo que el hombre puede crear.

Sometiendo huevos de pez á ciertas substancias químicas (una solución de cloruro de magnesio, por ejemplo), se obtienen peces con un sólo ojo de enorme tamaño que da á su fisonomía un aire extravagante de animal asombrado.

Nuevos seres á voluntad.—La influencia de las substancias químicas sobre el huevo es muy notable, y se espera que algún día, analizando sus elementos, se encontrará el medio de producir de un huevo dado un embrión de la especie que se quiera. Las diferencias entre las especies, parecen resultar, en efecto, de las diferentes composiciones químicas de los huevos que l[illegible]



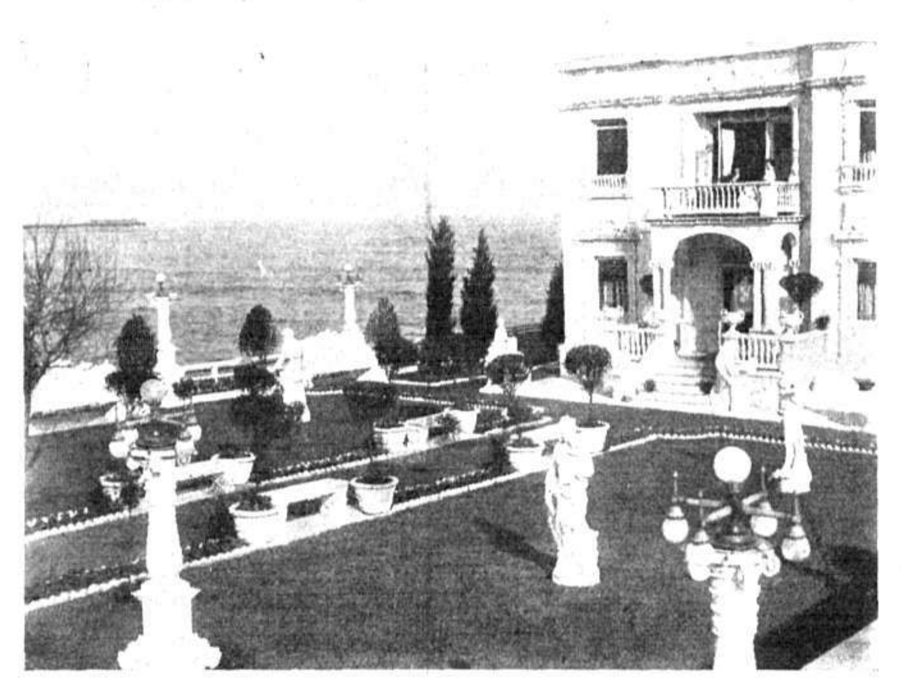
Efectos de la porción del huevo en la rana.—Arriba, huevo y embrión normales; abajo, el huevo invertido y su embrión doble

Una casa en el mar

La casa-habitación que los lectores ven reproducida en el adjunto grabado, es única en su clase, y fué construida sobre un muelle ó escollera de Atlantic City, propiedad de uno de los millonarios de la ciudad, Mr. John L. Young, quien concibió la idea de este palacio y la llevó á la práctica según su fantasía.

La construcción se levanta á unos cuantos centenares de pies de la orilla, y no sólo está rodeada por el mar, sino que hasta la sobrepasa; sus cimientos son de hierro y á su altura no pueden alcanzar las más altas mareas.

Consta la casa de dos pisos y de un torreón, y la rodea un jardín, con gran cantidad de árboles, plantas y macizos, con numerosas fuentes y estatuas. Una soberbia puerta de hierro cincelado da paso á las habitaciones. El interior está amueblado y decorado con verdadera esplendidez, y el espectáculo que se disfruta desde los balcones y ventanas es único en el mundo. Este palacio es el *clou* de lo moderno en Atlantic City.



Una visita al padre Sauveur

El origen del "Sufficit". — Una panacea curativa. — Sorpresa fotográfica



El padre Sauveur en su jardín

Habíamos oído hablar del reverendo padre J. Sauveur. Alguien nos había ponderado más de una vez los raros conocimientos botánicos de este apóstol del siglo xx que, cual otro Mesías, se acerca al enfermo para decirle, con la firmeza de la propia convicción: "levántate y anda".

Una mañana, no hace muchos días, tuvimos ocasión de conocerlo personalmente, en su quinta de la calle Santa Fe. Lo encontramos en el espacioso jardín, que él cuida en persona. Sin que lo advirtiera, nuestro fotógrafo lo retrató en el momento preciso de arrancar paciente y cuidadosamente las hierbas malas que quitan jugo y frescura á las plantas que cuida con tanto cariño.

Nos acercamos, sombrero en mano, y una afable sonrisa nos sale al paso. Lisa y campechanamente, empezó á hablarnos de su jardín, de sus plantas, de sus flores... Y sin notarlo—tal era su entusiasmo—nos detuvo una hora larga, á pie firme, en pleno sol, mientras nos daba todo un curso de botánica aplicada á la medicina...

—Esta planta, nos decía, sirve para evitar los cólicos; aquella, para curar el mal de piedra; con el jugo de aquella otra se obtiene un excelente colirio; con... Y así nos fué explicando lenta y concienzudamente las propiedades curativas de todas aquellas plantas que el reverendo padre cuida con tanto cariño.

* * *

—Nos han dicho que prepara usted un específico á base de esencias vegetales que ha curado á muchos enfermos.

—Efectivamente. Se me ha ocurrido que uno de los mayores favores que se le puede hacer á la humanidad en la tierra, es el de curarle los muchos males que padece y que, en definitiva se reducen á uno solo. Creo que todos ellos tienen su origen en la acrimonía de la sangre y creo, también que toda indicación debe ir enderezada á purificar este elemento vital... Hay muchos profesores que admiten la posibilidad de curar las enfermedades con los miles de remedios minerales que la química moderna ha conseguido; y estoy convencido de que es tan artificial ese sistema y tan falto de lógica, que no sería difícil de sostener la existencia de enfermedades originadas por toda la serie de medicamentos minerales que en ningún caso pueden ser asimilados por el organismo humano. ¿Cómo es posible que dé vida quien carece de ella? Los vegetales tienen savia, vale decir vida, y pueden comunicarla en forma de salud. ¿Tienen alguna manifestación de vida los minerales y mineraloides?



En el laboratorio

(Si no fuera por fatigar la atención de los lectores, publicaríamos aquí algunos testimonios, en los que se patentiza la eficacia del "Sufficit" que, en buena hora para la humanidad doliente, se le ocurrió preparar al distinguido botánico.)

—¿Cobra usted mucho por cada frasco de "Sufficit"?

—No cobro, admito lo que me quieran dar. No pretendo hacer negocio material. Quiero hacerlo espiritual, procurando á mis semejantes el precioso tesoro de la salud. Yo no quiero ganar dinero. ¿Para qué sirve el dinero?...

* * *

Cuando nos despedimos del simpático padre, pensamos con algo de envidia en aquel feliz mortal que no concede ninguna importancia al dinero... "¡Para qué sirve el dinero!"

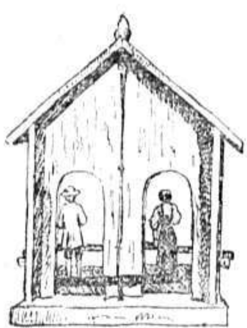
Reporter.

Nota. — Por si á algunos de los lectores le interesa el dato, participamos que el padre J. Sauveur vive en la calle Santa Fe, 3496, Buenos Aires, en donde se encuentra su "Sufficit". Y, según tenemos entendido, atiende los pedidos que se hagan del interior.



Una sorpresa fotográfica

Un observatorio casero

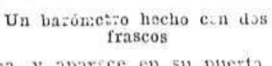



La casita higrómetra

Hacer un observatorio meteorológico en casa, con todos los aparatos necesarios para predecir el tiempo y las variaciones atmosféricas, es mucho más fácil de lo que parece y resulta muy económico. Claro está que los instrumentos han de ser un poco primitivos, pero muchos de ellos han sido examinados por meteorólogos notables que confirman su valor.

Una de las cosas principales que se necesita en un observatorio, es el higrómetro, destinado á determinar la proporción de humedad que hay en la atmósfera. Un trozo cualquiera de alga común sirve para este propósito. Se ata un manojo de algas, se cuelga de la pared, y él solo se encargará de mostrar la excesiva humedad de la atmósfera que precede al tiempo lluvioso, poniéndose fofo y húmedo.

Un aparatejo muy ingenioso, que parece ser de invención suiza, es la casita con dos figuras que se mueven según se encoja ó se estire un pedazo de cuerda de guitarra. La cuerda está unida á una diminuta plataforma, á cada lado de la cual se coloca una figura. La humedad excesiva, retorciendo más la cuerda de guitarra, la encoge y hace dar una vuelta á la plataforma, de modo que una de las figuras sale por una de las puertas. En cambio, si la atmósfera está muy seca, cesa la contracción de la cuerda de tripa, y aparece en su puerta correspondiente la otra figura. En el mismo principio se basan esos higrómetros que representan un fraile que se pone ó se quita la capucha según el tiempo que va á hacer.



Un barómetro hecho con dos frascos

Al estudiar los cambios atmosféricos, es preciso conocer los que se verifican en la presión del aire. Este es más ligero en el centro de una tormenta, y los vientos soplan hacia este centro desde las zonas de presiones más altas. Para indicar estos cambios de presión es para lo que sirve el barómetro. Uno muy barato puede hacerse con un frasco de cristal de boca ancha, y otro de cuello largo y estrecho. El primero se llena de agua hasta la mitad, y el segundo se coloca encima boca abajo con el cuello metido en aquél. Se coloca este sistema de frascos en un sitio donde nunca dé el sol y donde, por consiguiente, la temperatura varíe muy poco, y se observará que la altura que alcanza el agua en el cuello del frasco invertido está variando constantemente. Esta variación puede registrarse haciendo en el cuello del frasco señales de milímetro en milímetro. Con un poco de experiencia pronto se aprende á calcular la importancia de la altura á que llega el agua; en general, cuando sube mucho es señal de buen tiempo, mientras si permanece muy baja indica tormenta.

Muy útiles también como barómetros son los llamados tubos de tempestad, algunos de los cuales emplean los mismos meteorólogos. Uno de ellos se hace con un tubo de vidrio de unos veintitrés centímetros de longitud, bien cerrado por uno de los extremos. Dentro se echa una mezcla de ocho gramos de alcanfor, dos y medio de nitro y otros dos y medio de sal amoníaco, todo ello disuelto en veintiocho gramos de alcohol y treinta y cuatro de agua. Se cierra bien el tubo una vez lleno, por medio de un corcho, y sobre éste se ata un pedacito de pergamino formando cápsula. Después, con una aguja gruesa, se abre un agujero á través del pergamino y del corcho, y se coloca el tubo en una tablita en la posición que indica el grabado, dividiendo la tabla en tres partes con las indicaciones "Buen tiempo", "Variable" y "Tempestad". El contenido del tubo, mientras hace buen tiempo permanecerá en la parte inferior, pero á medida que se va acercando un cambio atmosférico, subirá rápidamente.



El pluviómetro casero

Con una rana pequeña metida en un frasco lleno á medias de agua, y una escalerita de madera, puede también hacerse un barómetro bastante exacto. La rana saldrá fuera del agua siempre que vaya á hacer buen tiempo. El mismo papel hacen unas cuantas sanguijuelas colocadas en un tarro de agua tapado. Mientras haga buen tiempo, las sanguijuelas permanecerán quietas, pegadas al cristal, pero cuando se aproxima un temporal de lluvia ó de viento, se las ve agitarse intranquilas.

Para conocer la dirección del viento, lo cual es también esencial en todo observatorio, lo mejor es una veleta. Puede hacerse una en casa teniendo tabla delgada y una sierrecita de marquetería. Es necesario que este sencillo aparato esté bien equilibrado, para lo cual pueden colocarse en su mitad más ligera algunas hojas de plomo ú hojalata.



Tubo de tempestad

Por último, es preciso medir la lluvia, ó lo que es lo mismo, hacerse con un pluviómetro; pero tampoco esto es difícil.

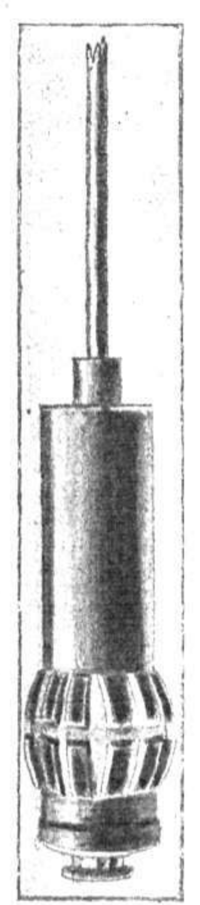
Se compra un embudo de doce centímetros de diámetro en la boca y se pinta cuidadosamente para que no se oxide. El pico de este embudo se mete en la boca de una botella de á litro, y para que ajuste mejor, se emplea un anillo de goma.

Tan sencillo instrumento se coloca al aire libre, en sitio bien descubierto, y para que el aire no le tumbe, puede enterrarse la mitad inferior de la botella, pero de modo que sea fácil sacarla siempre que haga falta.

Para medir el agua recogida en este pluviómetro, es preciso tener un vasito graduado como los que se emplean en fotografía, y conocer con exactitud el diámetro de la abertura por donde penetra el agua.

Granadas disparadas con fusil





Cuando la granada empezaba á perder su valor como arma de guerra, por la dificultad que supone el arrojarla á mano en estos tiempos de fusiles y cañones de gran alcance, un inventor inglés ha ideado la manera de utilizarla, lanzándola por medio de un fusil cualquiera y con ayuda de cartuchos de fogueo, ni más ni menos que si se tratase de los tapones empleados en las maniobras. El inventor emplea una granada cilíndrica, que se hace estallar por medio de un detonador, y lleva una varilla de acero que hace las veces de la cola de un cohete. Esta varilla es la que se inserta en el cañón del fusil, de modo que su extremo penetre en el cartucho de fogueo. El cuerpo de la granada va rodeado de un grueso anillo de acero, dividido en veinticuatro segmentos, anillo que al explotar el proyectil se rompe en cien pedazos que vuelan en otras tantas direcciones.

Como es natural, la granada no estalla hasta el momento de tocar en el blanco, y al efecto, el detonador está sujeto por una piececita de cobre, que cae tan pronto como el proyectil tropieza con cualquier objeto. Para que esta piececita no caiga antes de disparar la granada, va provista de un pequeño seguro, en forma de aguja, que el soldado debe quitar al meter la cola de la granada en el cañón del fusil.

El explosivo usado por el inventor es la tonita, agente destructivo tan poderoso como la mejor dinamita, pero que tiene la ventaja de no estallar por frotamiento ni por aumento de temperatura, sino sólo por detonación. Unos cien gramos de tonita son suficientes para cada granada. Con un cartucho de fogueo de cordita, y levantando el fusil en un ángulo de 30°, la granada alcanza á 125 metros, haciendo puntería

El cálculo está hecho para un cartucho de dos gramos de cordita; poniendo tres gramos se consigue duplicar el alcance.

El pueblo de los violines



Vista general de Mittenwald

En la extremidad sur de Baviera, como á dos horas de marcha del límite tirolés, en el valle del Izar, se encuentra el pequeño é insignificante pueblo de Mittenwald. Cerca se levantan al este los montes de la cadena de los Karwendel, que con su punteagudo y nevado Grat, constituyen una de las más hermosas excursiones de los Alpes de Baviera; al mismo tiempo hacia el oeste se ve el solitario pico del Wetterstein que sobrepasa la parte más elevada del pueblo. Al sur, como una defensa, están las montañas del Tirol. En épocas pasadas, Mittenwald era una importante estación intermediaria del comercio entre Augsburg y Bozen, pero naturalmente esta importancia se perdió con la decandencia del mercado de Bozen, y hoy aquel pueblo es muy visitado por turistas que llegan á ser muchos millares, y los 2.000 habitantes del lugar aumentan, en esta estación, hasta 14 y 15 mil. Entonces Mittenwald se convierte en un lugar de transeuntes extranjeros y sus habitantes viven de la «industria de los forasteros». Pero, al aproximarse la mala estación, las casitas bajas se cubren de hielo y nieve y entonces Mittenwald recobra su primitivo aspecto. Al circular por el pueblo, se observa, detrás de las ventanas, á hombres barbudos que con toda diligencia están entregados al trabajo, teniendo cerca de sí grandes montones de cajas y mangos de violines, puesto que Mitterwald es la patria de los fabricantes de violines.

Durante dos siglos, toda Alemania se proveía allí de violines y otros instrumentos de cuerdas. Posteriormente, se ha divulgado más este lugar, y casi los nueve décimos de la producción de Mittenwald se exporta al exterior. América, Inglaterra, Australia, etcétera, son, desde hace algún tiempo, grandes tributarios del mercado de Mittenwald. Es curioso conocer la manera como se desarrolló aquí esta industria.

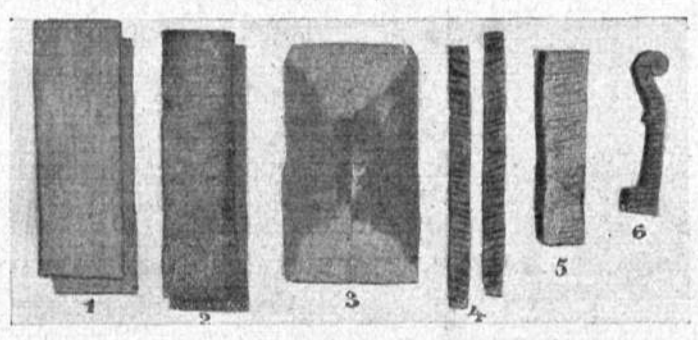
Matías Klotz es el fundador de ella y por eso la municipalidad le ha erigido una estatua frente á la iglesia. Matías Klotz nació en Mittenwald en 1653 y al cumplir 10 años, su padre lo envió á Italia para que aprendiera la fabricación de instrumentos de cuerda. De modo que en 1663 ingresó como aprendiz en el taller de la famosa fábrica de violines de Cremona, de propiedad de Nicolo Amatis, donde trabajaban también Guarneri y Stradivari. Klotz se posesionó de los secretos de la fabricación de violines, pero tuvo que abandonar Cremona ocultamente debido á algunos negocios, y se fué á trabajar á varias ciudades de Italia hasta que en 1678 se radicó en Padua. Después de una ausencia de veinte años, Matías Klotz regresó á su patria con el deseo de imitar á los maestros italianos, rodeándose de discípulos para convertir á Mittenwald en una segunda Cremona.

Sus deseos fueron altamente satisfechos. La población se empeñó en aprender el nuevo método de vida, pues la agricultura y la ganadería se dificultaban cada día más y por esto floreció rápidamente la fabricación de instrumentos en Mittenwald. Esta nueva industria fué favorecida por la abundancia de madera apropiada que se obtenía—al menos en aquella época—en los alrededores de Mittenwald. Según las crónicas, los fabricantes embalaban sus instrumentos en fardos, que lle-



En una casa de la Cremona alemana, una noche de invierno

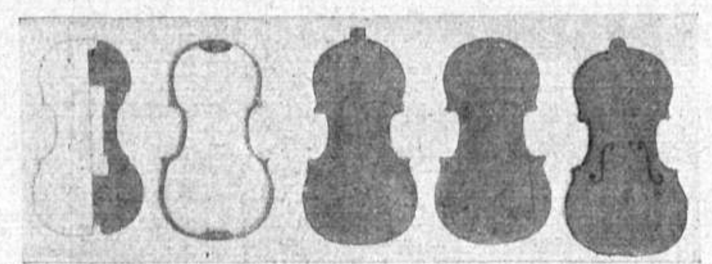
El pueblo de los violines



1 y 2, material rústico para el fondo y tapa; 3, trabajo inicial de la tapa; 4, tablita para el borde; 5 y 6, trozo de plátano para el mango

vaban á la espalda ofreciendo su venta de pueblo en pueblo, para lo cual recorrían las calles principales, llamando de casa en casa. Así llegaban con sus instrumentos en toda la Baviera en el Tirol, y en la Suiza llegando también á hacerse conocer en los mercados de Francfort y Leipzig. Esta venta ambulante pronto fué sustituída por el verdadero comercio en grande. Ya á fines del siglo XVIII algunas familias comenzaron á extender su comercio á otras ciudades y hasta al extranjero con lo que esta industria hizo conocerse.

Con el fin de favorecer la fabricación de violines en Mittenwald, el año 1858 se fundó una escuela bajo el protectorado del rey Maximiliano II. la



De izquierda á derecha: modelo para obtener el borde; borde concluído; fondo terminado; tapa terminada; cuerpo ó caja de resonancia concluída



Taller de un maestro

cual existe aún. La escuela, que está bajo la dirección de un buen maestro del gobierno, instruye sus alumnos en un curso de tres años en todos los detalles de la especialidad de fabricar violines y otros instrumentos de cuerdas. En un curso especial de un año, se enseña á los alumnos el secreto de barnizar y la preparación de los barnices. Dibujar, música para violín y canto son materias obligatorias para los alumnos. La instrucción es gratuita, pudiendo ingresar á la escuela los jóvenes que hayan hecho estudios primarios y que sean hijos de Mittenwald, pero con permiso se permite ingresar á personas de otros pueblos. Esta escuela de violines tiene el gran mérito de que, además de fomentar la cultura, se cuenta siempre con un buen número de personas bien preparadas en esta materia.

Una gran calamidad para la industria de violines de Mittenwald, es la falta de maderas apropiadas. Puede ser que esto sea debido á que en los siglos pasados se ha derrochado demasiado, sin pensar en el futuro. El violín requiere, como todos los demás instrumentos de cuerda, una madera dura y blanca. La cubierta del violín ó caja de resonancia está formada de pino especialmente elegido; en el fondo siempre se emplea el plátano. Tanto el marco como las partes finas de los costados, ó sea la unión del fondo con la tapa, son todas de plátano embutido.

El pino se recibe hoy día, en su mayor parte, de Oberammergan y el plátano se obtiene en grandes cantidades de Hungría y de Bosnia, sin mencionar las demás clases, como ser: el ébano, pernambuco y palosanto. No solamente años sino décadas, se guardan estas maderas en los depósitos de la fábrica para que se sequen perfectamente. Se debe hacer notar que las planchas para la construcción del fondo y tapa del violín, no son aserrados de la manera común, sino cortadas en segmentos, obteniendo así unas tablitas de sección cónica; dos de las cuales unidas por la parte más ancha forman las tapas y fondo. Para dar la curvatura necesaria, la superficie así obtenida, es cortada con instrumentos muy afilados, con cepillos miniatura, escofinas y papel de lija, hasta que las tablas encoladas se conviertan en las finas láminas curvas de las tapas. Todas las piezas del instrumento son trabajadas á mano, operación que requiere además de gran habilidad, mucho tiempo y paciencia, pero los habitantes de Mittenwald, que desde pequeños se dedican á esta ocupación, han adquirido las condiciones necesarias en grado máximo.

Se puede decir que durante el invierno la cuarta parte de la población de Mittenwald se ocupa de una manera directa ó indirecta en la construcción de violines, y así se han realizado los deseos de Matías Klotz: pues Mittenwald ha resultado ser el Cremona de Alemania.



Construcción de un bajo: preparando el marco



Tallado del mango

Loción Capil-Nutrol HORNER

PARA PREVENIR LA CAIDA DEL PELO

La Loción "Capil-Nutrol Horner"

NO HACE RENACER EL PELO

á los que lo hayan perdido

PRODIGIO

que hasta ahora nadie ha podido realizar.



Con esta LOCIÓN el autor se ha propuesto curar

Racional y Científicamente,

las enfermedades del pelo, á cuyo objeto hace el tratamiento con dos soluciones diferentes, una estimulante-antiséptica y la otra astringente-antiséptica, que se usan alternadas.



(MARCA REGISTRADA)

La Loción "Capil-Nutrol Horner"

ESTIMULA y FORTIFICA

EL BULBO CAPILAR.

COMBATE

Las ENFERMEDADES del

CUERO CABELLUDO.

DA VIGOR
Y
CONSISTENCIA
AL PELO
Y
PREVIENE SU CAIDA

FEDERICO HORNER

Boulevard Strasbourg, 55

PARÍS

Depósito: DROGUERÍA DE LA ESTRELLA Ltda. · Defensa, 215 · Buenos Aires

---

FITINA

22.8 o|o FÓSFORO VEGETAL ASIMILABLE

La *FITINA* es la preparación de fósforo más racional.
La *FITINA* fortifica el cuerpo é intelecto.
La *FITINA* reconstituye los nervios.
La *FITINA* protege la digestión.
La *FITINA* se ha demostrado excelentemente en anemia, nerviosidad, neurastenia y después de todas las convalecencias.
La *FITINA* está recomendada por todos los primeros facultativos y se emplea en los principales hospitales.
La *FITINA* se prepara de las substancias activas de las semillas de vegetales y es reconocido como el

RECONSTITUYENTE NATURAL MAS PODEROSO

Únicos Fabricantes: SOCIEDAD PARA LA INDUSTRIA QUIMICA DE BASILEA · Departamento de Farmacia
Representante: "Droguería de la Estrella" Ltda., Calle Defensa, 215 · Buenos Aires

Los grandes espectáculos. Pietro, el Hombre-Serpiente

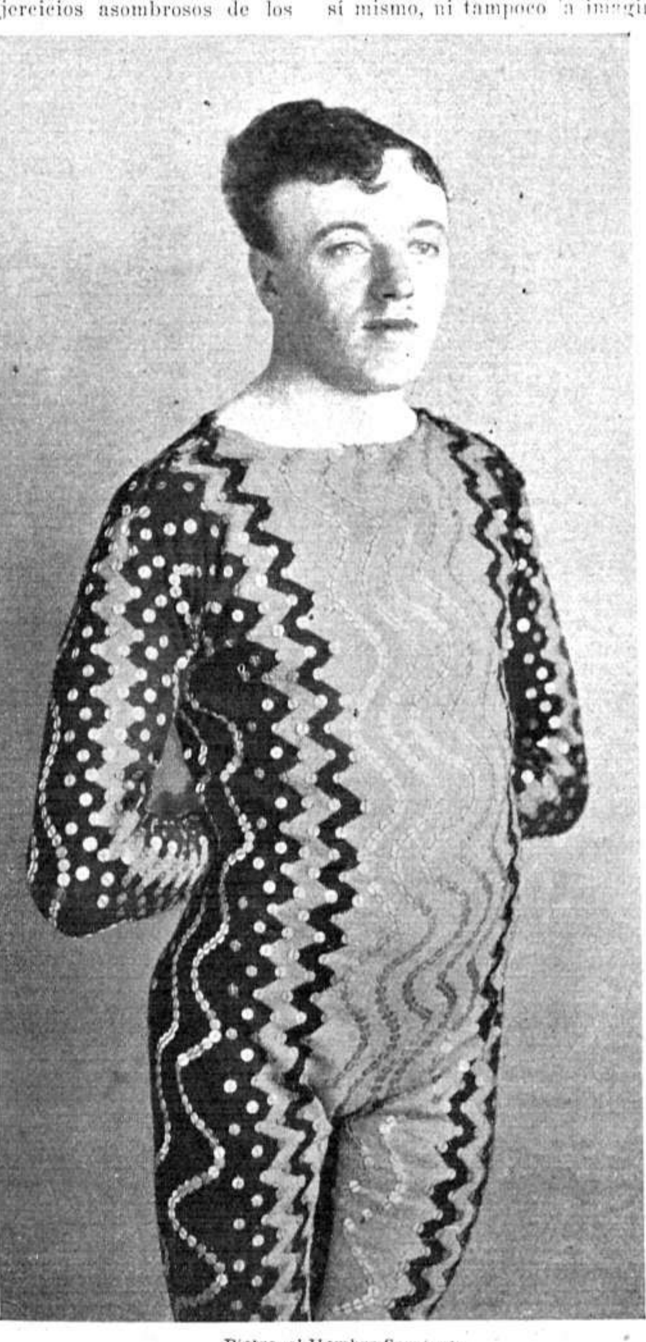
Todavía dura en el público del Casino la impresión de novedad causada por el debut de Miss Oriana, la linda cantante y bailarina acrobática inglesa, arrebatada por M. Seguín, en medio de sus grandes triunfos, á los coliseos de Londres, París, Viena y Berlín. Todavía va ''in crescendo'' el interés por los ejercicios asombrosos de los Cole de Losse, y ya se nos ofrece otro espectáculo de poderosos atractivos. Pietro, el hombre-serpiente, que lleva con orgullo el mote de ''rey de los contorsionistas'', con que, en un momento de entusiasmo, le bautizó en Bruselas Leopoldo II de Bélgica, enriquece desde el lunes los programas del Casino.

El éxito alcanzado por Pietro ha sido aquí tan grande ó mayor como en Europa, y ya se habla de sus maravillosos ejercicios, á los cuales parece imposible que pueda someterse un cuerpo humano, con el mismo calor con que solemos comentar los lances de la lucha greco-romana.

Pietro es en lo físico un caso tan estupendo como en lo psíquico es el adivinador Delvard, cuyas sesiones continúan llenando el Scala. Ambos constituyen una rara excepción, que forma vivo contraste con las cosas ordinarias de la vida.

Es inútil querer transmitir por la palabra la impresión sensacional que producen al espectador. Nadie podrá comprender lo que es sentir su pensamiento adivinado, hasta que lo experimente en sí mismo, ni tampoco la imaginación más fantástica puede representarse aproximadamente un hombre que se retuerce y se dobla como el cauchú y, que, como el cauchú, vuelve á adquirir su forma primitiva.

Pero no únicamente de la calidad de cada espectáculo en particular depende la seducción que los teatros del empresario Seguin ejercen sobre nuestro público, cuyo insaciable apetito ya es proverbial. Lo matizado de los programas, la seriedad, son también factores considerables del éxito, así como la insistencia pesada en un mismo género, por bueno que sea éste, concluye por hacernos bostezar. Y al respecto, y para no citar sino á los artistas que se mencionan en esta página, véase la variedad resaltante entre una bella bailarina un hombre-serpiente y un fenómeno tele[illegible]



Pietro, el Hombre Serpiente



Pocas son las mujeres que pueden impunemente peinar sus cabellos delante de su novio.

Ante esta reflexión, ¡figúrese el lector, cuántas y de qué calibre serán las decepciones que les están reservadas á los maridos.

La civilización ha destruído con sus menjunjes y postizos, el más hermoso de los adornos naturales de la mujer.

Y, sin embargo, ¡sería tan fácil para ellas recuperar el esplendor de sus cabelleras, que desprendidas sobre sus espaldas, semejen el más lujoso é ideal de los mantos de corte!

Si toda niña, señora ó caballero que ve que se le ralea el cabello, que se torna reseco y quebradizo, que pierde su brillo y flexibilidad; que, por la noche, sobre todo, experimenta un escozor inusitado en el cuero cabelludo, teniendo la necesidad imperativa de rascarse, lastimándose á veces y promoviendo en mayor cantidad y espesor las escamillas de la caspa; si estas personas, decimos, tuvieran la buena idea de adquirir un frasco de Tricófero de Barry, y todos los días, por la mañana y por la noche, se dieran con este precioso líquido las fricciones que marca su mismo prospecto, al cabo de ocho ó diez días, ya encontrarían motivo para darnos las gracias por este consejo, pues con el uso sistemado del maravilloso Tricófero de Barry, sus cabellos empezarían á reaccionar en el sentido de su belleza primitiva.

La caspa desaparecería, recuperando el pericráneo su lozanía, su integridad, su fuerza.

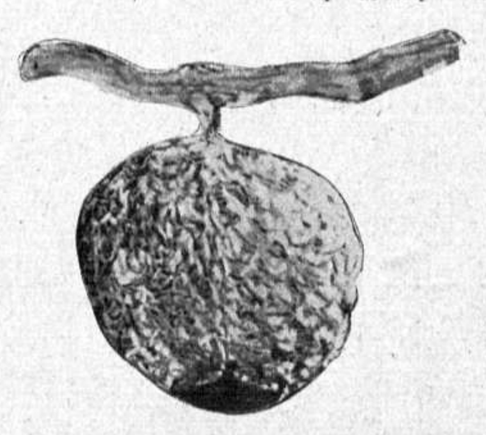
La planta capilar (pues el cabello no es otra cosa) desarrollaría su bulbo en terreno sano y feraz, y una mata profusa y lujuriante nacería en el sitio en que hoy se desarrollan vergonzantemente, esos mechones de pelo desigual y degenerado, que tan mala idea da, no tan sólo por el lado de la belleza, sino por el de la pulcritud y la higiene á una persona que pretenda aparecer simpática y atrayente ante los demás.

El Tricófero de Barry, está acreditado en el mundo, por más de un siglo de uso, como la loción más eficaz para la salubrificación y conservación del cabello.

Un reino de insectos



Tres tipos de avispas: reina, obrera y macho (tamaño natural)



El reino de la avispa, obra de ella sola en pocas semanas

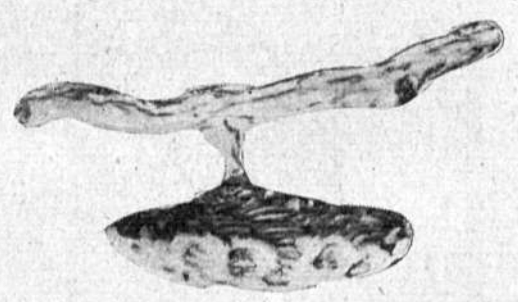
El naturalista, que durante el invierno se pasa los días rebuscando entre las ramas caídas y los rastrojos, encuentra á lo mejor una gruesa avispa dentro de una grieta. Esa avispa no es, por cierto, un insecto ordinario: es una reina dormida, destinada á fundar un reino y á ser en realidad la madre de todos sus súbditos.

Las bodas se celebraron al terminar el verano; después ella buscó un escondrijo, al llegar los primeros días frescos del otoño, y allí se instaló para dormir.

A la llegada de la primavera, la reina se despierta y se pone á buscar un sitio á propósito para fundar su reino.

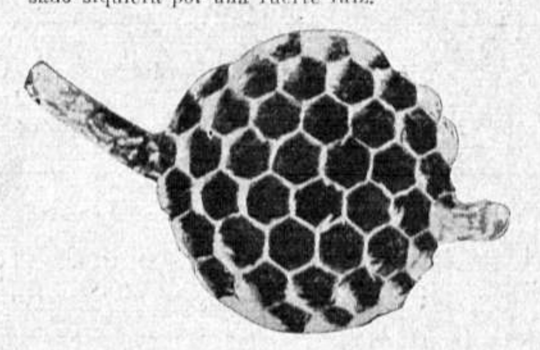
Hay diferentes clases de avispas: las que suspenden sus nidos de las ramas de los árboles y las que se instalan bajo tierra. Estas últimas son las más comunes. Con mucha frecuencia la busca y elección de una vivienda acaba de una manera trágica: la pobre avispa termina sus días bajo el pie de un viandante ó en el pico de un pájaro.

Supongamos que la avispa ha encontrado ya un agujero á su gusto, que tendrá poco más ó menos de siete á ocho centímetros y que estará atravesado siquiera por una fuerte raíz.



Una sección de la envoltura protectora, dejando ver las celdillas colgantes

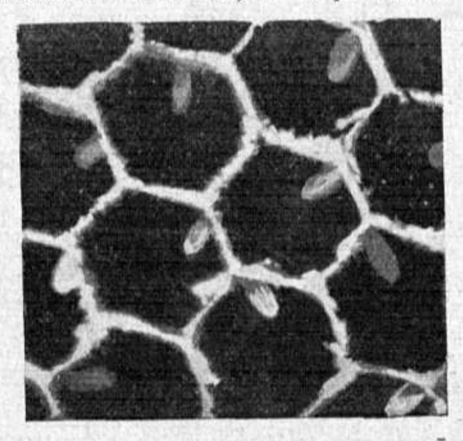
Si el insecto encuentra que la casa le va á resultar demasiado chica, él mismo se encargará de agrandarla, llevando afuera la tierra por pequeñas porciones. Se instala en cualquier trozo leñoso y, á fuerza de trabajar con las mandíbulas, saca cierta cantidad de fibra, con la que elabora una especie de papel, que es el que le sirve para construir su reino.



La misma, vista desde abajo

Cuando la reina tiene fabricada una pequeña bola de fibra, se la lleva á su casa y la coloca sobre la parte de raíz donde quiere edificar. Hora tras hora, día tras día, trabaja afanosamente, entrando cada vez con una partícula de papel "maché". Al cabo de una semana ha hecho ya una especie de copa gris, que queda suspendida de la raíz. En la parte inferior de esta copa hay tres ó cuatro celdillas, y en cada una de ellas la reina ha depositado un huevo; como la celdilla tiene la abertura hacia abajo, la avispa ha debido pegar dentro el huevo sólidamente.

Llega el momento en que la reina no tiene ya fuerzas suficientes para fabricar su papel "maché", pero esto coincide con el perfecto desarrollo de ciertos gusanillos



Celdillas que contienen cada una un huevo

que van saliendo de las celdillas bajo la forma de avispas aladas. Se asemejan á la reina madre, pero no son iguales á ella: son más pequeñas y no ponen huevos. Su destino es simplemente trabajar para la colonia: son las obreras.

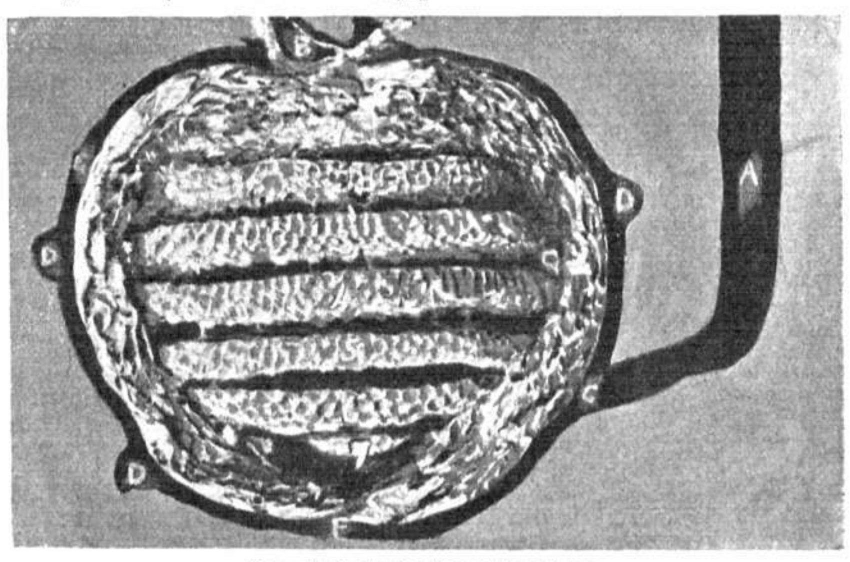
Según van naciendo las trabajadoras, la reina cesa en la fabricación de papel y se dedica enteramente á poner. Las obreras deben alimentar y atender á las larvas y agrandar y reparar el nido. Ya es suficientemente grande la primera colmena, se le van agregando otras, y la población crece á la par que avanza el verano.

Un reino próspero cuenta de diez á quince mil individuos de diferentes edades, todos ellos hijos directos de la reina.

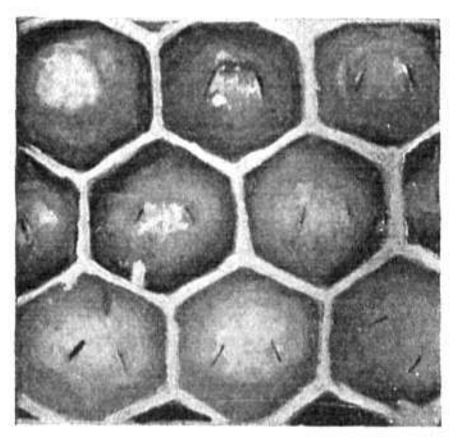
Aunque la morada de la avispa vaya siempre agrandándose, nunca parece del todo concluída: por fuera aparece siempre redonda, unida y herméticamente cerrada, salvo un pequeño agujero que sirve de entrada. Esta disposición exige doble trabajo, pero así las larvas ú orugas están á cubierto del frío y de las corrientes de aire.

Lo sorprendente es que las avispas hayan elegido una construcción invertida en lugar de hacer sus celdillas en sentido horizontal, como las abejas.

Poco tardan las orugas en engrosar hasta ocupar totalmente sus celdillas. Se las alimenta á intervalos regulares, con pedacitos de insectos y con el jugo de ciertas frutas. Al cabo de diez ó



Disposición interior de un reino próspero



Celdillas que contienen las larvas

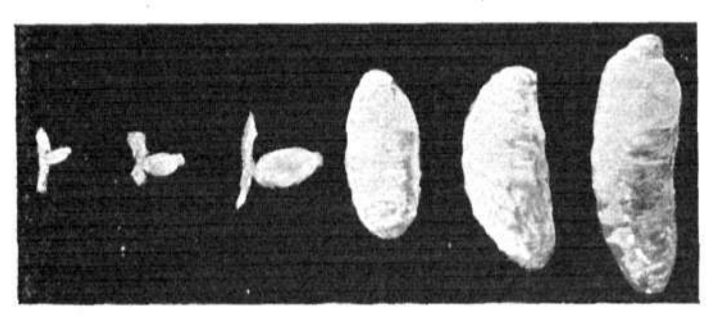
quince días la oruga hila una especie de tela de seda sobre la abertura de su celdilla y se metamorfosea en avispa. En condiciones favorables, se precisan de tres á cuatro semanas para que el huevo se transforme en insecto perfecto.

Hasta aquí la colonia no ha estado constituída más que por la reina madre y las obreras sin sexo. Pero llegado el verano, se aprontan otras celdillas más espaciosas, en las que se cría una familia de príncipes y de princesas; esta familia puede ser de muchos centenares de individuos, según la prosperidad de la comunidad. La llegada de las jóvenes princesas no es aquí, como entre las abejas, la señal de una revolución. Las obreras continúan en sus tareas y las nuevas larvas son atendidas y alimentadas con todo cuidado. Los fríos del otoño diezman una colonia, como la peste. Mueren de hambre por centenares, por millares, pues no se deciden á salir en busca de alimento. Solamente sobreviven las jóvenes princesas, porque están llamadas á la fundación de nuevas colonias el año siguiente.



Celdillas cubiertas por el tejido fabricado por las larvas

No se ha llegado á averiguar cuánto tiempo vive una abeja, pero se conoce exactamente la edad de las avispas. Las reinas, fundadoras de reinos, nacen hacia la mitad del verano, y viven hasta el fin del siguiente; de manera que una reina puede alcanzar una existencia de quince á veinte meses, aproximadamente. En cuanto á las obreras, si no les ocurre algún accidente, pueden



Evoluciones sucesivas.—Del huevo á la larva

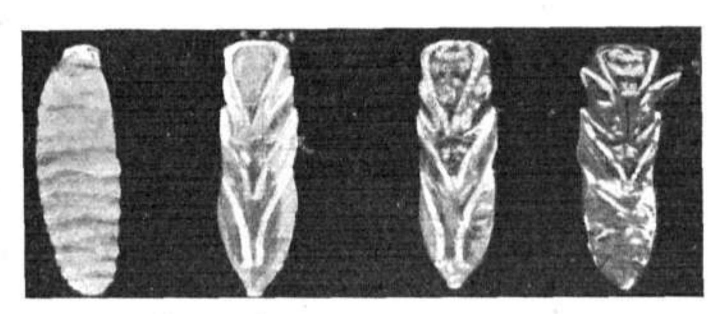
una avispa venga á recoger la fibra con que ha de elaborar el papel "maché"; entonces salta sobre ella y, así, se hace conducir hasta el interior de la colmena. Cada pequeño intruso se oculta dentro de una celdilla y se adhiere á una larva, á la que va chupando. El instinto le hace regular su apetito de tal manera, que la pobre larva conserva todavía fuerzas suficentes para ir elaborando su tejido sedoso en la abertura de la celdilla, y una vez cerrada ésta, aquél la chupa completamente y se queda adherida á la piel de su víctima para operar su propia transformación.

Por mucho que sea el cuidado con que las avispas examinen sin cesar las celdillas, no lo notan.

vivir hasta el invierno, ó dicho de otra manera, una avispa trabajadora que haya abandonado su celdilla en los primeros días de la estación calurosa, puede vivir hasta cinco meses antes de sucumbir bajo los efectos del frío, del hambre ó de la vejez.

Como se comprende fácilmente, unos insectos tan vivos y tan corajudos como lo son las avispas, saben defenderse y se defienden. Tienen, no obstante, un enemigo terrible y peligrosísimo. Es éste un parásito que pone sus huevos en los intersticios de la leña vieja, y su "modus operandi" es tan curioso como va á ver el lector.

Cuando este parásito microscópico sale del huevo, aguarda á que



De la larva al insecto

Una confabulación diabólica.—Crimen no previsto por ninguna ley humana.—Cigarrillos que matan



August Jackson, la víctima de los amores criminales de su mujer con el médico mejicano José Gómez Pareja

Bien que ello no tenga para los lectores argentinos un interés absoluto, hemos de decir que los parajes mencionados en la siguiente verídica narración de Mr. Edward Jackson se encuentran todos en el estado de Texas, al sud de la Unión Americana, cerca de la frontera de Méjico. Gálveston es uno de los puertos del golfo. Houston se halla tierra adentro un poco más al norte, y Lucienville alejada hacia el noroeste. En cuanto al autor, Mr. Edward Jackson, es hermano de la víctima y el que hizo la pesquisa por la cual el crimen fué descubierto. Su relato, que escribió á solicitud de un diario de Filadelfia, fué profusamente reproducido después. Sin duda míster Jackson jamás hasta entonces había escrito para el público, pues no se le notan pretensiones literarias, pero la sencillez de su narración es precisamente de un mérito apreciable, porque se trata de un suceso histórico. Por lo demás, el caso es tan raro, sorprendente y lleno de interés, que no necesita de auxilios retóricos para cautivar la atención de los lectores, con más fuerza que las sensacionales cuanto fantásticas producciones de Hornung ó de Conan Doyle.

Dear Florence I herewith send you the cigarettes for your "Mr Augustus". They are 3 boxes - but plentifulness is not harmful You will receive them from the hands of Fanny - the consumptive girl. Yours Joseph

El billete dirigido por el doctor á Mrs. Florence

Antecedentes. — Mr. Jackson principia por referir los hechos siguientes: Llamábale ya la atención la falta de noticias de su hermano, August Jackson, casado con cierta Mrs. Florence y que residía en Lucienville, cuando supo, por carta de su cuñada, que August acababa de morir tísico. "Esta muerte—dice—me pareció tan inesperada como si se hubiera tratado de un accidente fortuito, una catástrofe ferroviaria ó cualquier cosa imprevista, pues August era hombre sano y fuerte, y ningún miembro de la familia había padecido jamás de tisis ni afecciones semejantes. Además, yo había ignorado absolutamente su enfermedad, debido á la interrupción de la correspondencia.

Mr. Edward sabía que su hermano tenía asegurada la vida á favor de su esposa, en una empresa de Nueva Orleans, por la suma de cincuenta mil dólares. El seguro había sido hecho con intervención de su amigo Tom Wilkinson, representante de la empresa en Gálveston.

La primera sospecha. — Conversando un día con este Tom, supo que el seguro no había sido cobrado. Tom estuvo remiso en decirle por qué, pero en una conversación posterior concluyó por decirle, después de muchos rodeos, que en su opinión August había sido envenenado ó víctima de un atentado parecido, pues la empresa, teniendo alguna sospecha cuya clase y fundamento él ignoraba, se había negado á pagar el seguro, y mistres Florence no había pedido la intervención de la justicia para hacer efectivo su importe.

Nada importante resolvió Mr. Edward, pero tampoco cometió el error de escribir á su cuñada una sola palabra sobre el asunto del seguro, y se limitó á pedir á Tom que solicitase informes amplios de la gerencia de la compañía.

Estos informes llegaron en forma confidencial, pero no añadían una sílaba á lo que le dijera Tom. La empresa tenía, no precisamente la convicción, pero sí la vehemente sospecha de un delito, suponiéndose un envenenamiento. Se había negado á pagar el seguro, y como la viuda no ensayó ningún procedimiento, pensó que "á enemigo que huye, puente de plata", y que lo mejor era no mover un asunto que tan cómodo se presentaba para sus intereses.

Otra novedad inesperada. — No eran propios estos informes para consolidar las sospechas de Mr. Edward, quien permaneció inactivo hasta que un nuevo acontecimiento le indujo á obrar enérgicamente. Supo con gran asombro suyo que su cuñada había contraído nuevas nupcias, hacía algún tiempo, sólo á las seis ú ocho semanas de morir su primer marido, con cierto doctor mejicano llamado José Gómez Pareja.

Mr. Jackson resumió entonces los hechos, cuyo conjunto encontró sugestivo: 1.º, presumíase un envenenamiento; 2.º, presumíase que la viuda no sería ajena á él, en vista de su actitud en el asunto del seguro; 3.º, el casamiento á las seis semanas de morir August era un síntoma de poco cariño hacia él y menor respeto á su memoria, y este casamiento se le había ocultado como se ocultaría una falta; y dados los puntos 1 y 2 era un síntoma sospechoso y digno de atención.

No se formó ningún juicio aventurado, pero según aquellos hechos, la muerte de August, era un asunto oscuro que se necesitaba aclarar.

Pero como no podía presentar una acusación con visos de seriedad, decidió hacer las pesquisas él mismo.

Mr. Edward en Lucienville — Escribió á su cuñada diciéndole que partía una semana después para Lucienville, pues deseaba visitar la tumba de August, y que aprovecharía su presencia allá para ir á saludarla. Calculadamente se presentó dos días antes del fijado. Como la residencia de Mrs. Florence, denominada "The Palmer", estaba á dos leguas de la estación, él tendría, así, tiempo para recoger datos cómodamente en el pueblo, sin que lo advirtiera su cuñada.

Estuvo bien calculado, y de tal modo consiguió saber que la opinión pública, aunque no muy informada en detalles, era adversa á Mrs. Florence y al médico mejicano, y que éstos habían mantenido relaciones ilícitas en vida de August. Respecto de la muerte de August, por una rara contradicción, la gente convenía en que había muerto de tisis — de lo cual él también llegó á estar seguro — pero aun así la consideraban un hecho bien raro, porque lo era también su enfermedad. La tisis de August les parecía muy fuera de lo ordinario, exactamente como á él le había parecido. De acuerdo con lo que Mr. Jackson esperaba, Mrs. Florence y su marido fueron á buscarle en coche á la estación, á la llegada del tren que él había indicado. Mr. Jackson explicó que habiendo podido apresurar el viaje, había hecho su peregrinación al cementerio, y mistres Florence le presentó á su marido y se excusó de no haberle participado su enlace, concluyendo por invitarle, ya que nada le quedaba por hacer en el pueblo, á pasar una temporada en "The Palmer".

Edward Jackson, hermano de August, que descubrió la diabólica confabulación al cabo de algún tiempo de pesquisas

«La tísica Fanny» que preparó los cigarrillos y los llevó á «The Palmer»



El agente de seguros Tom Wilkinson, que sembró la sospecha en el ánimo de Mr. Edward

Míster Jackson describe después al doctor Gómez Pareja como hombre de grandes atractivos personales para una mujer, capaz de ejercer sobre ella un tiránico ascendiente, pero con algo de siniestro y de individuo peligroso y sin escrúpulos. Luego describe la situación incómoda y terrible de vivir en sociedad con los matadores de su hermano.

Los cigarrillos que matan. — "Durante mi permanencia en "The Palmer"—dice—proseguí mis averiguaciones, completándolas todos los días en el pueblo y en varios parajes del distrito, aprovechando el pre-

texto de ir en busca de mi correspondencia. Cuando tuve en mi mano el billete que constituía la prueba legal, resolví proceder, principiando por telegrafiar á la policía de Houston.

Era el 18 de enero á medio día, la hora de almorzar según la costumbre mejicana y española, que regía en "The Palmer", y á las cuatro de la tarde debían llegar un empleado y un ayudante de la policía de Houston para proceder á la detención de los esposos Gómez Pareja. Desde que hube despejado el misterio de la muerte de August, tenía en mi cuarto, por haberla pedido telegráficamente á Gálveston, una caja de "guanabacoas", riquísimos cigarrillos importados de Cuba. Antes de ser levantado el mantel, fuí á buscarlos y se los ofrecí al doctor Gómez Pareja en presencia de Mrs. Florence. Esta se puso pálida como un cadáver, y el doctor me miró fijamente. En cuanto á mí, me conduje como si aquel obsequio nada tuviera de singular.



El juez A. G. Small, que dictó el sensacional fallo

El médico, haciendo honor á mi regalo, rasgó uno de los paquetes y me ofreció un cigarrillo, pero yo decliné aceptarlo. Le dije que nunca fumaba sino en pipa, como es la verdad y á él le constaba, y le invité á que se sirviese él, gran fumador de cigarrillos, para apreciar aquella marca, que yo había oído alabar á todos los conocedores. Ante mi negativa, Mrs. Florence volvió á palidecer y siguió, como desde el principio de la escena, completamente muda en su asiento. El doctor, como perplejo y con visible repugnancia, encendió el cigarrillo, pero en el acto se levantó de la mesa, esta vez con evidente alteración; y alegando unas diligencias fuera de la casa, pidió permiso para retirarse.

Le dije que si iba al pueblo le acompañaría gustoso, pero me contestó que precisamente iba en dirección opuesta, á casa de un compatriota vecino, que le había citado para un negocio.

En ese caso—repuse—me quedaré una hora ó dos haciendo compañía á Mrs. Florence, pues no estoy apurado.

Muy al contrario, el doctor parecía tener prisa, y abandonó el comedor inmediatamente, sin llevar más cigarrillos que el que tenía en la mano. Breves minutos después le vi salir en su tilbury; y cuando me saludó con la mano, noté que ya había arrojado el cigarrillo.

Transcurrió un momento de silencio entre mistres Florence y yo. Ella no se atrevía á mirarme. Finalmente, inicié la conversación, dirigiéndola desde el principio á mi objeto. Tomando el paquete de cigarrillos que el doctor había dejado abierto, y considerándole por todas sus caras, dije:

—Estos cigarrillos me recuerdan una historia bien trágica que oí contar. Ha bastado una caja de ellos para acabar con la vida de un hombre.

Mistres Florence buscó algunas palabras para expresar su admiración y su horror, pero lo consiguió á medias, y noté que tornaba á palidecer intensamente.

La posesión de «The Palmer», á pocas millas de Lucienville (Texas), donde Mr. August Jackson fué sacrificado

Tomé entonces uno de los cigarrillos y lo llevé á la boca, absteniéndome, contra mi costumbre de muchos años, de encender la pipa.



El doctor José Gómez Pareja, genio infernal del tenebroso complot contra la vida de Mr. August Jackson

—¡Oh, no lo fume usted!—exclamó ella al notarlo, como movida por un súbito impulso, y vehementemente.

—¿Y por qué?—dije.— Y añadí efectando jovialidad:

—Puedo asegurarle que estos no matan. Los conozco bien.

—No sucedía así—continué mientras encendía el cigarrillo—con los que fumó *el pobre Harry*... ¿Usted nunca ha oído hablar de este caso?—Ella, me contestó negativamente y yo proseguí:

La sensacional historia del pobre Harry.—La historia contada por Mr. Edward, reducida en proporciones, era la siguiente:

La mujer de Harry, amante de un abogado aventurero y sin blanca, había concertado con ésta la supresión de su marido, lo cual tendría la ventaja de que después se casarían los dos y disfrutarían la fortuna de la víctima; y se ejecutó el plan haciendo fumar á Harry unos "guanabacoas" contaminados de tisis.

Un día, según lo convenido con el abogado, la mujer de Harry recibió la visita de una pordiosera de los alrededores, quien le llevaba, de parte de aquél, una caja de cigarrillos y este billete.

Míster Edward sacó uno del bolsillo, y leyó:

"Mistres Mary: Le envío los cigarrillos para Mr. Harry. Son tres cajas, pero lo que abunda no daña. Los recibirá de mano de la misma tísica Kate.—Teddy."

La mujer de Harry regaló los cigarrillos á su esposo, y para disimular un presente tan poco común, les añadió una rica pitillera con las iniciales de su marido.

En cuanto á la forma para contaminar los cigarrillos, muy sencilla. El abogado los adquirió sueltos, adquirió también marquillas y cajas vacías, y los hizo empaquetar por la pordiosera, tísica deshauciada.

Sabido es que, en la operación de empaquetar, el obrero toca los extremos del cigarrillo, que el fumador llevará á la boca. Así los cigarrillos recogen los gérmenes infecciosos que existen en las manos del empaquetador, y se infestan infaliblemente si éste es enfermo.

Harry murió en pocos meses.

Mrs. Florence Jackson, la esposa desnaturalizada, cómplice y amante del médico mejicano

Para que un hermano de Harry que residía en Nueva York nada supiese, interceptaron sus cartas y las que Harry le enviaba.

No obstante, el crimen fué descubierto, debido á que ese hermano había entrado en sospechas al enterarse de cierto episodio de un seguro de vida...

De las averiguaciones de Mr. Edward resultaba que August había muerto de tisis, cosa *muy extraña*, y que en Lucienville no se conocía otra tísica que la pordiosera Fanny. Habiéndose entrevistado con esta mujer, tuvo «la clave». «La prueba» era un billete de que ella le habló. Para encontrarlo hizo de ladrón en «The Palmer», y lo halló en un muble, dentro de una caja vacía, de guanabacoas, junto con una pitillera con las iniciales del difunto.

El fallo del juez.—La justicia, no tratándose de un caso previsto por las leyes humanas ni pudiendo probarse á los acusados la *intención de hacer mal suministrando* á Mr. August los cigarrillos, tuvo que sobreseer.

El fallo concluía con las siguientes palabras:

«Horroriza pensar en el número de crímenes, exac-
«tamente iguales á este, que involuntariamente se co-
«meten todos los días. Los numerosos obreros aqueja-
«dos de tisis y otras enfermedades contagiosas, que
«diariamente hacen millares de paquetes de cigarrillos,
«distribuyen una cantidad igual de sentencias de muer-
«te entre los fumadores, y he ahí el ignorado origen de
«tantas dolencias fatales que vemos contraer á cada
«momento.»

Haciendo un paréntesis á la narración de Mr. Jackson, diremos que en conocimiento de este crimen, y sobre todo de la parte transcripta del fallo del juez, fué que los señores Molina y Cía., de esta capital, decidieron cambiar totalmente los antiguos sistemas en la elaboración y empaquetación de sus cigarrillos "Tres Coronas" y "Neápolis", sustituyendo el sistema á mano por las empaquetadoras mecánicas, que eliminan en absoluto la intervención de los obreros.

«Fué así—finaliza Mr. Jackson—como mis pesquisas resultaron inútiles en la práctica.»

Edward JACKSON.

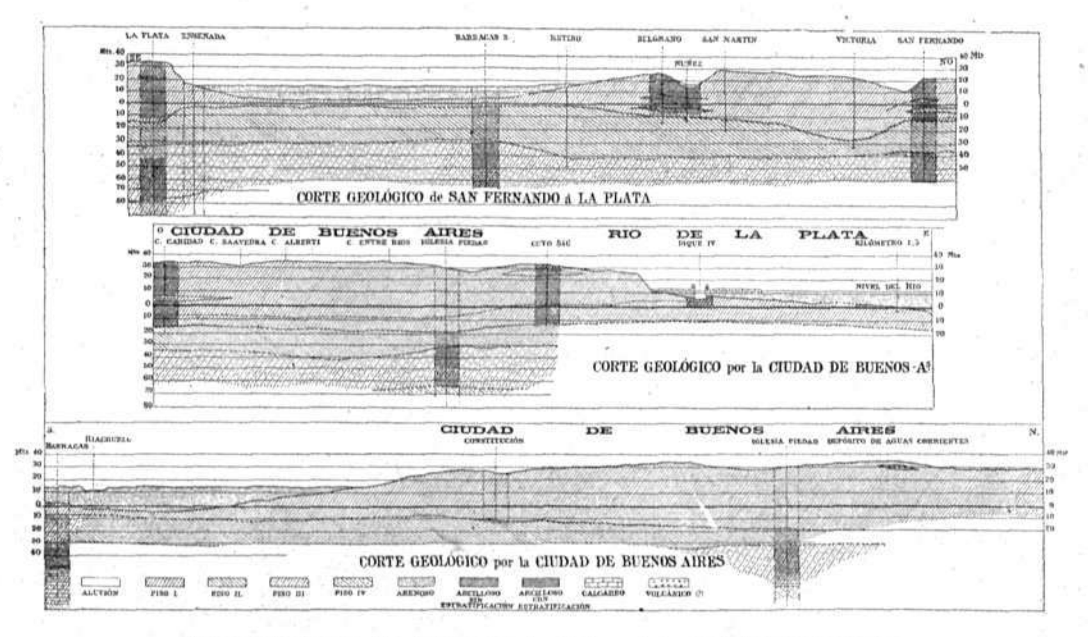
Gálveston, 1908.

Bibliografía.—Literatura científica

¿Quién no conoce la renombrada obra francesa «Cours Elémentaire de Géologie» por el profesor Seignette?

Ella ha sido y sigue siendo el texto predilecto de los estudiantes franceses, y, á falta de uno análogo en lengua castellana, úsase también en muchísimos planteles de enseñanza en varios países hispanoamericanos.

Teniendo en cuenta esta carencia, el doctor Juan B. González, ha tomado esta obra por base, tradujo algunas partes, adaptó otras y con original de su propia cosecha, dotó nuestros colegios de un texto titulado «Curso Elemental de Geología», obra notabilísima y que está por encima, á nuestro juicio, de las que comunmente se usan hoy, resultando un libro eminentemente científico, de positivo mérito práctico.



Cortes geológicos de San Fernando á La Plata y de la ciudad de Buenos Aires

No obstante ser francesa la obra á que nos referimos, el autor argentino nos presenta un libro esencialmente nacional, pues como él mismo dice, aprovechó todas las oportunidades que el carácter universal de la geología y el didáctico del libro le permitían, para reemplazar en el texto original los ejemplares extranjeros por otros que, sin alterar su significación científica, contribuyan, por alguna circunstancia, á poner de manifiesto las peculiaridades de nuestra constitución geológica, á la vez que á acentuar los rasgos de nuestra incipiente nacionalidad.

La aparición de esta obra en ropaje castellano, debe ser motivo de regocijo entre nuestro profesorado, una vez que se trata, muy acertadamente, de afirmar más y más la enseñanza patriótica en nuestras escuelas y no podía venir más oportuno el presente curso de geología general en sus principios y argentino en sus aplicaciones á nuestro suelo.

En el estudio de la geología, para que sea eficaz, debemos comenzar por aquello que nos rodea, dándonos idea exacta de lo que tratamos de aprender. La composición del suelo argentino, el estudio de nuestros valles y nuestras colinas, las piedras de la localidad, los fenómenos del agua y del fuego, de las cascadas y de las riberas nacionales, son en esta obra objeto de los primeros estudios prácticos.

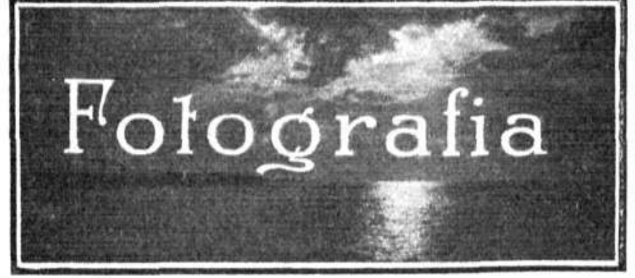
Conociendo nuestros fenómenos geológicos, observando lo que aquí ocurre, los cambios que se operan, los elementos que predominan, las fuerzas que entran en acción, será más fácil comprender lo que en iguales ó semejantes circunstancias ocurre en otras partes del globo actualmente y lo que también en iguales ó semejantes condiciones ocurrió en otra época. Apartándose, en lo posible, de la teoría, las lecciones de esta obra están subordinadas á las enseñanzas que producen el estudio y la observación de las «cosas mismas», pasando así de lo conocido á lo desconocido por medio de lo semejante.

Uno de los más grandes elogios que pudiéramos hacer de este trabajo geológico argentino, es el hecho de que habiendo sido solicitada la opinión hacia él, del ilustre naturalista y actual director del museo nacional de Buenos Aires, doctor Ameghino, ésta fué de lo más favorable, circunstancia que pone fuera de toda duda el verdadero mérito científico de la obra en cuestión.

En la elección de las numerosas ilustraciones que adornan el texto, nótase el mayor cuidado y en todo el libro buen gusto artístico, condiciones que merecen ser notadas en obras didácticas.

Los editores son los señores Cabaut y Cía., quienes, correspondiendo de «bona fide» con nuestros autores, digno de encomio en esta época en que tanto abundan los «piratas de la inteligencia», vienen vulgarizando lo mejor de nuestras producciones intelectuales.


JEREZ-QUINA
SAENZ
TONICO
APERITIVO
DIGESTIVO
AGENTES
LACLAUSTRA Y SAENZ





Revelador al oxalato de hierro

Se preparan las tres soluciones siguientes:

A. Agua destilada . . . . 80 c. c.
Oxalato neutro de potasa. . . . . 30 gramos
Agua destilada, cantidad suficiente para hacer . . . . 100 c. c.

B. Agua destilada. . . . . 80 c. c.
Sulfato de protóxido de hierro. . . . . 30 gramos
Acido sulfúrico concentrado. . . . . . 1 gramo
Agua destilada, cantidad suficiente para hacer . . . . 100 c. c.

C. Agua destilada. . . . . 80 c. c.
Bromuro de potasa. . . . . 10 gramos
Agua destilada, cantidad suficiente para hacer . . . . 100 c. c.

El agua debe ser destilada, porque la común contiene cal, y el oxalato la precipitaría sobre el cliché. El agua de lluvia, filtrada, puede servir, pues no contiene cal.

La conservación de los baños A y C es indefinida, pero el B se altera con rapidez, salvo que se tenga el frasco en plena luz, en cuya forma se conserva mejor.

En el momento de emplear el revelador, se mezclan tres partes de A y una de B, constituyendo esa mezcla el baño normal. Disminuyendo la proporción de B se disminuye la energía del revelador, y lo mismo ocurre si se agrega C. Es conveniente, pues, no utilizar en el primer momento toda la solución B que se prepare, reservando una parte de ella por si es necesaria al final de la revelación.

El baño revelador preparado no sirve al día siguiente.



Viraje para tonos negros azulados

A. Agua. . . . . 1500 c. c.
Cloruro de oro (moreno). . . . . . . 2 gramos

B. Agua. . . . . 1500 c. c.
Sulfocianuro de amonio. . . . . 30 gramos
Hiposulfito de soda. . . . . 1 gramo

Se vierte la solucion A en la B, pudiéndose utilizar el baño en el acto.

Igualmente proporciona buenos resultados la siguiente fórmula:

A. Agua. . . . . 1 litro
Cloruro de oro (amarillo). . . . . . 1 gramo

B. Agua. . . . . 1 litro
Sulfocianuro de amonio. . . . . 20 gramos
Solución de hiposulfito al 10 por ciento. 10 c. c.

La solución A se vierte en la solución B.

Para conseguir un tono más brillante, es conveniente principiar el viraje de las pruebas en un baño que haya servido, hasta que adquieren una coloración amarillenta, y en seguida se pasan á la solución nueva.



RESPUESTAS

R. W.—Ciudad.—En el número 526 publicamos la fórmula que desea conocer.

S. P.—Ciudad.—Pueden utilizarse para preparar placas especiales para positivos. En el número 516 indicamos el procedimiento.

A. S. G.—Rosario.—

A. Agua. . . . . 400 c. c.
Metol. . . . . 2 gramos
Hidroquinona. . . . . 3.50 „
Sulfito de soda anhidro . . . . 20 „

B. Agua. . . . . 400 c. c.
Carbonato de potasa. . . . . 40 gramos

Para usarlo, se mezcla partes iguales de las soluciones A y B.

Po-Bi.—Ciudad.—A la primera: El número 1.

A la segunda: Ambas casas son recomendables por su seriedad.

El objetivo del aparato 1 es bueno, pero el número 2 le resultaría lento.

Los inconvenientes que notamos, tanto en el número 1 como en el 2, son:

1.º Formato demasiado grande, pues el más aparente es 9 por 12.

2.º Que no tengan depósito para placas, porque, deseando obtener varias instantáneas seguidas, es molesto el chasís.



"CASA LEPAGE"

Sucesor: MAX GLÜCKSMANN

CASA CENTRAL: BOLIVAR, 375 - BUENOS AIRES
SUCURSAL: AVENIDA DE MAYO, 638 - VICTORIA, 637

"PIANOTIST REX"

PIANOS ELÉCTRICOS Y AUTOMÁTICOS

VOZ PODEROSA
ARMONÍA
EJECUCIÓN SEGURA

FUNCIONAN CON Ó SIN MONEDA

A ELECTRICIDAD
A MANO Y COMO
PIANO COMUN



Gramófonos "VICTOR"

APARATOS Y UTILES PARA LA FOTOGRAFÍA





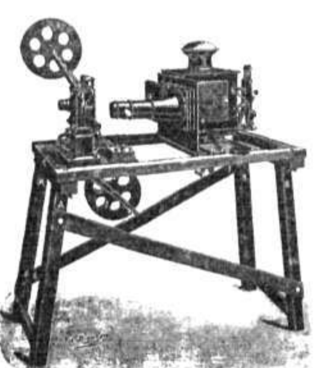
ES LO MEJOR

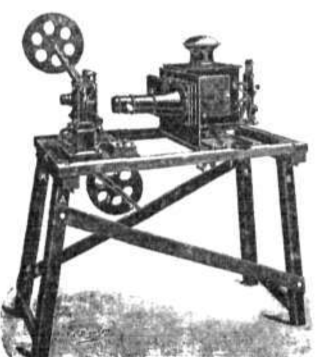
UNICO CONCESIONARIO DE LOS CINEMATÓGRAFOS Y VISTAS

PATHÉ FRÈRES, París

Y GRUPOS ELECTRÓGENOS

"ASTER"





ALQUILER
Y VENTA DE
PELÍCULAS

Aparatos automáticos sistema

LEPAGE

marchan con monedas.

GRATIS! CATÁLOGOS ILUSTRADOS

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Las modas de la antigua Roma (Continuación)

La «palla» es la prenda característica de las matronas y de las mujeres pertenecientes á la familia imperial, en cuyas estatuas puede estudiarse, observándose algunas, como en la de Agripina joven, que solían cubrirse con ella la cabeza. Antes que la «palla», las mujeres romanas llevaron un manto más corto, cuadrado, y que formaba pliegues, llamado «ricínium», usado después para ciertas fiestas religiosas. Con este manto debía guardar analogía la «rica», que llevaba la flamínica, ó sea la esposa del «flamen Dialis», juntamente con el «suffíbulum» ó velo de las vestales.

Hasta la época imperial las telas usadas para la confección de trajes eran la lana y el hilo; la primera fué empleada siempre para las togas; esta lana procedía de la Pudia y de Tarento, y también se empleaban las lanas extranjeras del Atica, de la Laconia, de Mileto de Laodicea y de la Bética. Las telas empleadas para las túnicas de mujer eran españolas, siriacas y egipcias con preferencia á las de Italia; la seda cruda, que fué importada de Asia á Grecia y luego á Italia, fué empleada para velos finos y transparentes, á veces bordados de oro; era de color verde mar y se fabricaba principalmente en la isla de Cos.

El pelo de cabra se empleaba para hacer grandes mantas, cobertores y calzados.

El color más usual de los vestidos era el blanco, color prescrito por la ley para la toga, y sólo los pobres, los esclavos y los libertos vestían de lana parda, negra ó de otro color oscuro. Las gentes acomodadas usaban la toga oscura cuando estaban de luto ó cuando tenían que presentarse en calidad de acusados, pero en tiempo del Imperio, cuando el manto reemplazó á la toga, empezaron á usarse los vestidos de diferentes colores, entre los que dominaban el rojo, el escarlata, el violeta y el púrpura. Las pinturas murales nos dan clara idea de la diversidad de colores usados. El color de púrpura tuvo mucha significación en la indumentaria romana: en un principio las togas y las túnicas de senadores, magistrados y caballeros iban guarnecidas con bandas de púrpura; y aunque la toga blanca con bordados de púrpura conservó siempre el carácter de traje oficial, á fines de la República se hizo moda los trajes de púrpura, sin que ninguna prohibición fuera bastante para impedirlo; el mismo Julio César, que vistió una toga de púrpura como signo distintivo de su alta dignidad, limitó por medio de una ley el uso de tan estimado género. Augusto autorizó para que la llevasen los senadores que hubieren ejercido cargos públicos, y con el tiempo mucha gente tenía el derecho de usar traje de verdadera púrpura.

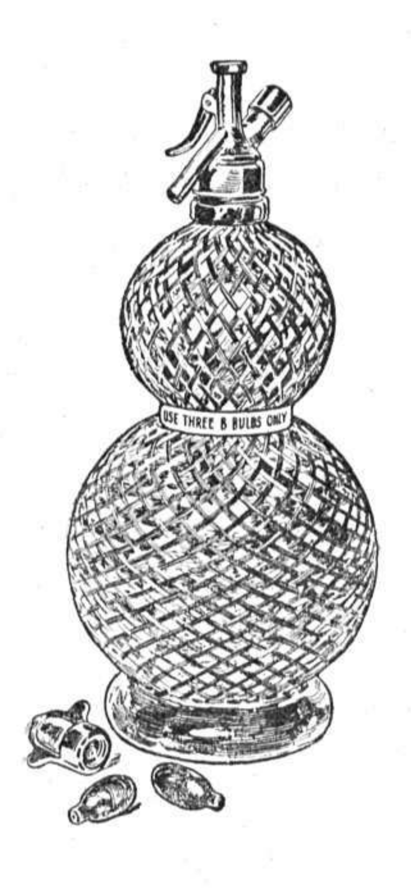
(Continuará.)



Costume Uranie. — Espléndido traje de baile, confeccionado en paillette plateado, adornado con «echarpes» de seda turquesa, galones plateados, hebilla y galón de la cintura «or florentín», enteramente forrado de liberty. Este traje puede servir para «robe de visite», adaptándole mangas y pecheras de tul plateado.

La casa Gath y Chaves (anexo) nos ha facilitado la reproducción del grabado que publicamos. Es un hermoso modelo de traje de baile estilo griego, de una pureza de línea perfecta y de una elegancia y buen gusto fuera de toda comparación. El traje «Uranie», nombre que le han dado sus creadores, está confeccionado de «paillette» plateado y artísticamente adornado con «echarpes» de seda turquesa y galones también plateados. La hebilla y el galón de la cintura es de («or florentín»), oro de Florencia; forros de liberty muy suave. Dicho modelo puede utilizarse como traje de teatro, combinando las mangas y pechera de tul plateado. Creemos difícil, por no decir imposible, que en Buenos Aires puedan crearse modelos que resistan la comparación con las notables producciones de la casa Gath y Chaves (anexo).

"Prana" Sparklets



El Sparklógeno, es un sifón forma Seltzógeno, para familias numerosas, Hoteles, Restaurants, Casas de Huéspedes, Clubs y despachos de bebidas.

Este sifón grande "Prana" Sparklet es de tres veces la capacidad del sifón de tamaño regular y se carga con tres cápsulas "Prana" Sparklets.

El manejo de este aparato es tan simple como el del sifón común.

Empleando agua de buena calidad, este aparato produce una bebida gaseosa que tiene que conquistar verdaderos favorecedores.

La limpieza y la higiene que admite la fabricación de su consumo diario de aguas gaseosas en su misma casa ó donde quiere, es una conquista que hace superfluo todo argumento.

De venta en todas las Droguerías, Farmacias y Bazares de la República al módico precio de $ 9 m/n. cada uno.

Unicos depositarios:

DELLAZOPPA & Cía.

CHACABUCO, 167. -- BUENOS AIRES.

El lenguaje de las cejas



La expresión enigmática de «Mona Lisa», por Leonardo de Vinci

Pocas personas se han fijado, seguramente, en que la expresión del rostro humano reside muy principalmente en las cejas y en los párpados superiores. Sin embargo, así es, y la mejor prueba de ello la tenemos en los cantantes, que sin la menor contracción de la boca, puesto que ella se traduciría en un cambio de voz, expresan admirablemente las pasiones y los sentimientos con su rostro.

No hay más que pasar revista á los cuadros de los grandes pintores, ó á sus reproducciones, tapando todas las figuras, excepto la parte correspondiente á los ojos, y se verá como cualquier persona que no haya visto jamás aquellos cuadros puede desde luego decir lo que las figuras expresan. Las cejas naturalmente bajas, tal como las colocan las personas vanidosas que quieren demostrar no admirarse por nada, expresan en realidad la fatiga física ó mental; son las cejas que encontramos casi siempre en la gente que ha pasado de la primera juventud. Las cejas juveniles forman un arco elevado y perfectamente simétrico; son las cejas de la inocencia, tan admirablemente pintadas por Greuze. La ceja de la belleza se asemeja á ésta por la distancia á que se encuentra de los párpados y por su elegante contorno. Cuanto más lejos está del ojo, más grande parece éste; pero las cejas colocadas naturalmente á mucha altura, no son nunca tan expresivas como las que se encuentran algo bajas y pueden levantarse á voluntad. Los técnicos llaman á las cejas arqueadas "el iris de la paz" porque sólo se ponen rectas cuando pronostican una tormenta del alma. En términos generales, la ceja participa del movimiento elevatorio de la excitación por alegría y del movimiento depresivo de la tristeza ó la ira. Las cejas muy bajas, hasta casi ocultar los ojos, dan al rostro una expresión de ferocidad muy notable.



Las cejas de la inocencia, por Greuze

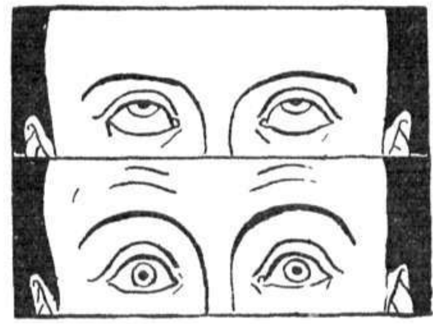


Las cejas perfectas de la cantante Mariska Aldrich

En posición oblicua, desde la base de la nariz hacia abajo, denota diferentes estados de ansiedad, sufrimiento y terror, mientras que en posición inversa, es decir, como las de los chinos, representan sentimientos variables entre la burla y la malicia más diabólica. Obsérvese que Mefistófeles siempre sale á escena con las cejas pintadas en esta forma.

El desdén levanta ligeramente las cejas junto á la nariz, pero hace bajar los ojos, que se dirigen en tal caso hacia la cosa desdeñada. En cambio, el éxtasis levanta á la vez los ojos y las cejas.

Nadie ha representado tan bien la expresión de sutileza como Leonardo de Vinci en su "Mona Lisa". Véase el fragmento que damos de este cuadro, r presentando las cejas y los ojos, y se comprenderá que su enigmática expresión haya intrigado en todos los tiempos á los inteligentes, á los artistas y á los psicólogos, que veían en aquella obra maestra del genial pintor, la interpretación más acabada del espíritu enigmático de la persona representada en el cuadro que ejecutaba.



Extasis
Admiración



Las cejas sentimentales

GATH & CHAVES

SOCIEDAD ANÓNIMA

CASA MATRIZ BARTE MITRE ESQ FLORIDA — B^S AIRES — ANEXO PERÚ ESQUINA RIVADAVIA

CASA DE COMPRAS EN PARIS 20-22 Rue Richer IX^e
OFICINA DE COMPRAS EN NEW YORK 160 FIFTH AVENUE



SUCURSALES
ROSARIO S^TA FÉ.
CÓRDOBA.
BAHIA BLANCA.
LA PLATA.
PARANÁ.
MENDOZA.
MERCEDES B^S A^S

ARTÍCULOS PARA PLAYA



GRANDES REBAJAS DE PRECIOS



EN NUESTRO ANEXO

CONFECCIONES PARA SEÑORAS. —

Artículo	$
Traje estilo sastre, confeccionado en brin de hilo, últimos modelos, á . . . . . $	15.00
Vestido fantasía, confeccionado en brin de hilo, últimos modelos, á . . . . . $	19.50
Polleras de brin de hilo, modelos de novedad, á . . . . $	3.95

BLANCO. —

Artículo	$
Sábanas de baño, blancas con color, cada una, á . . . . $	2.75
Toallas afelpadas, blancas, 58 por 110, cada una, á . . . . $	1.05
Colchas tricot, colores rosa, celeste y granate, una plaza, á . . . . $	2.80
Etamina para visillos, en fondo crudo y color, el metro, á . . . . $	0.35

PAÑUELOS. —

Artículo	$
Pañuelos batista, vainillados, gustos y colores surtidos, docena, á . . . . $	0.95
Pañuelos batista, vainillados, gustos y colores surtidos, cada uno, á $ 0.15 y $	0.10
Pañuelos batista, festoneados, fantasía, en color blanco, cada uno, á . . . . . $	0.25

ARTICULOS DE FANTASIA. —

Artículo	$
Sombrillas de pura seda, gran saldo, á $	5.80
Carteras broderie de hilo, gran saldo, á $	1.70
Abanicos japoneses, muy finos, gran saldo, á . . . . $	0.20
Abanicos, varillas hueso, país pintado, á $	1.75



"Desde que tomo el Extracto de Malta de Pabst me siento como un muchacho. Estoy siempre contento y lleno de energías."

El Extracto de Malta de Pabst es "el mejor tónico". Es vida nueva para el cuerpo envejecido. Para el organismo débil es fuerza y robustez. Se vende en todas las Farmacias.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

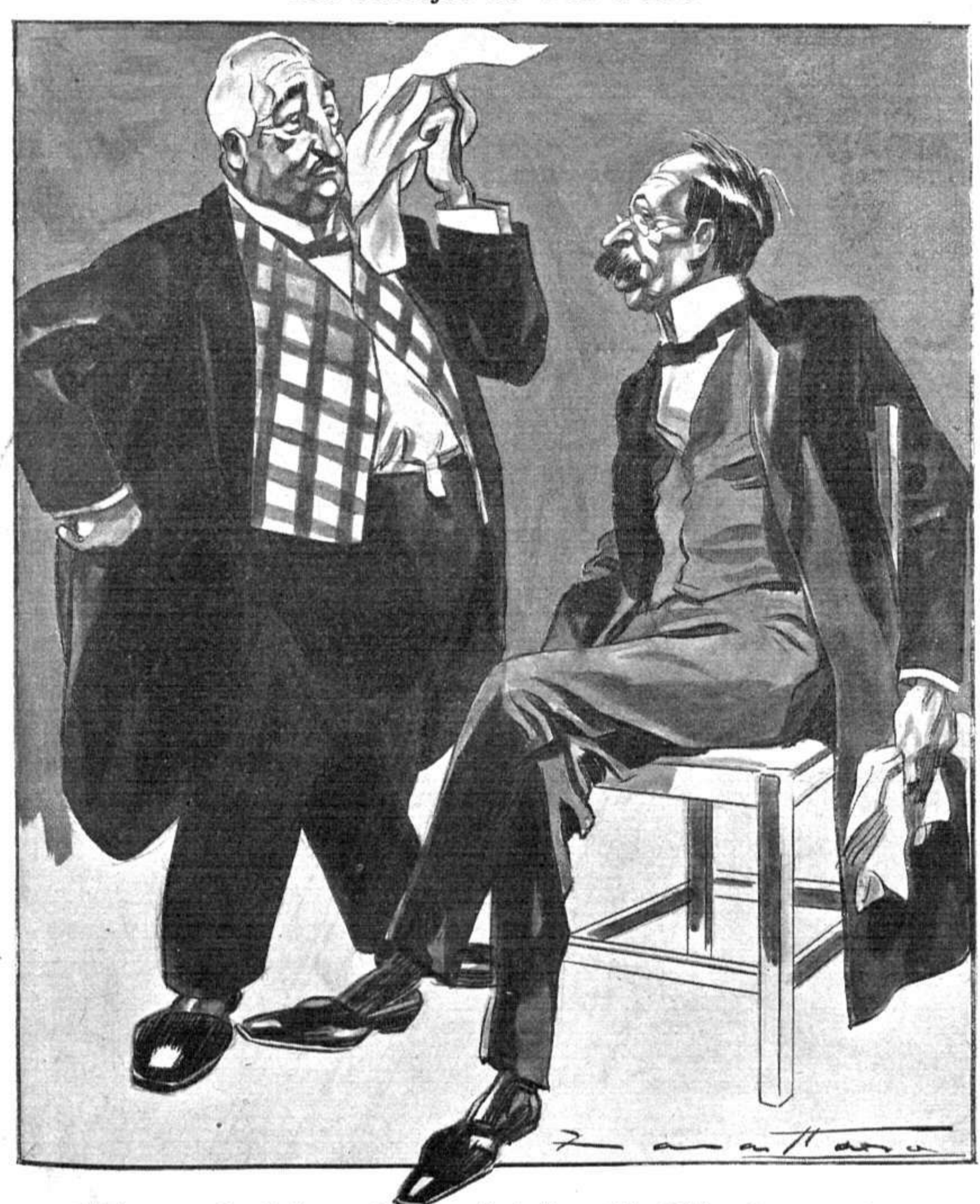
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

AÑO XII — BUENOS AIRES, 6 DE FEBRERO DE 1909 — N.° 540

Los consejos de Don Pedro



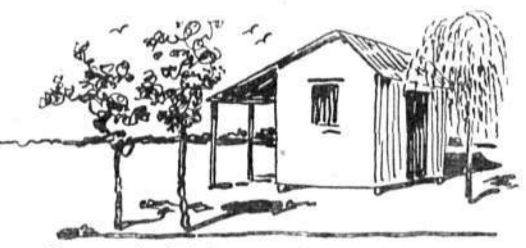
—¿No le parece, Don Pedro, que hay que salir de Buenos Aires? Este calor es espantoso.
—Váyase á pasear.
—¡Hombre! ¡Es lo que me dice todo el mundo!

Dib. de Zavattaro.

Sinfonía



¡Oh, el mar!... Don Inocencio, después de anunciar en la *crónica social* su salida para Mar del Plata, llega á la estación; cuenta su dinero, medita un rato, y pide boletos para Villacabresto.



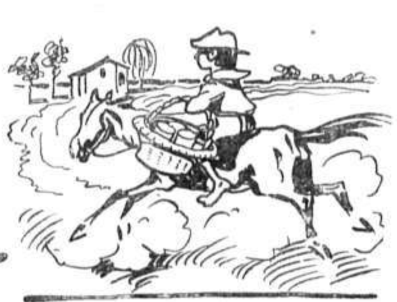
En cuya localidad se acuerda que compró un lote de 10 por 40 con un chalet, dos paraísos y un sauce, todo en remate, á 15 pesos la mensualidad que va pagando puntualmente.



A 20 minutos de la capital, en plena y libre naturaleza, don Inocencio y familia toman posesión del *cottage*. Acto seguido reciben la primer salutación de **algunos amables y pacíficos pobladores.**



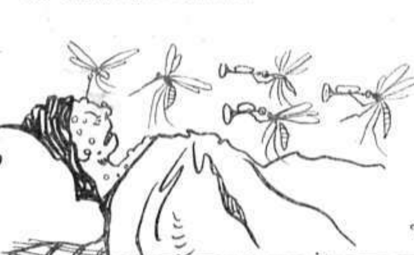
Amables, pero desaseados; lo cual da margen á que se mande mudar la sirviente, y se consagre la señora á las entretenidas faenas domésticas, que son el encanto de las damas que veranean.



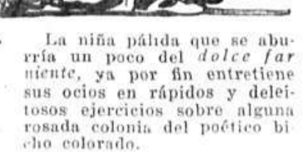
¡La comida!... ¿Hay algo comparable con la comida del campo?... Del almacén de enfrente (á 18 cuadras), le sirven á don Inocencio unos duraznos en tarro, que hay que ver el almíbar. Para frutas, el campo.



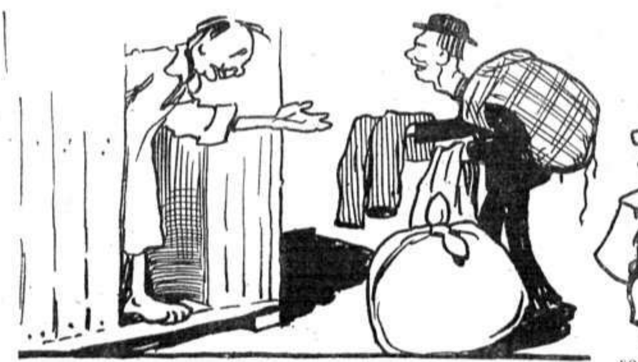
¿Y el agua?... Don Inocencio tiene un pozo de balde que se ríe del agua de Janos, de la sal de Inglaterra y de cuantas exquisiteces puedan inventar los señores boticarios.



¡El aire, sobre todo! Y la tierra... Y el delicioso cosquilleo de los cantores cínifes que vienen por la noche á enardecer de gusto la blanca epidermis de la buena señora.



La niña pálida que se aburría un poco del *dolce far niente*, ya por fin entretiene sus ocios en rápidos y deleitosos ejercicios sobre alguna rosada colonia del poético bicho colorado.



¡El silencio de la noche! ¡La paz! ¡El profundo sueño!... Don Inocencio y familia despiertan una mañana ¡qué linda broma! y se encuentran sin una hilacha de ropa.

Llega un turco y todo se arregla.



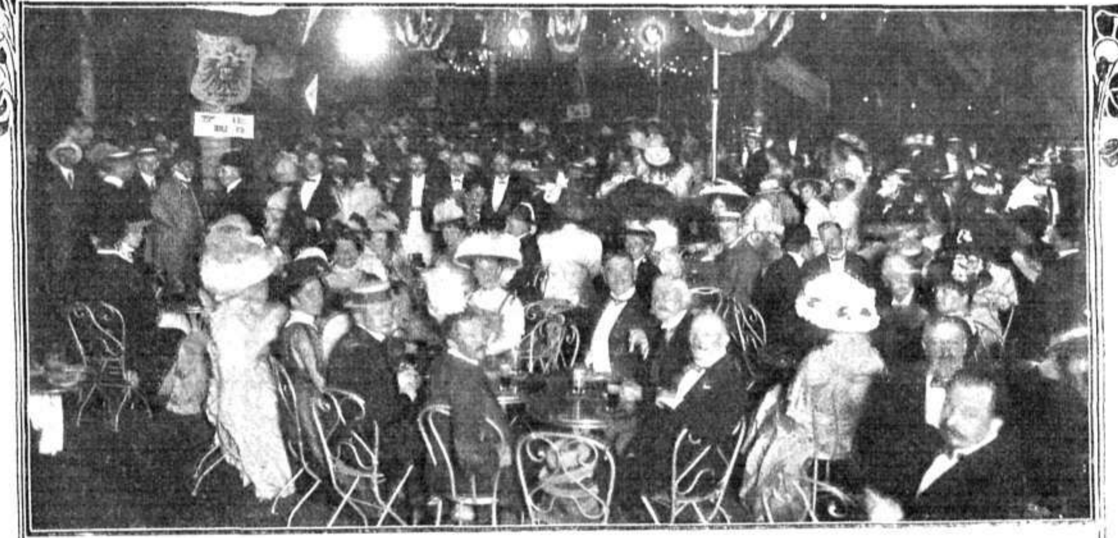
Porque don Inocencio guarda siempre unos pesos en el puño del bastón, única prenda que no le cepilla la señora.

Ya los tenemos de vuelta en la capital. ¡Qué morochitos vienen!... Pero ¡con qué entusiasmo se acuerdan de la Rambla!

Dib. del autor.

José Mª. CAO

Fiestas alemanas en el Pabellón de los Lagos





En el lunch

El Pabellón de los Lagos durante la fiesta alemana, en celebración del cumpleaños del kaiser Guillermo

El 27, por la noche, un núcleo numeroso de residentes alemanes se reunió en el Pabellón de los Lagos para conmemorar el aniversario del natalicio del emperador Guillermo.

Asistió el príncipe Hatzfeld Trachenberg.

En la legación de Cuba



Durante la recepción celebrada el 28, con motivo de la toma del mando del nuevo presidente de Cuba

Fot. de Caras y Caretas.

Los huéspedes mejicanos



El ministro de marina, contralmirante Onofre Betbeder, llegando al atracadero del buque mejicano



En la visita al «General Guerrero»

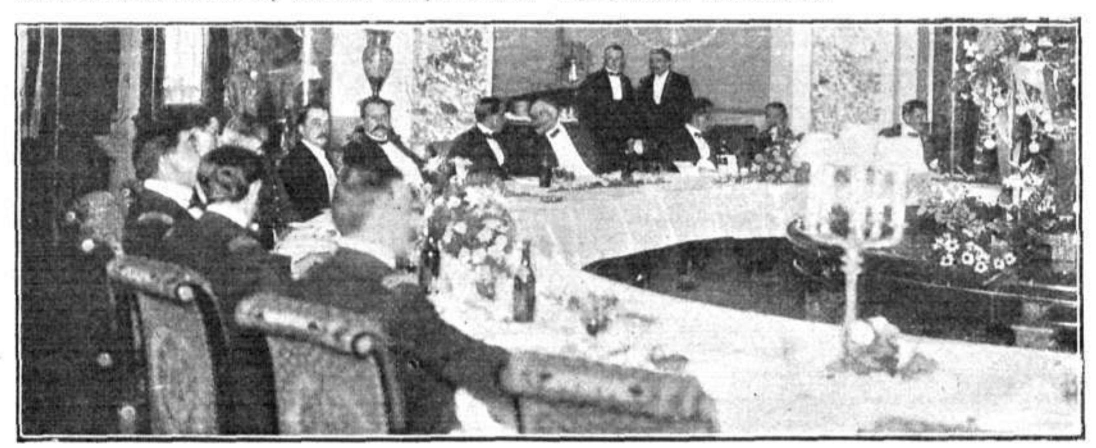


Vivas á la Argentina

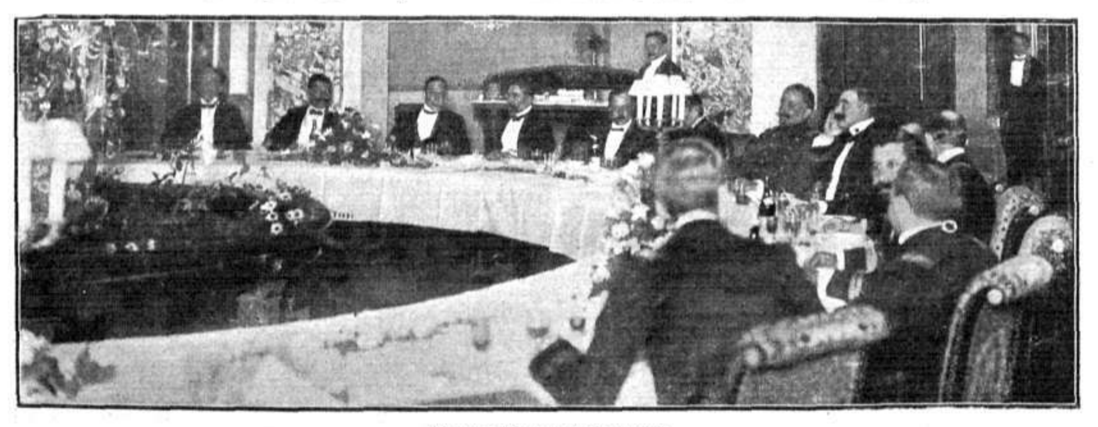
El viernes de la semana última el ministro de marina, contralmirante Onofre Betbeder, visitó por la mañana el crucero transporte mejicano "General Guerrero", á bordo del cual habían ido á esperarle el ministro señor Lizardi y el cónsul general señor Guelfreire.

Guiado por el capitán de navío señor Azueta, recorrió la bonita nave, aplaudiendo el orden reinante á bordo.

El miércoles anterior el ministro había ofrecido en los altos del Jockey Club un banquete á los jefes y oficiales del "General Guerrero". Asistieron á él, además del obsequiante y los obsequiados, el ministro de guerra, el ministro Lizardi, el vicealmirante Howard, el contralmirante Manuel José García, los capitanes de navío L. Maurette, G. J. Nunes, J. Moneta, J. P. Sáenz Valiente, etc.



En el banquete del Jockey Club.—La cabecera ocupada por el ministro de marina



La ocupada por el de guerra

Fot. de Caras y Caretas.

La muerte de Coquelin

Benoît Constant Coquelin
(Coquelin ainé)



La última vez que vino á Buenos Aires



Máscara de Coquelin, por Bertrand





En la escena, con Jean Coquelin

En l'«Abbé Constantin»

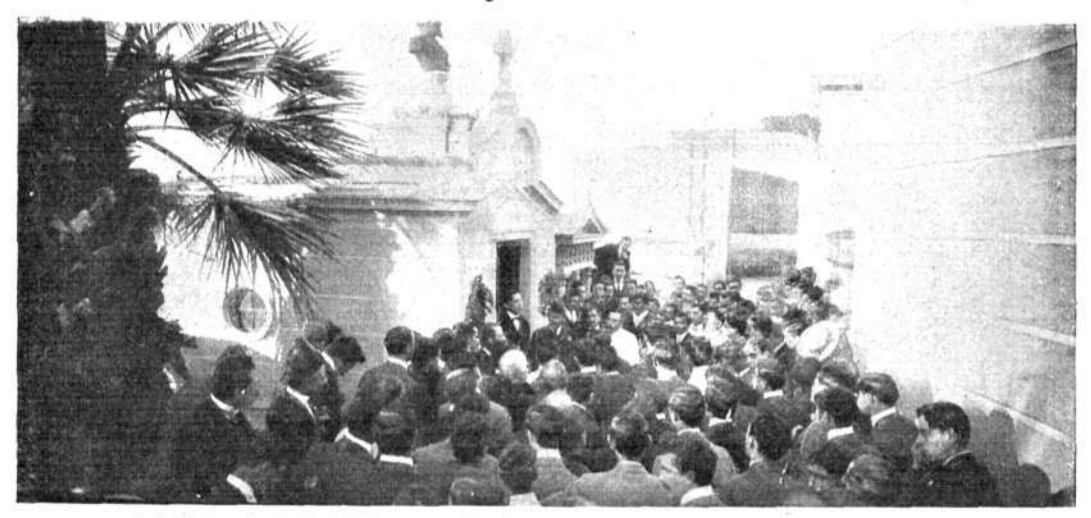


En su antiguo departamento del Royal Hotel, con su secretario Chabert y los actores Mme. Bouchental y M. Volny

De los actores célebres más conocidos en Buenos Aires, Coquelin (ainé) era uno de los primeros. Estuvo aquí varias veces, desde 1889, su primera visita, hasta 1907, en que nos hizo la última. Además, los numerosos argentinos que con tanta frecuencia pasan por París y aun allí se radican por algún tiempo, habían tenido ocasión de admirarle á menudo en el escenario de sus mayores triunfos. Coquelin era, pues, para nosotros, más que un actor de fama, pues era también un conocido, y conocido viejo y de muchos.

No es extraño, pues, que su muerte, acontecida el 27 de enero próximo pasado, haya sido particularmente lamendada en Buenos Aires.

Homenaje á Del Valle



Ante la tumba de Del Valle, en la Recoleta.—El señor Frugoni pronunciando su discurso



Durante la velada en la «Unione e Benevolenza».—El señor A. A. Larco haciendo uso de la palabra

El día 29, cumpliéndose el décimo tercero aniversario de la muerte del doctor Aristóbulo del Valle, el club que lleva su nombre celebró una velada en el salón de la "Unione é Benevolenza", como homenaje á la memoria de aquel tribuno ilustre, bajado á la tumba sin dejarnos sucesor.

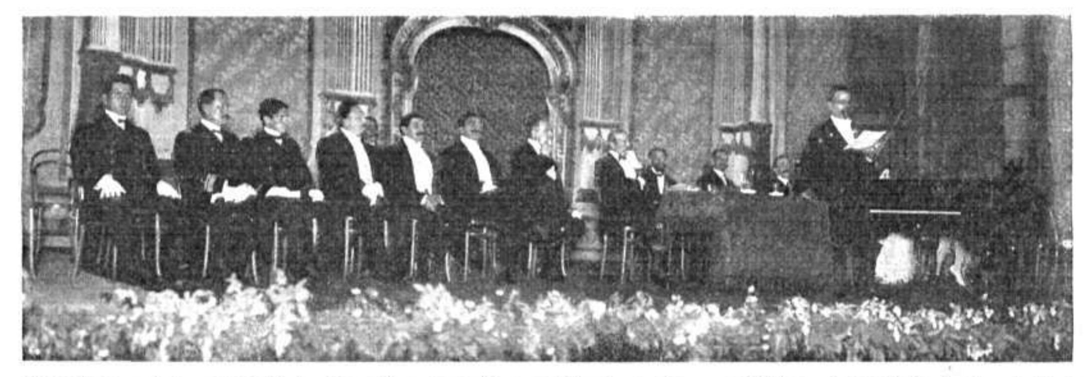
Previa la ejecución del himno nacional por una orquesta, el presidente del club, señor Franco, pronunció el discurso de apertura, siguiéndole en el uso de la palabra el delegado del comité de la capital, y los señores J. C. Alcorta, A. Capurro, J. J. Frugoni, J. C. Tamborini y J. C. Cano. El acto se clausuró con la "Diana del Parque".



La concurrencia á la velada en la «Unione e Benevolenza»

Fot. de Caras y Caretas.

Pro Calabria y Sicilia



Durante la velada del Instituto Geográfico Argentino, celebrada el 29 en el Coliseo, á beneficio de las víctimas de Calabria y Sicilia

Entre los actos que, á beneficio de los damnificados por el terremoto de la Italia meridional, se han verificado últimamente, figuran la velada del Instituto geográfico argentino y la fiesta de los italianos residentes en Villa Devoto, efectuada con el concurso del vecindario. Han tenido, tanto la una como la otra, un éxito notable.



La comisión organizadora de la fiesta de Villa Devoto

La comisión organizadora de la fiesta de Villa Devoto estaba constituída por los señores Luis J. B. Gervasio, presidente; José D. Ruiz, vice; Celso A. Silvestrini, secretario; Gustavo Bogliano, tesorero y varios vocales.



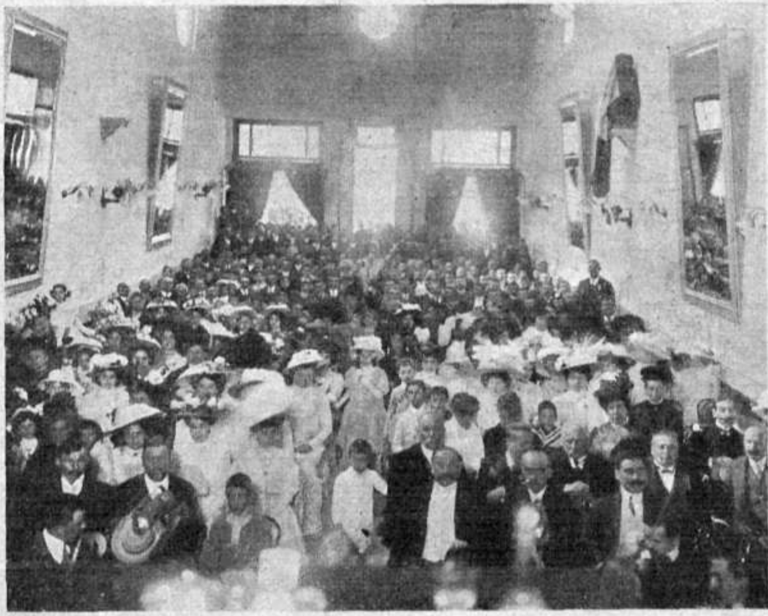
La concurrencia

Fot. de CARAS Y CARETAS.

El nuevo edificio de la "Fratellanza Militare"



El presidente, señor Luis Vaccaro, leyendo su discurso



Los concurrentes á la fiesta inaugural, en el nuevo salón

El domingo hubo gran fiesta en el nuevo local de la sociedad italiana «Fratellanza Militare», situado en la calle Independencia, 3034, con motivo de celebrarse la inauguración del mismo. La elegante fachada, así como los «halls» y salones en el interior, habían sido adornados con muy buen gusto, ostentando el primero una hermosa bandera italiana en el centro, y á cada costado una bandera argentina. El ministro de guerra, general Rafael M. Aguirre, se hizo representar en el acto por el teniente del ejército señor Alfredo Ferrari, y el jefe de policía, coronel Ramón L. Falcón, por el comisario señor Juan M. Picabea. En representación del ministro de Italia concurrió el primer secretario de la legación.

Ejecutados el himno nacional argentino, la marcha real italiana y el himno de Garibaldi, por una orquesta y la banda del 3.º de infantería de línea, el señor Luis Vaccaro, presidente de la institución, pronunció un discurso iniciando las fiestas, las cuales duraron toda la tarde, para reanudarse por la noche.



La comisión de señoras y señoritas

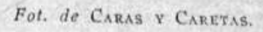


La comisión directiva y el delegado del ministro de guerra, teniente Ferrari



El frente del nuevo edificio

Fot. de Caras y Caretas.





El espíritu de la galantería

Cortejaba así á la hermosa señora el rendido caballero:

—Señora, dejé de creer en Dios, por culpa de vuestros bellos ojos.

—Ved que ponéis en peligro vuestra salvación.

—¿No estoy, acaso, condenado al infierno de vuestro desdén?

En eso llegaron á un rosal donde una rosa se deshojaba.

Y la señora dijo:

—¡Quién supiera el verdadero lenguaje de las flores!

—Por vuestro amor, respondió el caballero, yo sabría comprenderlo.

—¿Qué dice, entonces, esta rosa al deshojarse?

—Suspira que está muriéndose de dolor, al veros más hermosa que ella.

Hablando así, hallaron un árbol sobre el cual reñían dos halcones. Cubiertos de sangre dieron por fin en tierra, y la dama coqueteó:

—¡Quién supiera el lenguaje de los animales!

El caballero fué hasta las dos aves que una vez separados por él, echáronse á volar.

Después, regresando hacia la dama:

—Señora, por vuestro amor he podido comprender que los dos pájaros reñían sosteniendo el uno vuestra hermosura contra vuestra gracia, y el otro vuestra gracia contra vuestra hermosura.

En estas pláticas llegaron ante una hoguera.

—¡Ah, sonrió la dama, quién supiera el lenguaje del fuego!

—Por vuestro amor, señora, respondió el galán, ello no es imposible de ningún modo.

Tomó después de la hoguera una clara brasa con su mano desnuda, y lentamente la aproximó al oído. Luego, dejándola caer con elegancia:

—Señora, el fuego sostiene la necesidad de consumir para alumbrar. Y lo argumenta con el brillo de vuestra hermosura.

Así encontráronse ante un viejo puente, en cuyo extremo opuesto disputaban dos hombres.

—¿Qué dirán?—interrogó la dama.

—Señora, por vuestro amor, fácil es adivinar que la fama de vuestros hechizos forma el objeto de su querella.

Pero aquellos hombres, al sentir aproximarse los pasos de la dama y del caballero, habíanse apartado silenciosos. De manera que cuando la gentil pareja cruzó, ambos clamaron á un tiempo:

—¡Por amor de Dios: una limosna para este pobre ciego!...

La dama frunció vagamente las cejas ante esa cruel ironía; mas el galán, sin inmutarse, vació su escarcela repleta de escudos en la escudilla del uno, y puso en la del otro su sortija de diamantes.

—Regia limosna, comentó la dama, para darla por el amor de Dios quien en él no cree.

Y el caballero:

—Señora, entiendo compensarles pobremente así, la desdicha de no haberos admirado.

Leopoldo LUGONES.

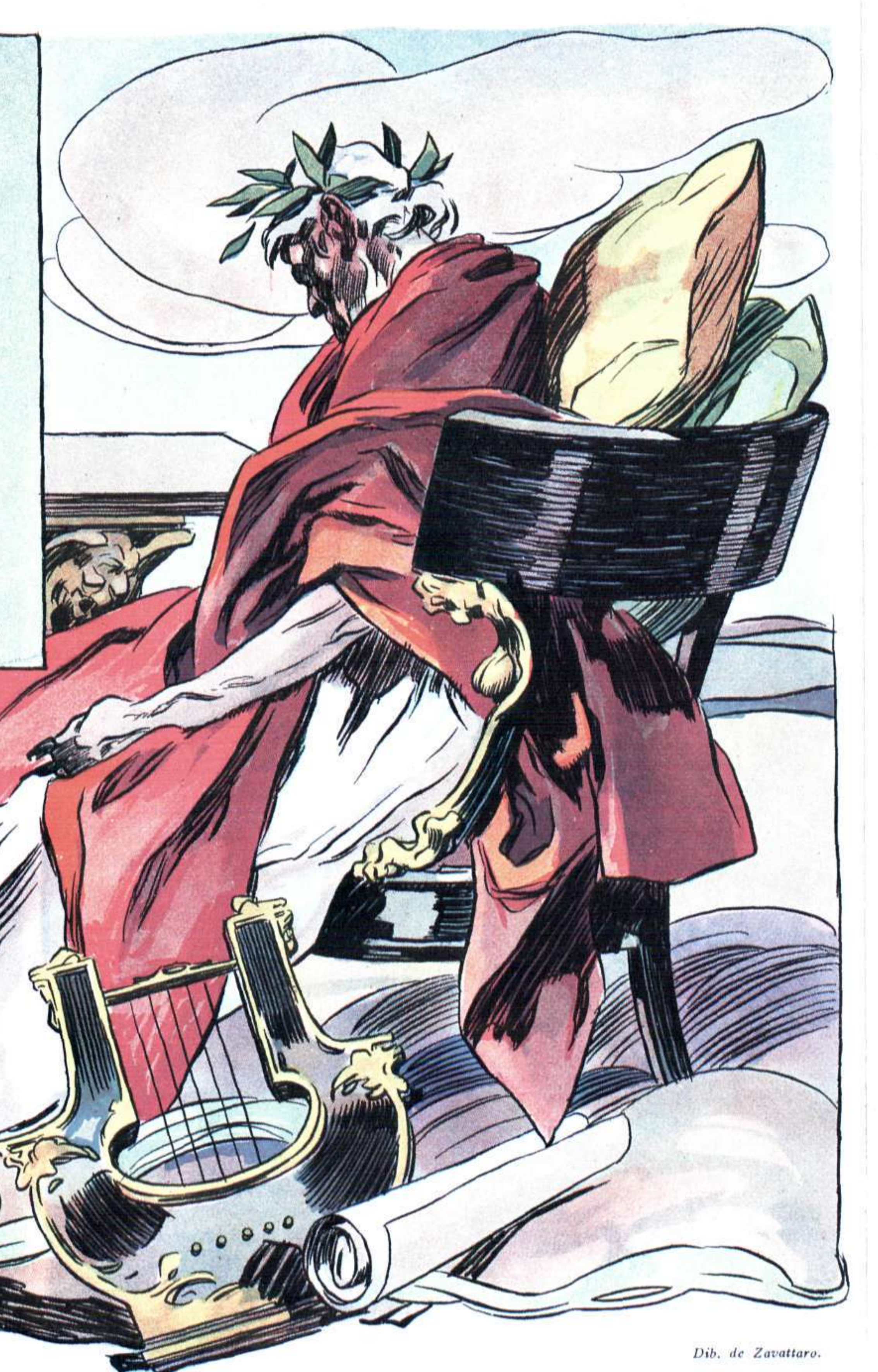
Dib. de Friedrich.

NADIE ES PROFETA EN SU PATRIA

(Del libro "Ultimos versos de D. José Zorrilla", hace poco publicado)

. . . .
Lo adivino, lo presiento;
leo vuestro pensamiento:
creéis que aun puedo entonar
con el ya perdido aliento
de mi juvenil acento
un romántico cantar.
Plugiéramos aquí ahora,
atrevida, vibradora,
de mi labio oir brotar
una endecha, una cantata,
himno, trova ó serenata
medio goda y medio mora,
salmo y cantiga á la par,
cuyo excéntrico estribillo
pudiera á un tiempo llamar
con mi laúd al rastrillo
de la dama del castillo
y de los hijos de Agar
con el agrio guitarrillo
á la esclava del adoar.
Una de esas salmodías
en que hacía yo otros días
loco alarde de encajar,
de mi métrica en el cuadro,
el gorjeo y el baladro
del jilguero y del jaguar.
Uno de esos desvaríos
montaraces y bravíos,
é infractores, como míos,
de la ley del buen trovar,
en que mi estro se empeñaba
en cruzar y escudriñar
los vapores de la lava,
las neblinas de los ríos,
de las ciénagas los vahos,
de los páramos los fríos,
desde el zenit hasta el caos,
para unir, amalgamar
é imitar cuantos acentos,
voces, silbos, ecos, ruidos
y rumores y sonidos
van perdidos con los vientos,
de mar, llano, valle y sierra
en la atmósfera á expirar;
cuyos gérmenes encierra
de los vivos elementos
de aire y agua, fuego y tierra
el crujir ó el resonar.
De la mustia lamparilla
cuya turbia y débil llama
al morir chisporrotea
en la lóbrega capilla,
ó escondida tras la silla
del enfermo ante la cama
que con ella va á expirar;
desde el ruido de la astilla
ó el tizón que húmedo humea,
la hollinosa chimenea
en otoño al calentar
hasta el foco que flamea
del incendio, cuya llama
colosal se desparrama
y llamea y centellea
el alcázar y la aldea
rebramando al devorar.
De la gota diminuta,
que de aguda estalactita
en la punta agria é hirsuta
comenzándose á cuajar,
al crecer se redondea,
y creciendo se menea,
y al fin trémula gotea,
y en la opuesta estalagmita
al caer se va á estrellar.
Desde el plácido murmullo
del meándrico arroyuelo,
que en lento y süave arrullo
va saltando por el suelo
y dejando en cada hoyuelo
una perla, que estremece
las yerbillas al rodar,
hasta el ruido tremebundo
del mar que alza furibundo
su oleaje, que hincha y crece
con tal furia, que parece
que los ámbitos del mundo
con sus olas va á anegar.
Todo el ruido que produce
la existencia universal,
que en su máquina conduce
mientras rueda y mientras luce
por los senos del vacío
nuestro globo terrenal:
todo el cúmulo infinito
de sonidos y rumores;
el zumbido del mosquito,
el del aura entre las flores,
del pavón el triste grito,
el aullido del chacal;
el balido de la oveja
el susurro de la abeja,
el graznar de la corneja,
el fermento del volcán;
el mugido del becerro,
que ayudado de su perro
vuelve á oscuras al encierro
del redil el cachicán;
el hervor de la marea,
el fragor de la pelea
la ventisca y la pedrea
del ciclón y el huracán.
. . . .
Mas ¡ay de mí! de todo eso
nada os puedo recordar,
repetir ni dar idea:
yo el que he sido no soy ya,
y he dado ya de mí mismo
cuanto Dios me dió que dar.
Yo ya lo he perdido todo,
hasta el tipo personal,
del espíritu y del cuerpo:
la voz ó fuerza de hablar;
la luz de la inteligencia,
del trabajo en el afán;
la fe, entre los desengaños;
la esperanza en el erial
de la experiencia; la osada
inspiración, al luchar
con la prosa de la vida;
el brío y la actividad,
en los páramos estériles
del positivismo actual;
los ojos y los oídos,
en oir y en contemplar
los absurdos ideales
de la ciega humanidad;
y todo mi ser poético
se perdió, tras de mí allá
en mis jiras por la tierra
y en mis tumbos por el mar.
Yo he venido aquí á mi pueblo
á pedir tumba no más;
yo he venido aquí á morir,
dejadme morir en paz.
. . . .

José ZORRILLA.



Dib. de Zavattaro.

Un reo

Fué detenido: 1.º por ser de la relación de la víctima; 2.º por tratarse de un vagabundo de profesión, circunstancia grave si se considera cuanto valor supone esto con lo otro, lo de ser relacionado con la mujer encontrada muerta de un balazo, y 3.º, por no ser habido, hecho este que arroja una convicción acusatoria sobre el sospechado, sin embargo de haber sido preso en una de las calles de su frecuentación habitual, lo que se comprende no siempre comprendiéndose...

Perezoso y hambriento contumaz, pensó, sin pérdida de tiempo, que ese día tendría almuerzo asegurado y hasta cena, posiblemente. ¡Lástima que un vaso de vino!... Sin previo encierro, compareció ante los empleados instructores del sumario, ostentando una cara de diáfano deliquio, que la perspicacia policial tomó, con justo motivo, por cinismo. Resultaba tan importante la captura, que acudió, curioso, un montón de empleados, lo que produjo en el instinto vago del detenido un inexplicable golpe de megalomanía.

Comenzó el interrogatorio, una vez presentes los tres empleados zahorís designados al efecto. Las primeras preguntas igual que las últimas lo mismo en la primera declaración que en la final, no se hacen, seguramente, de acuerdo con lo que la ley dispone, porque entonces ningún criminal saldría confeso; tal es el discreto criterio que domina en la institución.

El detenido—á quien por no decirle Pedro le llamaremos Juan—fué obsequiado con un vaso de cerveza sólo en virtud de la calor reinante; á poco se le ofreció otro, con la sutil negligencia del que ni da ni toma cosa de mayor cuantía; y él se pasmó de puro gusto.

Cuando el asunto tomó el giro consiguiente, Juan salió de un pasmo voluptuoso para entrar en una estupefacción de idiota, en medio de la cual, no obstante, comprendió que se le tomaba por el autor del crimen. Repuesto un tanto, negó rotundamente; pero como no atinaba á *probar* cómo ni en qué había invertido un lapso de tiempo, rompió en llanto convulso, quizá ocurriéndosele, mientras gemía, responder que él, cuando se embriagaba, no sabía cómo ni en qué invertía las horas, declaración que no pudo hacer seguramente por sentirse medio asfixiado en su congoja, á tal punto que se dió por terminado el acto.

Juan fué incomunicado. Más tarde «le sirvieron» una buena comida. Luego durmió bien, y largo. Según la inducción policial, el apetito bueno y el sueño tranquilo constituyen una prueba de una contundencia casi aplastadora, y ello ha de ser verdad cuando convienen en ello la nueva ciencia criminológica y la psicología «experimental» de los sentimientos.

Al otro día le despertó el llavero con un mate caliente y magistralmente cebado. Para el llavero es raro que rija la consigna de la incomunicación; es uno de la casa que ayuda mucho en muchas ocasiones. Juan, que no tuvo jamás un atorrantismo de suerte, estaba encantado de semejante abrir de ojos. Cuando tomó el segundo mate, aereado el espíritu, le preguntó al llavero: «¿aquí no pegan, verdad?» La respuesta negativa le hizo el efecto de una copita de ginebra sobre el mate, copita que le fué prometida para más adelante, «si las cosas iban bien». El atorrante le resultaba una enorme entidad al encargado del cuadro ó pabellón: de ahí las obsequiosidades de este llavero que interrogaba á Juan, á veces, con la frase penetradora y suave del instructor de la causa.

Al comparecer de nuevo ante los instructores del sumario, cayó otra vez en la cuenta de lo que se trataba. Ahora ya no le *preguntaron* sino que le *expusieron*, en muy hábil juego de papeles. Escuchaba alelado que él había ido por tales calles á tales horas, tal día, con esto en la mano; que luego bebió aquí, y después allí; que se juntó en tal parte con tal amigo, para *hacer* tal cosa; que al otro día se vió con la víctima aquí, marchando ambos hacia allí, donde se les juntó el amigo tal; que se disgustaron más tarde, más tarde reconciliándose, y como él tenía un revólver, al llegar á tal altura... total que la mató, lavándose las manos después, aunque no tanto que destruyera algunos corpúsculos, etc., etc.

Dib. de Peláez.

Apretado de esta manera, Juan terminaba siempre á lágrima viva. Los instructores del sumario ya sabían á qué atenerse respecto de aquel llanto. «Ya se sabe, amigo: las mujeres le dejan á uno que se muera de pena, después de robarnos el corazón; y, claro, alguna vez se topan con un hombre entero y pagan de golpe lo que hicieron padecer; ¡y qué hacerle! ¡hay que ser fuerte!...»

La opinión de los sumariantes era neta y uniforme: Juan fué el asesino. Aquel atorrante ni tenía coartada, de puro imbécil. Degenerado y epiléptico, cuando debía cantar, diestramente conducido á ello, caía en un estado de neurosis.

Llevado á la celda, un funcionario le estuvo aconsejando, «para su bien»; le convidó con un cigarrillo, quiso enterarse de si le faltaba algo en la prisión, almohada ó cosa así, y se lo recomendó, como «buen muchacho», al cerbero de las llaves. La policía tiene el deber de velar por la sociedad. Por consiguiente...

A la melancólica luz de la luna, con la puerta de su celda entreabierta y sólo asegurada por una cadena, Juan pensaba: que había tenido un revólver, pero que no recordaba qué se hizo de él; que había andado con la víctima;... ¡ah, este punto!; él no más la debió de matar, borracho, á raíz de algo;... quien sabría esto, bien, era su amigo, que anduvo con él bebiendo...

Un sordo gemido se le escapó del pecho. ¡Pero cómo, cómo la mató él! Parecía imposible, porque ella, al fin, ¡era buena! ¡Ah, no, no! ¡él no fué!...

Durmió mal. Con el día, al relevarse los llaveros, fué saludado amistosamente por el nuevo que entraba de guardia y á quien desde la guardia anterior no veía. Tomó mate en silencio. Se debía forjar en su alma algo superior á su alma propia, alma perezosa antes hasta para contar sus años, adormilada por las hambres, aniquilada por el alcohol, sin desenfantilizarse nunca; perdida sin haber vivido. Ahora, según el amo de las llaves, el hombre pasaba el mal trago. Este *hombre*, sin embargo, era de una puerilidad exclusiva; mentía como las criaturas; y esto se comprobó más tarde «en autos». Respondía á las preguntas mezclando los hechos de la tierra con los que él suponía en la luna, y hablaba de lo fútil con la misma entonación sentimental que usaba respecto de la trágica aventura en que se vió ó veía envuelto; y si esto no constaba en autos, es porque los instructores no van á seguir á un acusado en todo el vericueto de sus necesidades... Hay criminales flexibles para mentir, los más, férreamente lógicos, de memoria é imaginación poderosas, bien puesto el cuerpo sobre las piernas y la cabeza sobre el cuello fuerte. Había más arrogante humanidad en un hongo que en aquel hombre, y más responsabilidad en la pared de enfrente que en su espíritu.

Empero, cuando fué conducido á fijar algunos puntos de sus exposiciones, no escapó á los empleados, por la expresión exhausta y meditabunda de su rostro, que aquel pobre alambique de atorrante algo había trabajado.

—Siéntese, amigo...

¡Qué iba á sentarse! A pesar de hallarse bien comido en las últimas horas, se sintió acosado de vértigo, como si algo, y algo debía de ser, le produjera la atracción de un abismo. Con su poca alma aguantó su ingente cuerpo, no sin apoyarse con sus remos en el escritorio de aquellos empleados á quienes él tenía también por no malos muchachos, puesto que le dieron consejos durante la instrucción del sumario, lo cual, ante él, les vestía de simpatía, de afectuosidad, todo lo que de algún modo debía de corresponder... ¡Pobre Juan!... Por fin, como quien se resuelve á *hacer* algo importante, *declaró*:

—Yo la maté, esto es lo cierto...

* * *

¡Lo cierto, lo cierto! ¡Ay de los infelices Juanes que así matan mujeres en el mundo! ¡que tienen buen apetito y duermen largo!

¡Salid *confesos* para el presidio!

Félix B. BASTERRA.



Joaquín Camargo Gómez (a) El «Vivillo»



La primera visita del «Vivillo» al juez federal

Le doy lasgrasias á las autoridades Arjéntinas por el buen trato que le andado á le español (a) Vivillo y al mismo tiempo al Sr. Ministro de España que á tenido la bonda de darle los pasajes gratuitos á mi familia acto que le onrra al dicho representante de España. Soy un hombre que la mano del destino á tocado y que todo asido para el sobre saltos y tristesas, Habia llegado á mi bejes y para he char un belo sobre el pasado tome la determinación de irme donde desconocido de todos pudiera formar mi desgraciado hogar y dar he ducación á mis tiernos hijos, todo, todas mis buenos propósito fueron he chados al suelo por la mala estrella que me persigue,

firmo
Joaquin Camargo
Gomez
(a) Vivillo

El «Vivillo» se despide de nosotros, agradecido á las autoridades argentinas y al ministro de España

El lunes se lo llevaron al "Vivillo" á bordo del "P. de Satrústegui", después de un año y pico de residencia entre nosotros, es decir, entre los otros. La justicia halló mérito para conceder la extradición, y allá va él por el mar abajo, camino de los tribunales de su país. Su mujer y sus cinco hijos le acompañan, con el natural desconsuelo, pues en el mejor de los casos el "Vivillo" será condenado á varios años de pri-



Rosa, de 19 años, hija del «Vivillo», á bordo del «P. de Satrústegui»



Dolores, de 17 años (2); Carmen, de 15 (3); Juan, de 8 (4), y Miguel, de 6 (5), hijos del «Vivillo»



La familia del «Vivillo» despidiéndose de sus amigos de Buenos Aires



El cuarto de baño para señoras, donde fué alojado el preso á bordo del «P. de Satrústegui»

sión, triste suerte para quien llevó hasta el delito su amor á la libertad. El "Vivillo" no ha sido aquí antipático á nadie, sino muy al contrario, y todos le hemos despedido con piadosas esperanzas sobre su porvenir. El doctor Roldán (hijo) le administró los útimos consuelos.

Fiesta campestre en el Tigre



Durante la fiesta campestre ofrecida en el Tigre por un grupo de amigos al señor Carlos Testoni, con motivo de su viaje á Europa

Enlace



Señorita Emma Augusto



Señor José Schaffner

Retratos de actualidad



Doctor R. Doblas, relator de la asesoría de gobierno de la provincia



Señor José E. Basile, nuevo calígrafo público nacional

La Providencia de los empleados



—No se aflija, mi amigo, porque no aprueban el Presupuesto. Yo le presto á usted cien pesos y usted me va pagando de á veinte todos los meses. Y así en 1919, cómodamente, ha extinguido usted su deuda. ¡Ya ve que no puede ser mejor!

Dib. de Zavattaro.

Las fiestas patronales de La Floresta

Han estado muy concurridas las fiestas patronales de la Floresta, iniciadas el domingo anterior. El martes hubo procesión alrededor de la plaza, en homenaje á Nuestra Señora de la Candelaria, y misa de campaña á gran orquesta. El presbítero Agustín Piaggio ocupó la cátedra sagrada, pronunciando un elocuente sermón.

Entre los diversos números de la fiesta figuraban carreras de sortija y pedestres, guignol, juegos aerobáticos, tiro al blanco, bazar-rifa, cinematógrafo, fuegos artificiales, kiosko de flores, etc.

Las bandas del 4.º de infantería y de policía prestaron un valioso concurso.



En el bazar-rifa.—Las señoritas Julia Lebrero, Jorgelina Mendoza, Josefina Soiza Reilly, María Jacinta Maza, Amelia Massetti, Emilia Real y Mercedes Sosa



En el kiosko de las flores.—Señoritas Elvira Macedo, Ir ma Bel, Marina Vázquez de la Morena, Julia Fayes, Petrona Lancaster, Cora Murabotes, Lidia Montero Genela y Antonina Lencina



La concurrencia en la plaza, durante los festejos del día 2

Fot. de Caras y Caretas.

Necrología.—Fallecimiento del doctor Ramón Santamarina

En el momento en que el país se prometía emplear mejor los útiles servicios que estaba llamado á prestarle, el doctor Ramón Santamarina baja á la tumba inesperadamente y en el vigor de la edad. A todos nos ha *tomado de sorpresa su fallecimiento*, y á todos ha causado la consiguiente dolorosa impresión.

Ahora que los problemas económicos y financieros tienen cierta prioridad sobre los demás problemas nacionales, él, que los entendía como pocos y que estaba dedicado á su observación, deja un vacío real en las filas de nuestros hombres eficaces. Como presidente del Banco de la Nación, cargo de que estaba investido desde la presidencia Quintana, le debemos las últimas reformas introducidas en ese establecimiento de crédito, á favor de las cuales desaparecieron los muchos temores que se abrigaban acerca del desembarazado desarrollo de la riqueza argentina.



Doctor Ramón Santamarina, fallecido el 1.° del corriente

El doctor Santamarina fué también diputado nacional, y ministro durante la intervención López á la provincia, y actualmente se le designaba entre los probables sucesores del gobernador Irigoyen. No era precisamente un político, — lo cual es un mérito considerable, — pero sí uno de los buenos é influyentes ciudadanos que, por su íntima vinculación con los intereses del país, necesariamente participan de la vida pública.

La muerte del doctor Santamarina ocurrió el lunes en su estancia del Tandil, donde él se encontraba veraneando. Días antes había sido víctima de un accidente automovilístico cuyas emociones influyeron sobre una afección cardíaca de que padecía, y fundadamente se supone que esto causó el citado desenlace.



Señora Angela B. de Adano



Señorita Clotilde Eloisa Jacobo



Doctor Ramón Mendoza, ex ministro argentino en el Paraguay



Señor Carlos Froelich



Señor Agustín C. Allievi

Montevideo.—El presidente en Punta del Este



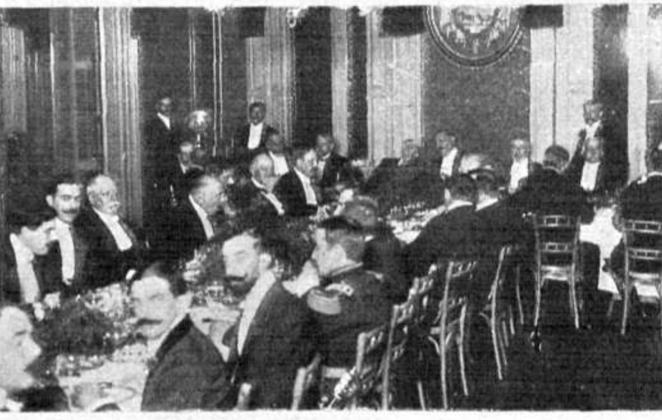
El presidente y su familia paseando en carreta de bueyes



En la playa

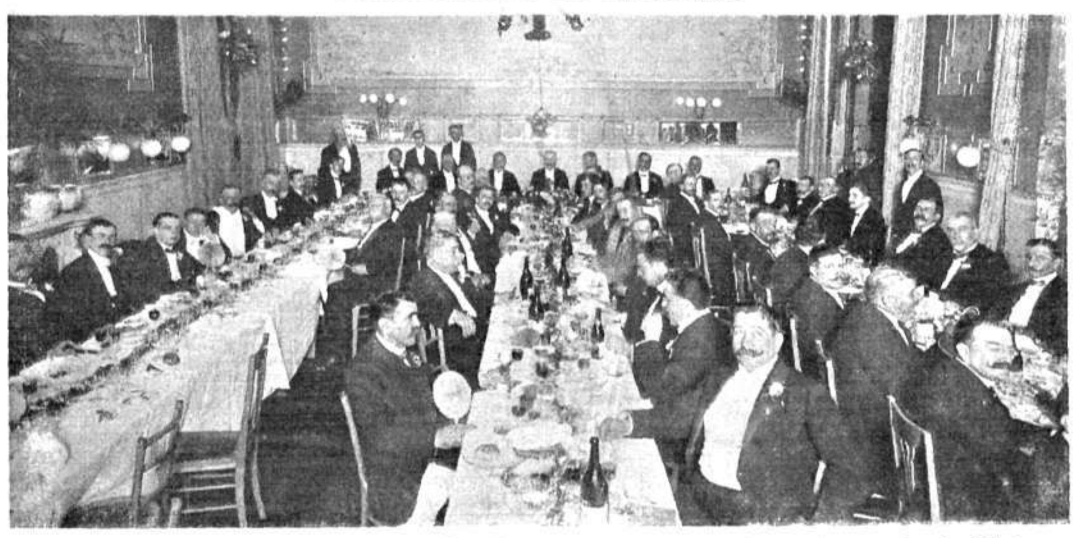


El cuter «María Egilda», encallado frente al Hotel Biarritz



En la casa de gobierno.—Durante el banquete al ministro del Brasil, señor da Cunha

Demostración á un funcionario



El personal de la Aduana en el banquete celebrado en honor del director de la misma, señor A. Idiartegaray

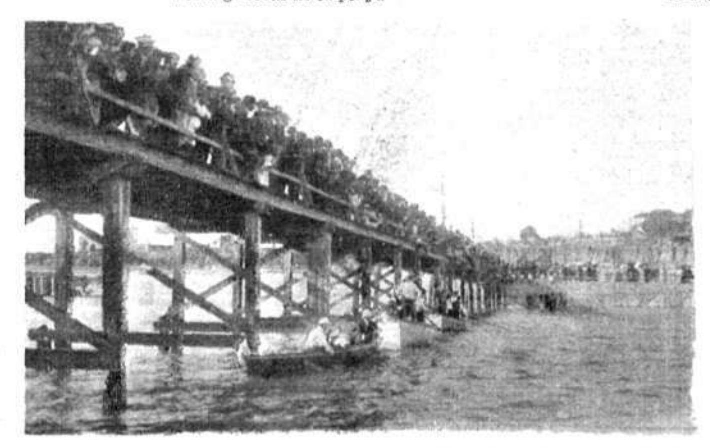
Fiestas en la playa Capurro



Vista general de la playa



El kiosko principal durante las fiestas



Veraneantes presenciando las regatas desde el muelle



Un grupo de niñas conocidas



Las mismas, en la playa

Este año se realizó en la playa Capurro el primer torneo atlético de la estación veraniega, bajo los auspicios del Albión F. C. Sportivamente la fiesta resultó muy interesante, y desde el punto de vista social tuvo notable brillo, pues aquella playa se encuentra actualmente muy concurrida por familias de distinción.

El torneo mencionado consistió en carreras á nado, en botes y en tinas, y en un partido de water-polo entre el Montevideo Rowing Club y el Albión. Los premios fueron entregados á los vencedores por un grupo de señoritas.

Una familia del Rosario ertre las víctimas de Calabria



Señor Antonio Militano, antiguo vecino del Rosario, donde residen cuatro hermanos suyos, sepultado bajo las ruinas de Santa Eufemia (Calabria)



Señora María Rosa Parisi de Militano, esposa del anterior y víctima, como él, de la catástrofe

Los señores Pablo, José, Juan y Domingo Militano, residentes en el Rosario de Santa Fe, acaban de recibir la triste nueva de que su hermano Antonio, que se encontraba en Santa Eufemia (Calabria), en el momento de la catástrofe, pereció bajo las ruinas de la ciudad, y con él su esposa y tres hijos. El señor Antonio Militano era un antiguo vecino del Rosario, donde se le apreciaba mucho.



Domingo, Antonio y Carlos, hijos del matrimonio, y muertos juntamente con sus padres

Las víctimas nombradas no son las únicas de la familia. También perecieron dos señoras, tías de don Antonio.

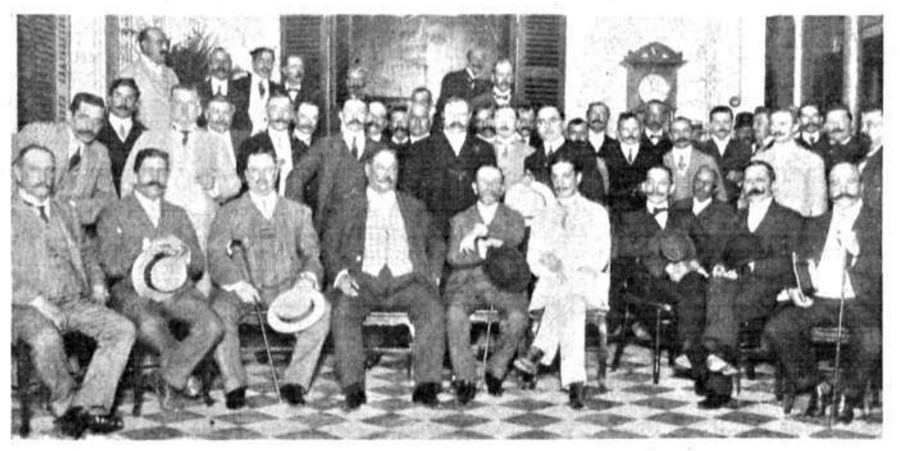
Sólo se salvó un niño de pocos meses, hijo del mismo, y el padre de los señores Militano.

La esposa de don Antonio Militano llamábase María Rosa Parisi. Los niños: Domingo, Antonio y Carlos, y José el pequeño que se salvó milagrosamente.



José Militano, único sobreviviente

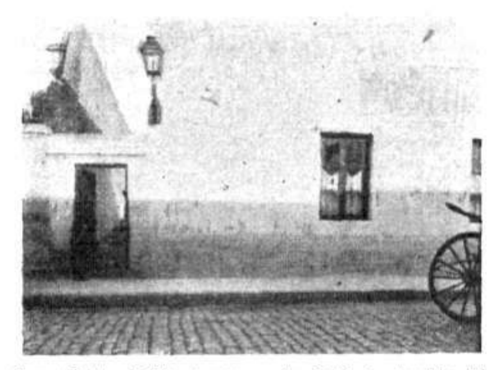
Rosario.—El Club del Progreso



Concurrentes á la inauguración del nuevo Club del Progreso

El sábado último se inauguró en el Rosario, bajo los auspicios de un grupo de distinguidos caballeros, el Club del Progreso de la localidad. La comisión directiva la constituyen los señores Casiano Casas, presidente; Santiago Pinasco, vicepresidente; Elías Alvarado, tesorero; doctor Guillermo Fernández Díaz, protesorero; doctores Alejandro S. Ferrer y Emilio F. Solari, secretarios; F. Llobet, V. L. Palenque, Rodolfo Cilvetti, C. J. Fregueiro, Rouillon, doctor P. Quiroga, V. Brignardello (hijo), doctor C. Barlet, F. E. Centeno, F. Funes, C. Cuminetti, vocales.

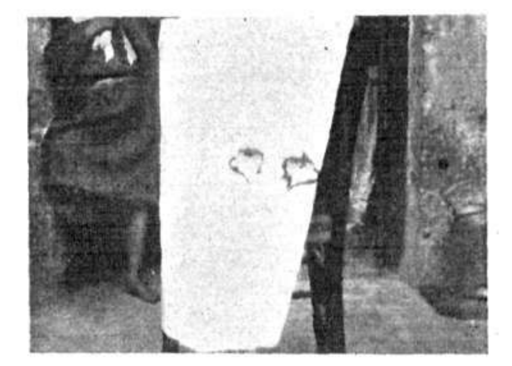
Siguen las fechorías de Pero Botero



Casa Italia, 1179, donde se trasladó la familia Diviani y donde sigue persiguiéndola el fuego del infierno



Muebles chamuscados, que la familia entregó á la policía el 23 de enero



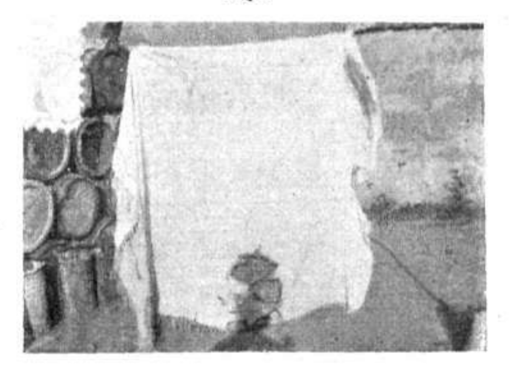
Una funda que empezó á arder en el momento de efectuar la entrega



Rollo de papeles incendiados por arte de birlibirloque

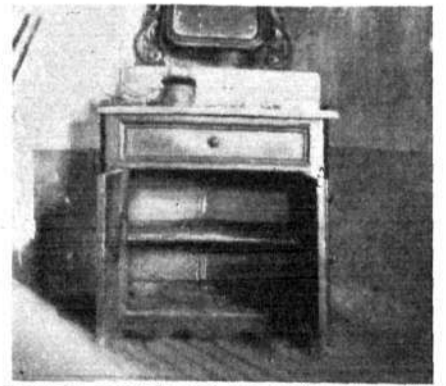


Silla prestada por una vecina, que se quemó tan pronto como estuvo en la casa



Una colcha con señales del fuego infernal

Recordarán nuestros lectores que en el número del 23 de enero dimos á conocer las tribulaciones de una familia apellidada Diviani, domiciliada en el Rosario de Santa Fe, y entonces en una casa que lleva el número 2433 de la calle 3 de febrero. A los Diviani les acontecía que todos sus muebles y ropas ardían espontáneamente, por una causa desconocida, hasta el punto de haberse producido 46 principios de incendio en tres días.



Lavatorio prestado por una vecina, que ardió á los dos días de estar en la casa

Los Diviani, huyendo de las llamas, cayeron... otra vez en las llamas. Se mudaron á la calle Italia, 1179, pero el fuego se mudó con ellos, y les está asando todo, principalmente la paciencia.

La ciencia ha explicado el fenómeno como asunto perteneciente á la química, pero las autoridades no descubrieron al autor de la gracia. Quizá no exista en realidad, pues todo puede provenir de que los Diviani tengan en casa algún anticombustible para mosquiteros.

Mar del Plata.—Inauguración de La Explanada



Vista general de La Explanada



La carpa oficial durante la inauguración



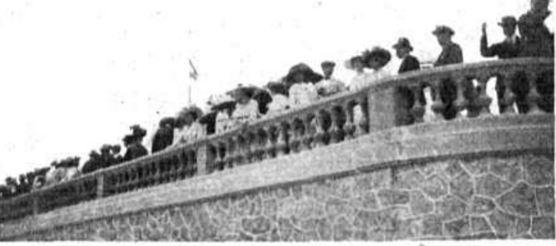
La familia Urdinarrain

La explanada de la Loma del Torreón es uno de los grandes progresos rancantes, porque pertenecen al número de los casos, ya frecuentes entre nosotros, en que la realidad se adelanta y sobrepuja á las previsiones más optimistas. Once meses han bastado para convertir aquel paraje, grato á la vista, pero hostil á la planta humana, en un hermoso paseo, desde donde se disfruta cómodamente del superior espec-

que con tanta rapidez realiza Mar del Plata y que, no obstante su anuncio anticipado, sorprenden todas las estaciones á los ve-



Los señores Jacinto Peralta Martínez y Pedro O. Luro



Durante la inauguración



En La Explanada

táculo del mar y se tiene un acceso fácil á la magnífica playa de Saint James. La idea de la explanada, propuesta por uno de los miembros de la comisión de la obra, debe mucho de su prosperidad al entusiasmo con que la adoptó el presidente de la misma, doctor Alberto del Solar. Fué puesta en ejecución de acuerdo con los planos y bajo la dirección del señor Thays, lo cual es un detalle explicativo respecto del breve plazo en que se realizó la espléndida obra.

La inauguración fué un acontecimiento social de resonancia. Aunque el mal tiempo deslució un poco el acto, hubo concurrencia numerosa, y no hace falta decir que distinguida. Un desfile de carruajes, bien atalajados y floridos, constituyó el número final de la fiesta.

Es de creerse que la explanada continuará extendiéndose hasta Saint



Farola artística á la entrada de La Explanada

En la playa



En la rambla del Bristol



Los niños de Soler



Señora de Garzón

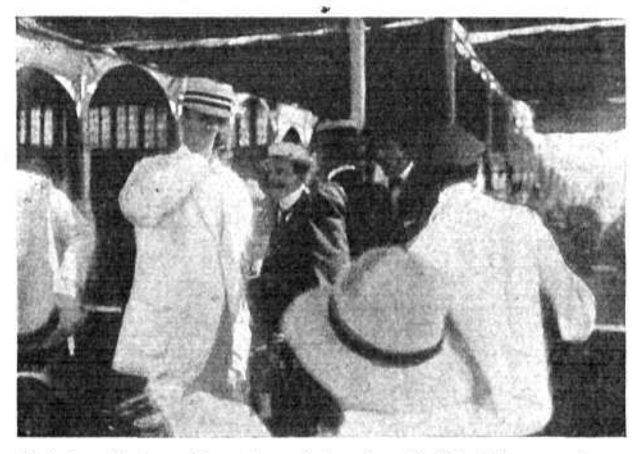


El doctor Antonio F. Piñero y el coronel Espina





En la Perla



El doctor Mariano Demaría y el ingeniero Emilio Mitre, en el baño interior



El doctor Bermejo con un adherente

En el hipódromo



Sportsmen conocidos



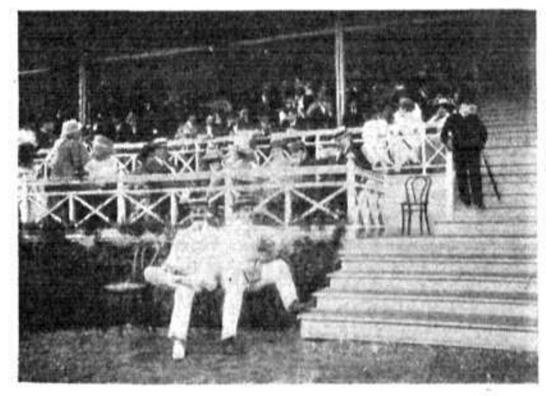
El señor Mitre y señora

James y Cabo Corrientes. El trecho construído es favorable á esta ampliación, pues se la tuvo en cuenta expresamente y la municipalidad de Mar del Plata ha sido invitada á ello.

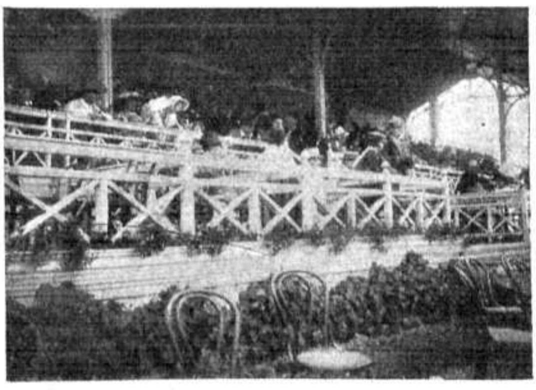
Habiéndose pensado dar un nombre al nuevo paseo, la comisión propuso á la municipalidad que se le dejase simplemente el de "La Explanada", que es sencillo y eufónico, y de verdadero buen gusto, como muy bien lo expresó el doctor del Solar en el discurso de entrega.

—El mismo mal tiempo que amenazó á la fiesta inaugural de La Explanada, intervino no menos, desfavorablemente el día anterior en las carreras del hipódromo, iniciales de la temporada. Ahora bien, tratándose de asuntos hípicos, todo marcha mientras la pista resiste, pero las familias, para quienes el interés sportivo no es tan grande, se abstuvieron de concurrir casi todas; de manera que en las tribunas se vió solamente un escaso grupo de señoras y señoritas.

Los sportsmen, como es lógico, estuvieron numerosamente representados, porque para ellos el estado atmosférico no es una condición decisiva mientras no llueve á cántaros.



Señores Alzaga y Narciso Ocampo



Una tribuna

La exposición Sobieski

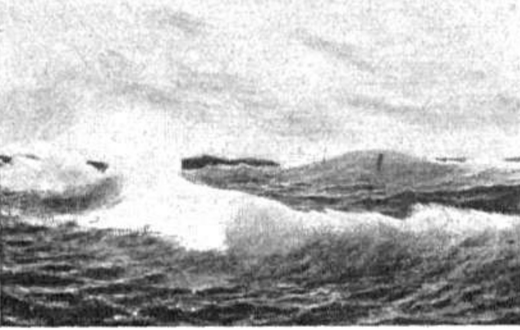
Muy bien recibidos por la crítica fueron los cuadros del distinguido pintor polaco señor Sobieski, exhibidos en uno de los salones de la calle Florida. La prensa se ocupó de ellos en términos muy elogiosos, y el público no escaseó su presencia en el salón. El tema del retrato que, conjuntamente con una marina, reproducimos, son dos huérfanas. Puede apreciarse en él una ejecución maestra y una interpretación afortunada. El autor no ha sido menos feliz en su marina, que se conceptúa una de las excelentes producciones sobre ese asunto. Puede decirse sin exageración que la exposición Sobieski ha sido considerada como un acontecimiento artístico bastante señalado. Es lástima que no se haya elegido el invierno para efectuarla, por ser estación más propicia.



El autor

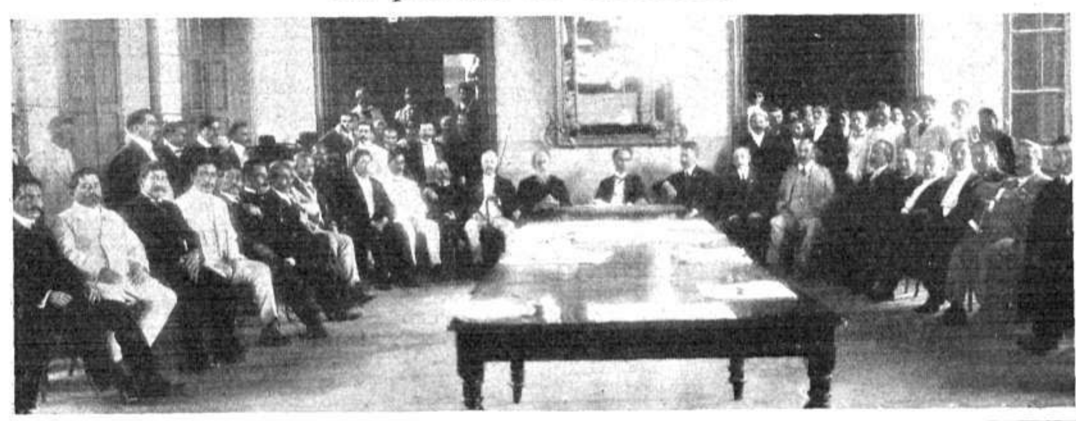


«Retrato»



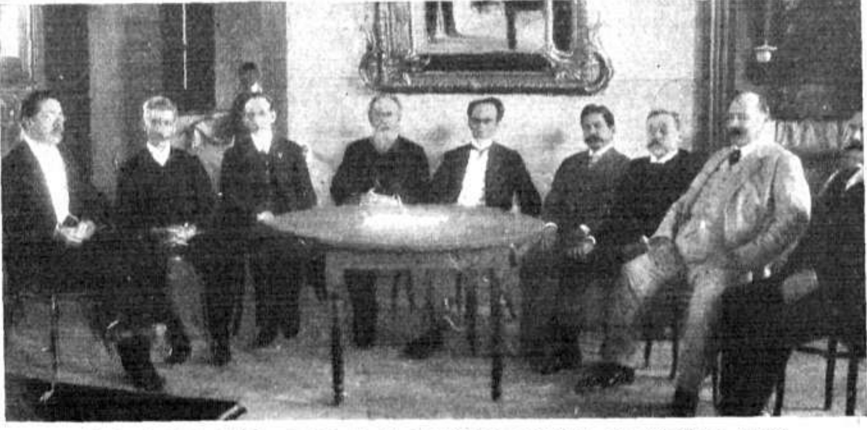
«Marina»

La política de Corrientes



Convención de los delegados de todos los comités autonomistas de la provincia de Corrientes, en la que se resolvió por unanimidad romper la alianza con los liberales disidentes.

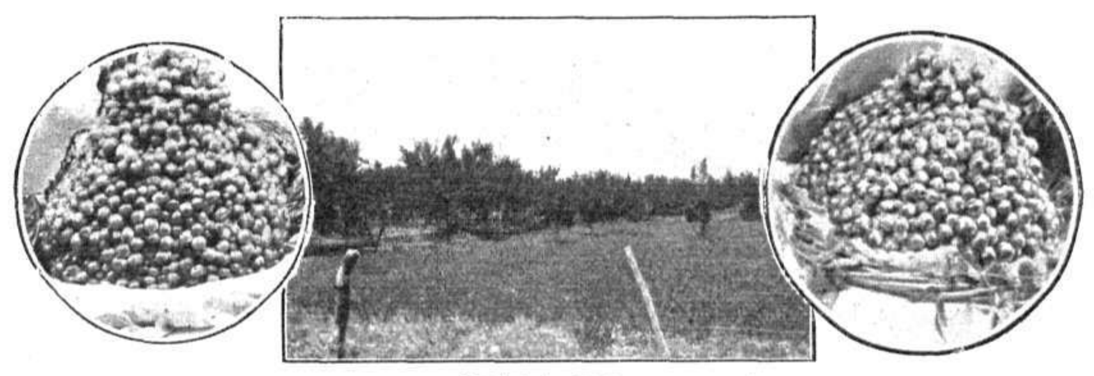
La alianza autonomista-liberal disidente, que tanto influyó en los sucesos políticos correntinos bajo la administración actual, ha tenido el fin que ya se sabe. Todo fué por una cuenta de dividir, que cada uno quería sacar á su modo.



La junta de gobierno del P. A. de Corrientes, presidida por el doctor Vidal

Exportación uruguaya á la Argentina





Monte de las Piedras



Monte frutal en Peñarol, vendido, como los demás, á los argentinos



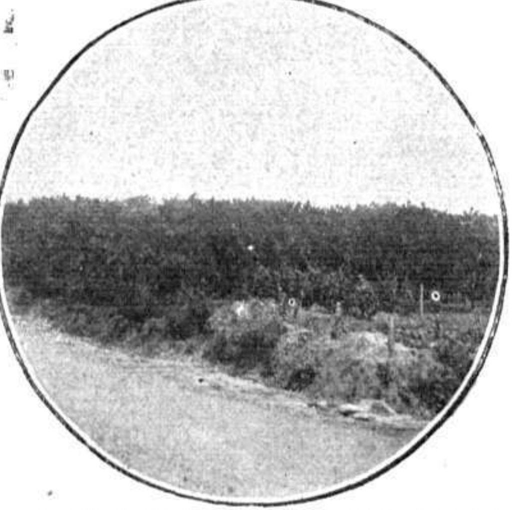
Otro monte frutal en Sayago, también vendido para la exportación

Parece un título de Nemesio Trejo. No se trata, sin embargo, de la revista que Juárez viene dando desde hace algunas noches en el vastísimo Politeama. El asunto es un poco más serio, como que se refiere al problema siempre arduo é imponente de la alimentación... Este problema ha llegado á ser casi insoluble, ó insoluble del todo, entre nosotros, para los vegetarianos. ¡Cua quiera se da el lujo de ser partidario ahora, en Montevideo, de las teorías que sustenta y difunde el valeroso centro Natura!

Porque el nuestro es un país que produce vegetales



Tomatera vendida para Buenos Aires, en la planta



Tupido monte frutal comprado por los argentinos



El envase de la fruta, en cajones



Recolección de frutilla destinada á Buenos Aires



Los pobres tienen que contentarse con mirar la fruta... y algunos con chuparse el dedo



El verdulero Pizzano, uno de los más antiguos del gremio, que se dice tiene una fortuna de 150.000 pesos oro

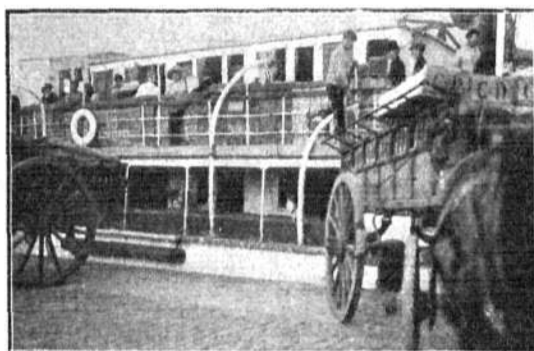


Zampa, rey de la verdura, que se dice tiene una renta diaria de doscientos pesos oro

abundantemente, que nos brinda ópimas cosechas, y ofrece al paladar de quienes puedan gustarlas, exquisitas frutas y nutritivas verduras. Eso sí. Pero hay momentos en que no encuentra usted una patata ni un rábano ni una pera por un ojo de la cara. Ya se sabe: la exportación. Nos lo lleva todo para la capital vecina, todo lo aprovechable: el pescado, la verdura, la fruta.... De ahí que la vida se encarezca, "que es una barbaridad", y que ya no sea posible comerse á precio módico ni la manzana de la discordia.

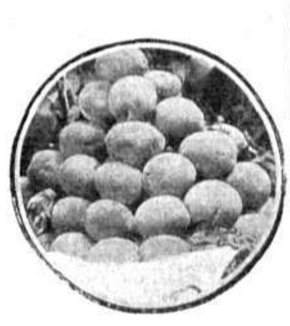
¡Quién tuviese buenos montes frutales para explotar en el comercio de exportación, ahora que se pagan tan caros los atracones de fruta!... ¿Se imaginan ustedes un negocio más... fructífero?

Montevideo, enero 9 de 1909.

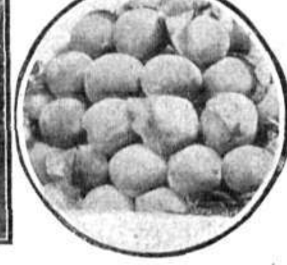




Embarque de fruta







Esperando turno

Los misteriosos discos indígenas



Jefes de distintas tribus indígenas de Sud-América, llevando discos de bronce sobre el pecho

Los expedicionarios de la ciencia, que haciendo excavaciones en los lugares ocupados por las primitivas civilizaciones de América abren las tumbas dejadas por ellas, descubren con frecuencia curiosos objetos de bronce cuya aplicación no siempre es fácil conocer. Abundan principalmente los *cinceles*, de los que pocas tribus ignoraron su uso, así como campanas de forma aplastada, semejantes por su estructura á los *cencerros* y por su tamaño á los que llevan al pescuezo los burros que al frente de las recuas alegran los caminos de las montañas andinas. Casi siempre, estos objetos están adornados con figuras originales, caras humanas, otras veces animales trazados por hábiles artistas — hábiles en su género, se entiende—y que supieron darles el marcado estilo de su raza. Esas *campanas*, producen tan vibrantes sonidos, que bien pronto se reconoce la perfección con que preparaban el bronce, *perfección tan grande*, que hoy mismo, podría competir con los mejores símiles europeos.



Disco hallado en Salta

Una campana de aquellas, golpeada suavemente, prolonga su sonido á distancia increíble y es su metálica voz aguda á la vez que dulce, larga y simpática. Probablemente las colgaron al cuello de las llamas, único animal de carga de que entonces disponía el hombre. Y es esta la aplicación que le damos, recordando haber visto piedras grabadas y objetos de barro figurando llamas en las que no una sino tres y cuatro parecían colgar de su cuello.

Pero entre todas las piezas hasta ahora conocidas, ninguna ha preocupado tanto como ciertos discos de gran tamaño, que suelen *hallarse en las huacas* ó tumbas, pues su aplicación resulta siempre dudosa.

Estos discos, unas veces perforados en el centro otras en el anverso, demuestran por tal detalle que se los llevaba colgados, pero ¿dónde, para qué? Nuestro primer grabado los muestra colgados sobre el pecho á manera de coraza destinada á defender el corazón entre los indios de la parte norte del continente y el último, entre las mujeres araucanas, á manera de gigantesco prendedor de plata.

Los quilmes venidos de Chile dejaron *muchas* piezas parecidas á éstas en sus tumbas y las mujeres aimarás aun los llevan muy parecidos. Es una aplicación diferente de la pieza que cuando es de bronce está siempre desprovista del alfiler. El disco, pues, tuvo otro objeto. Para nuestros arqueólogos, es simplemente un disco pectoral llevado á manera de adorno. Su presencia en las tumbas, colocado sobre el pecho de las momias *en unos casos, en la cabeza otros*, y hasta sirviendo de tapa á las tinajas funerarias como se le ha hallado, nos permite pensar, dado su sonido metálico, que el indio lo colocó entre sus muertos con el deseo de que éstos, mudos para siempre, tuvieran por lo menos á manera de voz humana la voz del bronce, la que á mayores distancias era capaz de llegar, á no ser que, conforme los muchos cántaros y ollas guardaban la comida de los festines que había de celebrar ó el alimento para el viaje eterno, los discos de bronce como las quenas y las flautas de Pan hechas de piedra, *fueron* puestos en las huacas con el principal objeto de alegrar el silencio y soledad en que quedaban.



Otro, en el que se ven caras y serpientes y que se conserva en el Museo Nacional

Damos en esta página los dos discos que á nuestro juicio son los más bellos de cuantos se conocen y que se *conservan en el* Museo Nacional.



Indias araucanas que llevan en el pecho grandes discos de plata, semejantes á los usados antes de la conquista de América

Por las sierras de Córdoba

Una cabalgata en Capilla del Monte



Muchacho de Capilla, bañándose en «la Olla»



Alamedas en los... ... alrededores de Cosquín

El río Rosario de Cosquín

No ha muchos años hacíase penosamente el viaje á Cosquín, en mensajería ó á caballo; pero las líneas férreas han extendido ahora el progreso por casi todo el territorio de la república, y á Cosquín le ha tocado su lote de rieles. A las tropas de mulas, portadoras de mercaderías para pueblos y villas, que se anunciaban al monótono ruido del cencerro, ha reemplazado la rápida locomotora, que con su agudo y alegre silbato despertó á la acción y á las nobles iniciativas á todas las poblaciones de su camino.

A poco de ascender la montaña se destaca Cosquín con sus casas modernas y elegantes, que dan la nota alegre con sus tintes variados formando rudo contraste al lado de las viviendas sencillas que aun se conservan como un legado de días menos esplendorosos.

El pueblo de Cosquín tiene que agregar un bien más de prosperidad y de salud, á sus numerosas conquistas posteriores á la del riel. Después de su sistema de riego, aunque modesto, ha realizado la instalación de las aguas corrientes, en las cuales invirtió el gobierno de la provincia más de ciento cincuenta mil pesos moneda nacional. Ocupan también el juzgado y la policía un edificio propio, amplio y cómodo.

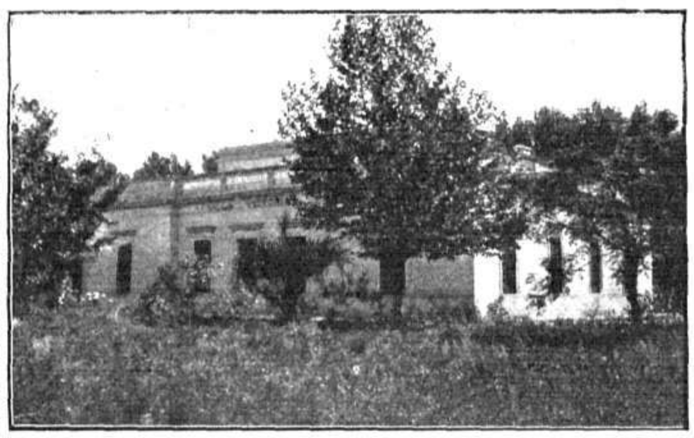
Entre los hermosos chalets y casas-quintas diseminadas por la villa ó bordeando coquetamente el río, nótase entre otras por su elegancia, las de Elías Romero, Antonio Marenzi, doctor Deheza, Pillol, Funes, Lastra, Lanús, Newton y las de Manuel Soria y



Un viñedo

Joaquín del Castillo, que deben su prestigio á su magnífica posición y también á su artístico parque esta última.

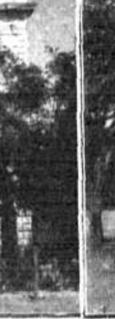
La afluencia de familias en la estación veraniega es considerable; de manera que la vida social es á veces activa, traduciéndose en reuniones y paseos á la cascada de Malliri, el Pan de Azúcar, Cueva del León, Las



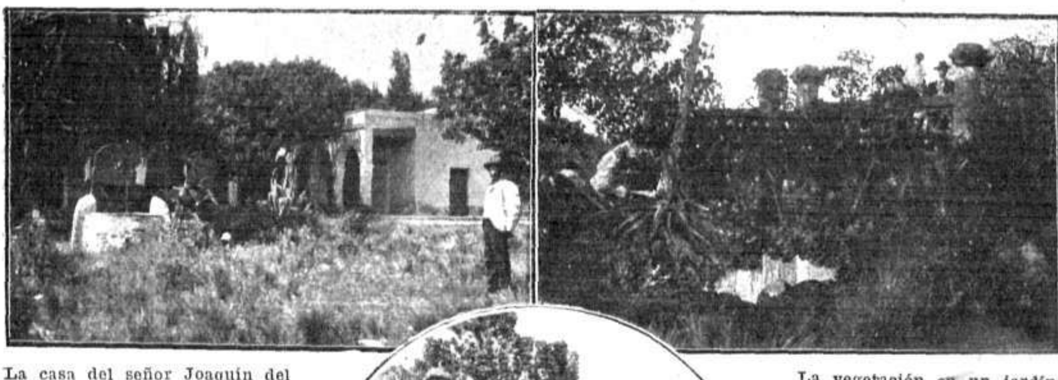
Villa Victoria, del señor Elías Romero (Cosquín)



La «villa» del señor Antonio Marcuzzi



El chalet del doctor Julio Deheza



La casa del señor Joaquín del Castillo, uno de los primeros edificios de importancia que se construyeron en Rosario de Cosquín

La vegetación en un jardín particular



Rincón pintoresco en un parque

Manzanas y otros tantos sitios pintorescos que hacen las delicias del turista que viaja en busca de emociones agradables.

Actualmente se encuentran veraneando en este punto las familias de Funes, Mitre, Deheza, Vélez, del Castillo, Soria, Ordóñez, Chávez, Funes Lastra, Escalante, Malbrán, Escalera, Avellaneda, Pérez, Méndez, Palau, Newton, Caride, Bernal, Amadeo, etc.

La ubicación de las "villas" sobre las márgenes del río Rosario de Cosquín, tiene la doble ventaja de añadirles un atractivo más y permitir que cada una posea su baño particular en las puras aguas de aquella hermosa corriente de las sierras.

El Rosario de Cosquín es, en verano, lo que solemos llamar una bendición, de la cual todos disfrutan sin cortapisas, por la comodidad que ofrece para el baño. En un embalse, que creemos natural ó en el que muy poco ha intervenido la mano del hombre, y que se denomina "la Olla", suelen reunirse los muchachos para refrescarse el cuerpo alborozadamente. "La Olla" es un punto cuyas escenas dan interesante asunto para los kodacks, circunstancia que ha aprovechado nuestro oficioso corresponsal.

El primer periódico japonés publicado en español



La carátula



Portada

El 1.º de diciembre próximo pasado apareció en Tokio una revista mensual denominada «El Extremo Oriente», escrita en castellano y la primera publicación de este idioma que ha visto la luz en el imperio japonés. Trata de finanzas, industria, comercio y bellas artes, y la dirige el ingeniero señor M. Martí de Solá. El colega de los antípodas vino á visitarnos desde tan lejos, trayéndonos un saludo que nos ha sido muy grato y que retribuímos calurosamente.

«El Extremo Oriente» tiene por objeto apoyar y completar las gestiones que el señor Minura Óka realiza en los países íberoamericanos para obtener su concurrencia á la gran exposición internacional que debe celebrarse en Tokio en 1917, extendiéndose su propaganda á fomentar el intercambio entre dichos países y el Japón.

«El Extremo Oriente» está escrito en un castellano que á veces es brillante, y siempre incomparablemente mejor que el de las revistas análogas de los Estados Unidos y Alemania, por ejemplo, cuyos redactores se ve que tan sólo traducen literalmente lo que han pensado en su popio idioma, de manera que sus artículos sobre las áridas finanzas resultan las páginas más amenas de la cristiandad. Respecto de la parte gráfica, «El Extremo Oriente» está bien y lujosamente presentado, y desde este punto de vista es comparable á las buenas publicaciones redactadas en español.



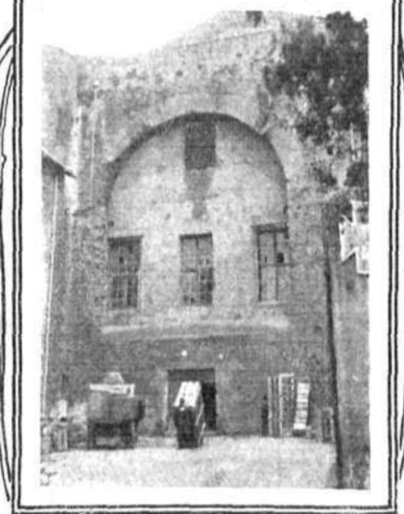
Una página de anunciantes



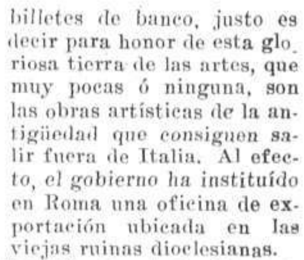
El encabezamiento de un artículo

Cómo se prohibe en Italia la exportación de antiguas obras de arte





La oficina de exportación



Roma, diciembre 1908.

El reciente nombramiento de Ugo Fleres para dirigir la famosa Galería de arte moderno, en Roma, ha puesto de relieve, en estos días, además de la descollante *personalidad artística* del elegido, sus valiosos empeños en defensa del patrimonio artístico de Italia.

Este país es tan rico, tan poderoso en obras de arte, que



Figura femenina, arcaica, de gran valor, secuestrada al Convento de las Hermanas de San José, por la citada oficina

no es extraño que las demás naciones traten de poseer algunas de esas joyas, que son verdaderas reliquias de belleza y de historia. Los millonarios extranjeros, así como también los comerciantes, luchan constantemente con Italia para sacarle obras de arte. Es una guerra sin cuartel. Y aunque en la lucha se usan cañones de libras esterlinas y ejércitos de billetes de banco, justo es decir para honor de esta gloriosa tierra de las artes, que muy pocas ó ninguna, son las obras artísticas de la antigüedad que consiguen salir fuera de Italia. Al efecto, el gobierno ha instituído en Roma una oficina de exportación ubicada en las viejas ruinas dioclesianas.

Por allí pasan todas las obras de arte que van al extranjero. Todas son revisadas. Si son históricas y consideradas co-



Secuestro de una caja conteniendo un artístico sarcófago

mo de propiedad nacional, su *exportación está prohibida*, aunque se quiera pagar por un brazo de mármol, dos millones de liras, como ocurrió con Pierpon Morgan. Si son obras modernas, se les aplica un impuesto. Naturalmente, el impuesto sube ó baja según el mérito artístico de cada monumento. La oficina es doblemente benéfica porque tasa, con justicia, las obras.

Como es fácil comprender, los encargados de juzgar lo que sale, no pueden ser neófitos. Tienen que ser maestros. Es preciso que sean artistas. Y,



El director principal de la oficina, nombrado recientemente director del Museo de Arte Moderno de Roma, señor Ugo Fleres

Los tres delegados del gobierno que están al frente de la oficina

sobre todo, eruditos. Y Ugo Fleres, que es uno de los tres miembros del jurado oficial, posee esas y otras brillantes cualidades. Se conoce de memoria cuantas antiguas obras de arte



Antiguas obras de arte, compradas por millonarios yanquis y que han sido secuestradas por el gobierno

posee Italia. Y, como si esto fuera poco, conoce la mayoría de las nuevas. De ahí que el gobierno lo haya nombrado ayer director de la Galería de Arte Moderno.

Ugo Fleres, además de pintor y caricaturista es escritor. Sabe el castellano. Ha traducido «El alcalde de Zalamea». Como periodista su fama es conocida. Con el malogrado Gandolin y con Vamba (Bertelli), introdujo en los diarios de Italia las crónicas cotidianas con ilustraciones caricaturescas. En el viejo «Capitán Fracasa» sus éxitos fueron muchos.

En la oficina de la exportación de obras artísticas donde sigue trabajando todavia, su actividad es inagotable. Es curioso verlo, muy temprano, revisando los numerosos y grandes armazones con estatuas de mármol y de bronce que diariamente salen de Roma para hermosear ciudades extranjeras. Cuando descubre un contrabando y logra detener la fuga de alguna obra antigua, de esas que para Italia son sagradas é intangibles como el Papa, su alegría patriótica se le desborda por los ojos, le sale en las palabras, le brota de los gestos. El diario «El Trabajo» organizó hace días un banquete en su honor. Asistieron los primeros artistas de Roma y los ministros.

En obsequio á Caras y Caretas, Ugo Fleres ha hecho la caricatura que publicamos. Aparecen en ella, el mismo Fleres, con Gandolin y Justino Ferri, los tres fundadores del «Capitán Fracasa».

Creo que ustedes no necesitan que les diga por qué el gobierno italiano se opone á la exportación de obras artísticas antiguas. Los diarios de Buenos Aires se han ocupado varias veces de esto, en determinadas ocasiones, como ser el citado caso de Pierpont Morgan. No solamente un patriotismo abstracto le aconseja esa conducta, sino también la necesidad de que se conserven las bellezas propias para alimentar el turismo.

Ugo Fleres, con Giustino Ferri y Gandolin, los tres fundadores del célebre «Capitán Fracassa». (Dibujo del primero para CARAS Y CARETAS)



Un contrabando destinado á la República Argentina, para un gran bazar de la calle Florida...

La máquina de coser

Para «Caras y Caretas».

Allá arriba, á la altura del quinto piso, aquel paredón macizo de la vieja Nápoles, común á las dos casonas señoriales, en cuya decrepitud se multiplicaban las toperas humanas, separaba los dos cuartuchos contiguos, tan próximos y tan distantes. Jamás había existido entre ellos la menor comunicación. Distintas las cosas y las personas; distintos los escarabajos nocturnos que se escapaban de las rendijas, semejantes á profundos arañazos; distintas las telarañas que de una y otra parte tapizaban las paredes polvorientas. Pero en el grave silencio de aquella noche invernal, el rumor continuo, monótono, insistente y apresurado de la máquina de coser pasaba á través del muro, lo agujereaba invisiblemente. Y por entre las vetustas piedras, testigos mudos, los dos cuartos se revelaban algo el uno al otro.

El, tras la ruda sacudida del cerebro, llamó resueltamente á la pared con sus nudillos. Llamó varias veces. El rumor de la máquina cesó; y él, respirando como si de pronto se hubiese librado de una pesadilla, de una obsesión, acercó el oído á la pared para escuchar si alguien le hablaba. En efecto, una voz débil de mujer llegó hasta él.

—¿Quién llama á esta pared?

—Buena mujer, ¿me oye?

—¿Quién es usted?

—No se asuste; soy un vecino.

—¿Y qué desea?

—Buena mujer; le suplico que deje en paz la máquina hasta que amanezca.

—No puedo.

—¿No puede? ¿Y qué me importa? A esta hora yo tengo derecho á dormir.

—Es cierto; pero yo le ruego me permita seguir trabajando.

—¿No tiene otra habitación, buena mujer?

—No.

—Podría salir al corredor, á la escalera, ¡qué sé yo!...

—Hace frío esta noche. Y, luego, la puerta está cerrada y no tengo la llave.

—¿Está usted en su casa y no tiene la llave de la puerta?

—No.

—¿Por qué?

—No la tengo.

—¿Y entonces?

—Un poco de paciencia y no tardará usted en dormirse.

Ambos, alternativamente hablando y escuchando, aproximaban á la pared ora la boca ora el oído, y gesticulaban como si el uno y la otra se vieran.

Continuaban:

—¡Es inútil que yo tenga paciencia! Ya que quiere saberlo, se lo diré: no tengo que dormir, tengo que trabajar... tengo que trabajar yo también.

—¿Y quién se lo impide?

—El ruido de la máquina. Las ideas se me trabucan... la cabeza me da vueltas... no veo ni el papel que tengo delante. Estoy acostumbrado á trabajar, á escribir hasta quedar rendido; pero esta maldita noche el ruido de su máquina me exaspera, me vuelve loco.

—Espere á que amanezca, señor; á esa hora ya habré yo terminado.

—Espere usted.

—Le he dicho ya que me es imposible.

—Y á mí me es imposible esperar.

—En ese caso, señor, trate de trabajar en otra pieza.

—¡Si no tengo más que una, lo mismo que usted... y entro por la azotea! Pero si trabajo al aire libre, estoy despachado con la enfermedad que tengo encima.

—¡Pobrecillo! créame que lo siento.

—¡Eh!... ¿Lo siente? pero no hace nada por aliviarme.

—Discúlpeme, señor. Si supiera...

—¿El qué?

—Dentro de una hora, la ropa que debo coser, tiene que estar lista; de lo contrario...

—¿De lo contrario?...

—No me pregunte nada y tenga compasión de mí.

—¿Va usted á seguir cosiendo?

—Es claro. Perdóneme, perdóneme.

—¡No... no... no!... Si sigue el ruido, me será imposible terminar, y dentro de una hora... justamente lo mismo que usted... ¿me explico?

—¡Tenga compasión de mí!

—¿Y por qué no la tiene usted de mí?

—Yo soy mujer.

—Y yo estoy enfermo.

—¡Pobrecito... pobrecito! Si insiste, le complaceré; pero vea, señor, vea que tendrá un remordimiento.

—¿Un remordimiento?

—Sí, un remordimiento.

—¿Tiene usted, acaso, que vender su trabajo en seguida para comprar medicinas?

—No me pregunte.

—¿Es un viejo ó un niño el enfermo?

—No me pregunte.

—¿Es un hijo de usted... su padre... su madre?

—Se lo suplico, señor, no me pregunte.

Calló él. Esperó, con el corazón oprimido por una ansiedad angustiosa. A los pocos instantes volvió á oir el ruido de la máquina: volvió á oirlo en el cerebro, á oirlo continuo, monótono, insistente, apresurado.

—¡Dios! ¡Dios!—murmuró, y, casi á tropezones, sentóse de nuevo ante la desvencijada mesa, llena de periódicos y cartapacios, en medio de los cuales hacía guiños la menguada llama de un velón enfermizo.

Delante de él había algunas hojas de papel ya escritas, otras todavía en blanco. Las miró y, con un esfuerzo de voluntad, tomó la pluma. Pero la vió temblar entre sus dedos y aquel temblor antojábasele producido por la repercusión de la máquina de coser. Las palabras que leía en las hojas ya escritas bailaban al compás de la máquina, y sus ojos las seguían en su danza vertiginosa. El temblor subía de la pluma á la mano, de la mano al brazo y del brazo á la cabeza. El *tic-tic* estaba en el aire, en las

palabras que danzaban, en los nervios de él, en las entrañas, en el cráneo. ¿Qué tenía que escribir? No lo sabía, no lo recordaba. Por todas partes, dentro y fuera de sí, un ruido, un ruido, y nada más... ¡Dios! ¡Dios! Sobre las hojas todavía blancas, la pluma paralítica, á menudo mojada en la tinta, ponía un borrón indescifrable ó dejaba caer una que otra lágrima negra. Y la hora pasaba.

Cuando un campanilleo estrepitoso sacudióle violentamente de pies á cabeza, cayó en la cuenta de que á través de los visillos de la ventana un hilo de la primera luz del día venía á apagar la raquítica del velón.

—¡Es él!—pensó, y abrió la puerta con medrosa espectativa.

Entró un hombre en la pieza y, con él, un poco del frío de la calle. El recién llegado alzó apenas la nariz tabacosa que avanzaba por entre el ala de un sombrero de copa, viejo y lleno de mugre, calado hasta las orejas, y el cuello alzado de un capote dentro del que desaparecía toda la ruin humanidad de su propietario.

—¿Está hecho?—preguntó el hombre con voz cascada.

—No, no está hecho—contestó el joven, abriendo los brazos desoladamente.

—¿Usted bromea?

—No está hecho, le digo, y así es la verdad.

—¡Cómo!... ¡No puede ser! ¡No puede ser!...

Y el hombre se dejó caer sobre una silla, sacando de debajo del capote las manos sucias, de dedos como garras y dilatando las pupilas verduzcas entre los párpados rojos y erizados.

—¡No puede ser!—continuaba rezongando.—A esta hora ya debería estar el periódico en la calle... Y si ahora sale sin el artículo contra Rafael Pagani, mi ruina es completa. ¡Ah! ¿por qué no sabré yo escribir? ¿por qué no sabré? ¡Pobre de mí! ¡qué compromiso! Hoy es el día definitivo para esta campaña electoral... me embolsaría el dinero... y en vez... me apalearán, me dirán que soy un impostor, que soy un traidor... ¡Pero el traidor lo es usted!... ¡Sí, traidor... traidor!...

—No, don Genaro. Cálmese... No soy un traidor... El artículo prometido no he acertado á redactarlo. Yo siempre he tenido de Rafael Pagani la mejor opinión... le creo un perfecto caballero: sin embargo, he tratado esta noche de cumplir con usted, de insultarle á él, de pisotearle, de aniquilarle... pero, en el momento de levantar todo un edificio fantástico de acusaciones infamantes, no he encontrado una idea, no he encontrado una frase, no he encontrado ni siquiera la ortografía... ¡ni siquiera la ilación de las letras que componen las palabras!

—¡Váyale usted á otro con sus escrúpulos, no á mí! ¡Usted nació libelista, y nos conocemos!

—¿Que nací libelista?... Es verdad... Nada tengo que responder... Tiene usted razón.

Y al hablar así con tono de resignada melancolía, un acceso de tos vino á cortarle la palabra, mientras el otro continuaba desesperadamente:

—¡Oh! ¡el periódico! ¡el periódico! ¡el periódico! ¿Cómo hacer? ¡Pobre de mí! ¡pobre de mí! ¡Qué fracaso! ¡Qué deshonor! ¿Y así es como usted paga á quien le da de trabajar, á quien le da de comer? ¡Pero, por San Genaro, que me escupan en la cara si le dejo ganar un cobre más! ¡Empiece desde hoy á pasar hambre ó, si se echa á pedir limosna, bien empleado le está, bien empleado!... ¡Oh! ¡pobre de mí! ¡Me apalearán! ¡Me llamarán impostor, y más todavía! Tenía empeñada mi palabra... ¡qué descrédito! ¡Qué desastre!... ¡A pedir limosna, sí, sí, á pedir limosna... bien empleado le está!

Y se fué, con paso mal seguro, envolviéndose en el capote y sin cesar todavía en sus rezongos.

—¡A pedir limosna! ¡á pedir limosna!

En pie, delante de la mesilla, inmóvil y absorto, el joven repetía por lo bajo:

—*¡Empiece desde hoy á pasar hambre!...*

Pero no había escrito el artículo difamatorio. ¿Por qué razón no lo había escrito? ¿Por qué razón? No acababa de darse exacta cuenta. Miró en torno suyo. Los postigos estaban todavía cerrados. En el cuartucho era aun casi de noche, y desde la calle, desde las casas vecinas llegaba leve, leve, en los rumores confusos del despertar, la vida del día.

El ruido de la máquina había cesado. El viejo muro macizo aparecía otra vez impenetrable. A través de él no habían podido filtrarse las pocas palabras, apenas barbotadas á la mujer que velara toda la noche, por el borracho que, al alba, había abierto la puerta con su llave de carcelero y se había arrojado, de bruces, sobre la cama, llenando el aire con su aliento pestífero. Aquel borracho, al entrar, le había dicho:

—¡Si para el mediodía no me das de comer, te mato como á una gallina!

Ahora, el hombre lleno de vino, roncaba en su sueño malsano y profundo. La mujer, con el envoltorio de la ropa cosida bajo el brazo, disponíase á salir, contenta con poder satisfacer, obediente, el deseo del hombre. Pero antes, pensó en su vecino, á cuya piadosa indulgencia debía aquella mísera felicidad, hasta su salvación, acaso. Golpeó ligeramente en la pared.

El joven se estremeció, mientras como un idiota, casi hablaba con las hojas que habían quedado en blanco:

—*¡A pedir limosna!...* Pero la máquina de coser me ha librado de atacar, de calumniar á un hombre de bien, y tú, mujer... me sonríes...

El comprendió que la mujer lo llamaba, y respondió, golpeando á su vez ligeramente. Luego, los dos, *simultáneamente*, aproximaron los labios á la pared. *Simultáneamente* dijeron:

—Gracias.

Ni el uno ni la otra oyeron la gentil palabra, pues sus bocas se habían posado en las dos paredes opuestas *en el mismo instante*.

Y el uno y la otra se alejaron de la pared, diciendo:

—No, no era ella...

—No era él...

ROBERTO BRACCO.

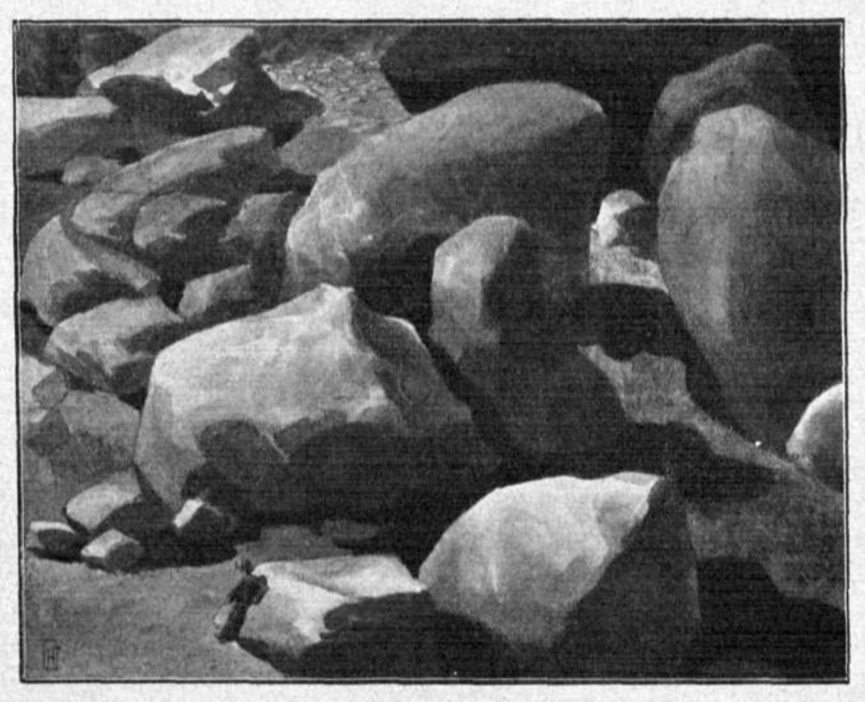
Nápoles.

Dib. de Hohmann.

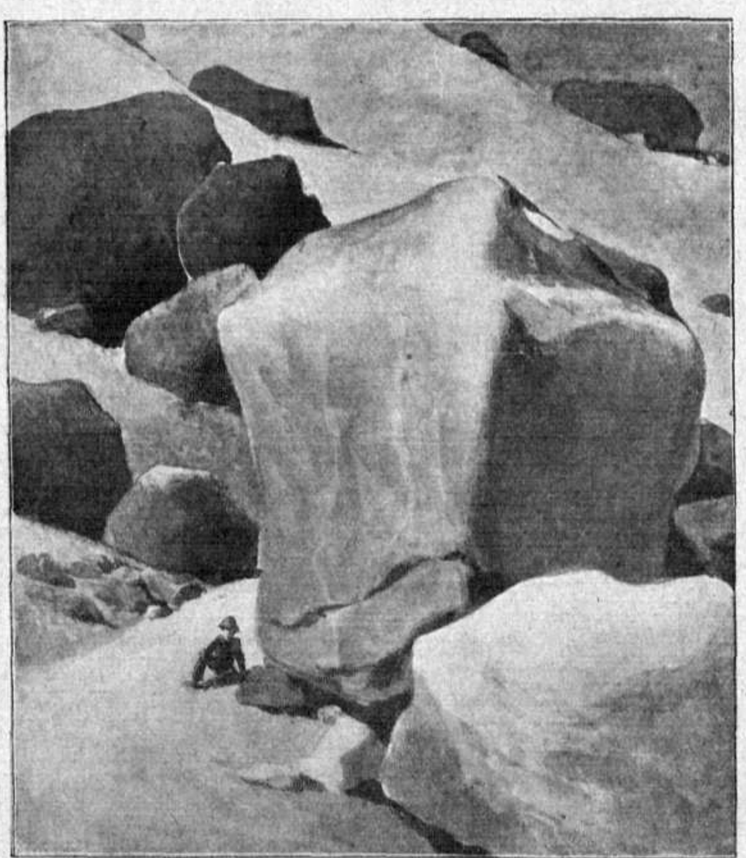
Las peñas del Tolosa

El Iguazú, Los Penitentes, el Puente del Inca, la Piedra Movediza del Tandil, los Cedros de Ledesma, una maravilla más para nuestra tierra: las peñas del Tolosa.

Frente á Las Cuevas, última estación argentina en el camino que por Uspallata lleva á Chile, álzanse las empinadas cumbres de aquel cerro, que los vientos y las nieves, dos hijos eternos de la altura, labran desprendiendo moles, empeñados en aguzar los picos. Desde aquel lugar, los peñascos, que parecen aplastados por la grandiosidad del escenario, no son más que insignificantes piedras que cubren el flanco de la montaña, una montaña á primera vista de difícil acceso. Y como no llaman mayormente la atención, pues que nadie piensa allí más que en llegar al próximo término del viaje, quedan inadvertidos los inmensos paños de montaña que al desplomarse parecen desmenuzados en pequeños fragmentos. Pero, si el pasajero, detenido en Las Cuevas por cualquier circunstancia, se propone recorrer las cercanías y el acaso lo induce á cruzar el torrente que no lejos se precipita, se siente perplejo ante la enormidad de aquellos pedazos de montaña que aun á corta distancia tan pequeños le parecían. Aquellos viejos peñascos oscuros, misteriosos, que un tiempo infinito ha modelado y otro infinito detenido junto á la quebrada, no son como todos los peñascos, porque en su desconocida existencia, en su majestad solitaria, en el aspecto arcaico de sus formas, parecen monstruos animados por el encanto de la vida que transcurre en el silencio.



Los peñascos desprendidos de la cumbre



Las moles, parecen insignificantes en aquel escenario colosal

Diríase que cada piedra tiene una alma que siente, que sufre y gime, pues que vivas están las moles nacidas en el cataclismo de sus desprendimientos y cuyos senos guardan hoy el nido de las avecillas montañesas...

De sus aristas, álzanse imperceptibles melodías...

Siéntese el deseo de asentar la *mano en las rocas preguntando el* secreto de su larga existencia, mas esas deformes esfinges del Tolosa, como la Esfinge, son de dura y helada roca. Hablan nada menos que el lenguaje de la sugestión, el más armónico y divino de todos, y evocan, desde los pasajes de huestes conquistadoras que ellas presenciaron, hasta el pasaje del ejército libertador, al que tal vez sirvieron de abrigado refugio, desde la tristeza del cóndor, hasta el dulce amor de avecillas montañesas.

Y por esto y porque son las más inmensas moles que de montaña alguna se hayan desprendido en tal cantidad, me place incorporar Las peñas del Tolosa á la serie de maravillas con que la naturaleza argentina se engalana y enorgullece.

E. A. HOLMBERG (hijo).

Dib. del autor.



La chiquilina. — Papá ¿para qué sirven las narices?

El papá. — ¡Vaya una pregunta! Sirven para oler, para...

La chiquilina. — ¿Y no sirven para la equitación? Porque te oí decir el otro día que don José tiene á Roca montado en las narices.

El papá. — ¡Cállese la boca! Las mujeres no deben mezclarse en política, á no ser que hayan nacido en Inglaterra y caminen lo mismo que los bomberos, como tu institutriz.

La chiquilina. — Entonces, papá, ¿qué nos queda á las mujeres?

El papá. — Os quedan las decenas de la lotería.

* * *

La chiquilina. — Papá, ¿los versos son tambien política?

El papá. — No; hacer versos es igual que tocar el acordeón. Son dos manías inofensivas.

La chiquilina. — Entonces te voy á leer los versos que ha hecho mi primo Alfredo. Oye:

Iriondo, Ezcurra y Naón
¿son activos?
— No lo son.

El papá. — Tu primo Alfredo es más tonto de lo que yo creía.

La chiquilina. — Si me interrumpes, no sigo.

Ezcurra, Naón é Iriondo
hoy flotan sin irse á fondo.

El papá. — Tu primo Alfredo...

La chiquilina. —

Naón, Iriondo y Ezcurra
no hacen nada y gritan: — ¡Hurra!

El papá. — ¡Es una lástima que pongan la verdad en aleluyas! La echan á perder.

* * *

La chiquilina. — Papá, ¿un turco es un hombre como los demás?

El papá. — Sí, hija mía.

* * *

La chiquilina. — Mira lo que dice este diario: «La Rioja, 29.—En el departamento General Belgrano, el cura párroco, presbítero Col, habiendo sido atacado en su domicilio por el súbdito turco Anastasio Mani, en la lucha por la defensa, según se refiere, le ha inferido algunos golpes con el bastón...»

El papá. — ¿Algunos golpes con el bastón? Es un incidente sin importancia.

La chiquilina. — Espera. «... asegurándose que el agresor ha muerto á consecuencia de las heridas.»

El papá. — Eso es otra cosa.

La chiquilina. — ¿Un sacerdote puede dar bastonazos?

El papá. — ¡Qué pregunta!

La chiquilina. — ¿No dicen que, si nos pegan en una mejilla, debemos presentar la otra?

El papá. — ¡Basta! Probablemente ese virtuoso presbítero, antes de matar al turco, le daría la absolución. El muerto debe darse por satisfecho.

La chiquilina. — Pero...

El papá. — No te metas en lo que no entiendes. Y hazme el servicio de no molestarme hablándome de cosas sin valor.

La chiquilina. — Entonces no te hablaré de las letras de tesorería de Mendoza.

El papá. — Esa debe ser también otra de las felices ocurrencias de tu primo Alfredo. El muchacho acabará mal. Escribe versos y dice chistes. Ya verás como dentro de poco le dan un puesto en la Defensa Agrícola.

* * *

La chiquilina.—Estaba viendo esta revista italiana, «Varietas», donde hay un artículo muy lindo de Cesarina Lupati hablando de la República Argentina...

El papá. — ¿Habla también de las mujeres que aquí fuman en pipa á la puerta del rancho?

La chiquilina. — No; pero dice cosas que no entiendo. Se refiere á «certi ripieni dolciastri, dei pasticci speciali che somigliano á... ravioli larghi un palmo (*impanada criolla*)...», y añade que las *guaiabas, chircuioyas, ananaso* y *batala* son excelentes.

El papá. — Serán erratas.

La chiquilina. — Y transcribe versos que me parecen muy raros. Mira:

Triste está lá palomita
ausente de su querencia
yo soy que el mal de ausencia
es un mal que non se quita.

El papá. — No está mal.

La chiquilina. — ¿Y esto otro?

O ró rò mikito
pedazo de mi corazón...

¿No llaman cocoliche á ese lenguaje?

El papá. — ¡Por favor! Vete y pregunta todo lo que gustes á la institutriz que es una especie de Calandrelli con polleras.

CORREO SIN ESTAMPILLA

N. F.—Buenos Aires.—
Su prosa no vale nada,
pues, aunque no es peligrosa,
nadie resiste esa prosa
macilenta y desgreñada.

J. A. M.—Buenos Aires.—
Lea lo que ha remitido,
á cualquier hombre instruído
y éste le dirá al momento:
—Tiene usted menos oído
que un sordo de nacimiento.

Cerbatana.—Buenos Aires.—
Lo que usted no cuenta bien,
lo han referido otros cien
con originalidad;
mas, de los ripios, no hay quien
le niegue la propiedad.

P. A. P.—Buenos Aires.—
Aquí no pueden ser publicados,
aunque otro fuera nuestro deseo,
ya que esos versos amanerados
sólo se explican en «El Correo
de los Fervientes Enamorados».

Biabista.—Buenos Aires.—
De risa el lector se muere
cuando ve, como en «El tango»,
á un zopenco que refiere
las hazañas de un zanguango.

Gramático.—Buenos Aires.—
No nos toma de sorpresa
lo de que «escribimos mal»,
pues hace ya tiempo que esa
es opinión general.

A. C. D.—Buenos Aires.—
Esa prosa estrafalaria
y esa sintaxis precaria
crea usted, joven, que son
cosas de la dentición
literaria.

Abrileño.—Buenos Aires.—
No nos puede usted negar
ni nos debe discutir
que hay versos que hacen soñar
y versos que hacen dormir.

J. P.—Buenos Aires.—
Pero Grullo decía
con gran sabiduría:
«Ya sean nacionales ó extranjeras
las zonceras, señores, son zonceras.»

Zorzal.—Buenos Aires.—
«Ante el sol, ese coloso
del éter, tus rojos labios,
con un mohin delicioso,
perdonaron mis agravios».
¡Mándese mudar, ripioso!

A. R. R.—Paraná.—
Como no es usted necio y orgulloso
le debemos decir
que ponerse á escribir,
sin saber escribir, es peligroso.


ACEITE "BAU", LA
CALIDAD MAS FINA QUE
LA TIERRA PRODUCE.
LA MARCA DE
CONSUMO EXCLUSIVO
EN LAS PRIMERAS
MESAS DEL PAIS.
UNICO GRAN PRIX
FIRENZE 1900.
Representantes: FREIXAS, URQUIJO & Cía.

Un éxito de más de 1.000 representaciones.—En el Buckingham Palace



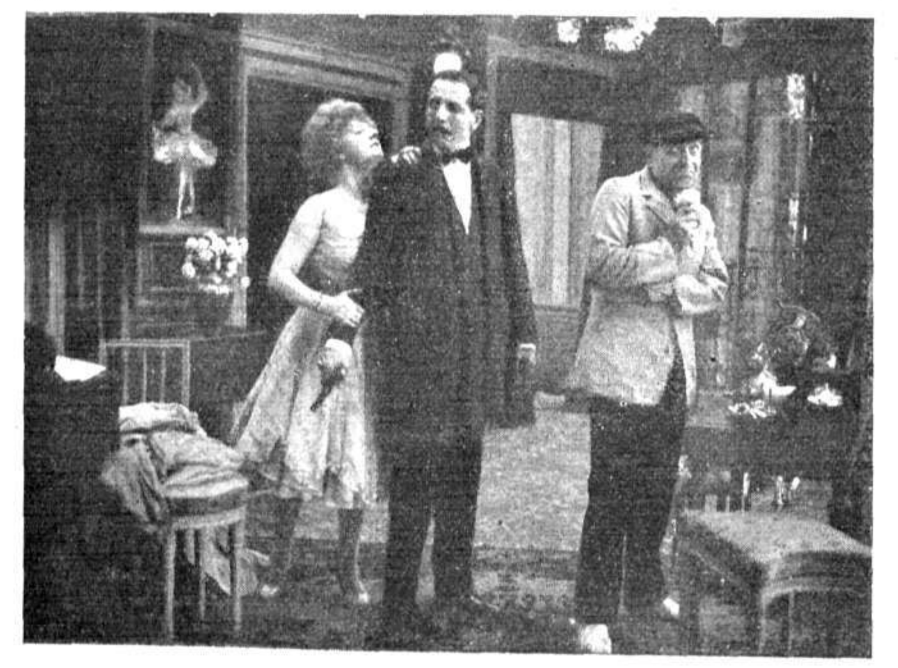
El cinematógrafo, prosiguiendo su feliz incursión en los dominios del teatro, se propuso exhibir «La Main», gran melodrama del autor Béreny, conocido y aplaudido en el mundo entero y del cual se han dado más de mil representaciones, siempre con éxito creciente. Por la traslación de «La Main» al cinematógrafo, nada ha perdido esta obra. Su carácter hondamente conmovedor ha permanecido intacto, y las situaciones, con su trágica sencillez, llevan hasta los límites de la angustia la emoción que experimentan los espectadores.

La pieza ha sido admirablemente interpretada por una actriz cuyo prodigioso talento posee recursos inagotables, la señorita Carlota Viche; por Max Dearly, de quien sería superfluo hacer el elogio, y por Coquet, artista renombrado del Vaudeville de París.

Indudablemente la empresa del Buckingham Palace estuvo en un buen momento cuando decidió añadir «La Main» á la lista de sus grandes exhibiciones. El público porteño ha de agradecérselo, como siempre ha agradecido sus plausibles iniciativas, y tendrá un motivo más para seguir llenando aquella sala agradable y amplia, que reune con exceso todas las condiciones requeridas para cinematógrafo, y que sin discrepancia todos juzgan como la mejor de Sud-América.

La exhibición de «La Main» en el Buckingham Palace es una garantía de que lo será como en los más grandes cinematógrafos del mundo, porque á la perfección de la cinta se une la perfección de los aparatos, última palabra de lo que existe en la materia.

Tratándose de cinematógrafos, la parte mecánica es esencial. Poco se adelanta con una cinta interesante, si se la exhibe por medio de un aparato antiguo ó defectuoso ó de feria. En tales condiciones, no solamente la cinta pierde todo mérito á los ojos del público, sino que produce el efecto de un volumen que, absorbiéndonos hasta el entusiasmo su lectura, de pronto lo arrojamos con ira porque se le han arrancado las páginas en algún pasaje culminante. En este caso bien hubiéramos preferido que el libro careciese de todo interés.



Por eso el Buckingham Palace ha dedicado siempre una atención especial á sus aparatos, y tan pronto se patenta el mínimo perfeccionamiento, sus agentes tienen orden de comprar, si es posible, antes que nadie, cueste lo que cueste. Por otra parte, el personal que los maneja es de una idoneidad á toda prueba.

Murciélagos y vampiros

El más vulgar de los murciélagos, el «verpertilio murinus»

La principal característica de los murciélagos, animal extraño entre los más raros, es que posee, siendo un mamífero, alas para volar. Esto les da un aspecto tan extraordinario, que explica suficientemente las leyendas que se han bordado en torno de ellos.

Las alas no son en realidad otra cosa que la prolongación de la piel, sostenida por los dedos desmesuradamente alargados. Es un instrumento, sin embargo, tan imperfecto que viene á ser á las alas de los pájaros, lo que un paracaídas á un globo dirigible. Más que volar, el murciélago realiza una serie de subidas y bajadas; lucha con el peso, pero no "juega" con él con la desenvoltura y gallardía de las gaviotas, ni mucho menos. Como de la forma de las alas depende la mayor ó menor aptitud para volar, se explica que existan murciélagos de vuelo rápido, semejante al de la golondrina, y de vuelo corto como el de una gallina, según la especie á que pertenezcan.

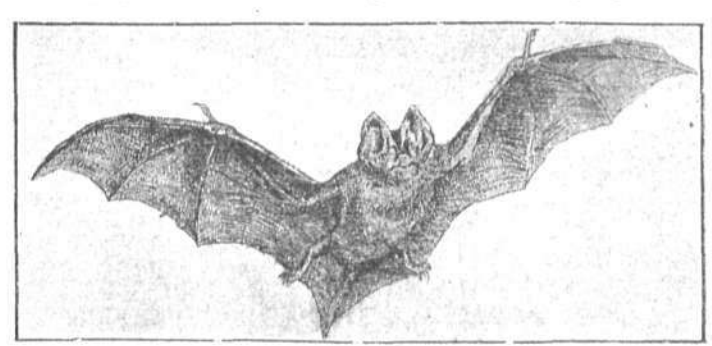
Amamantando á su pequeñuelo

El cuerpo del murciélago es idéntico en la forma á un ratón

Puede determinarse en rigor la clase del vuelo estableciendo una relación entre el tamaño del quinto y del tercer dedo, pues el ancho del ala lo determinan éste y el brazo y antebrazo, y el largo, el quinto dedo. Los de alas anchas y cortas vuelan en línea recta, y corto trecho y aquí en Buenos Aires los hay tan ágiles que dan varias vueltas en el interior de los galpones donde habitan, subiendo y bajando y cambiando bruscamente de dirección.

En general, el vuelo del murciélago es momentáneo. Después de haber realizado algunas cabriolas en el aire, se detienen en la rama de un árbol ó al borde de una cornisa, para empezar de nuevo á los pocos momentos. Antes de lanzarse al espacio, alargan la cabeza, levantan las alas, separan los dedos, enderezan la cola y baten las alas breves momentos, como si estuvieran entrenándose. Además, para partir como es debido, deben tener la cabeza hacia abajo; si dan en el suelo difícilmente se elevan: tienen que dar una serie de saltos antes de tomar el vuelo.

Su vida es de las más monótonas: salen al oscurecer y se guarecen en las cuevas ó agujeros antes de la aurora. Habitan en los campanarios, en las grutas, en los troncos de los árboles, en las ruinas, etc., y permanecen de día colgados con las patas traseras y la cabeza hacia abajo. Viven en bandadas, y refiere Crespon que en una gruta de Aigues-Mortes encontró no menos de tres mil de estos animaluchos. No entran en actividad sino durante la primavera y el verano. En el invierno permanecen adormilados en grupos de centenas. La temperatura de su sangre que es de



En el aire



Una de las especies que con la complicada nariz que se ve en el grabado caza los insectos



PARFUM LA DUGAZON

CH. FAŸ

9, Rue de la Paix

PARIS





SAVON



POUDRE

PERFUMES SUAVES Y EXQUISITOS

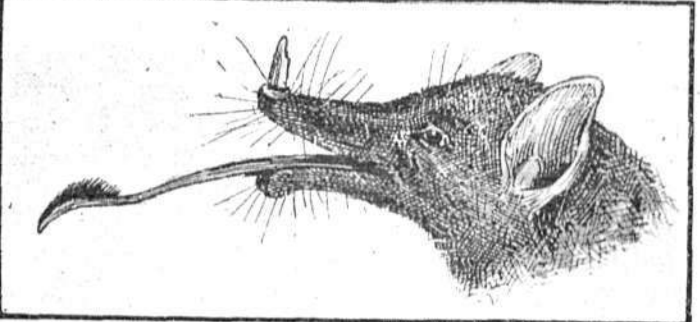
EN VENTA EN TODAS LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS

UNICOS IMPORTADORES

PUENTE Y C[IA]

Avenida de Mayo, 941, BUENOS-AIRES.

F. BRICAGE. PARIS.



Cabeza de vampiro

30 grados en la buena época, desciende entonces á 5 y hasta 1º 2.

Unicamente se mueven cuando la sangre está á punto de congelarse. Aumenta unos grados con la agitación de las alas y vuelven á sumirse en el sopor característico de la invernada.

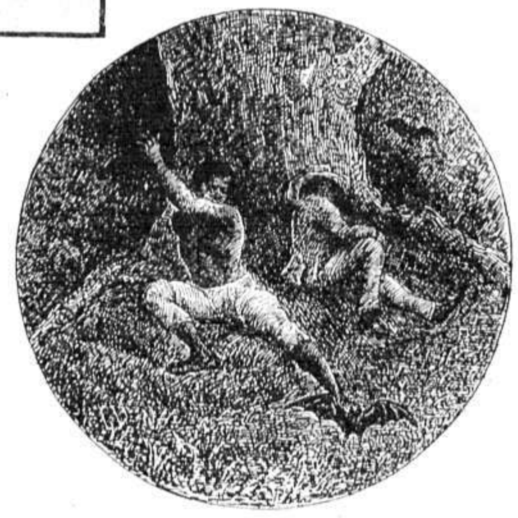
Lo mismo que sus facultades intelectuales, su amor maternal está poco desarrollado.

Unicamente piensan en dormir y en comer. Son muy coquetos, eso sí. Todos los días hacen su toilette. Se cuelgan de una pata y humedecen la otra con saliva y la pasan por la cabeza y alisan el pelo del cuerpo. Poseen sumamente desarrollado el sentido del tacto, sentido que parece tener su principal punto de asiento en la membrana de las alas. Bastará para darse cuenta de la extrema sensibilidad que los particulariza, tapando los ojos á un murciélago con unas tiras de tafetán y cruzando la habitación donde se le encierre con varios hilos. El murciélago apenas los rozará volando.

Desde el punto de vista de su alimentación, pueden dividirse en tres grupos: los comedores de insectos, los de frutos y los chupadores de sangre.

Se ha exagerado mucho la ferocidad de los vampiros, como se llama á los últimos.

Ordinariamente se alimentan de frutos é insectos y chupan la sangre de los mamíferos sólo cuando su alimentación se hace muy escasa.



Un desagradable despertar

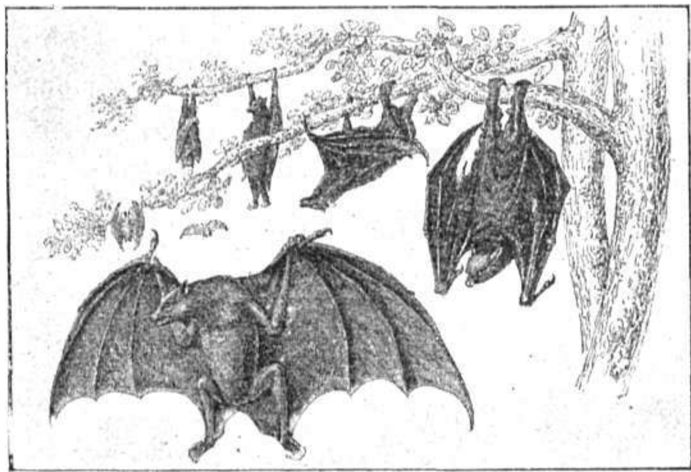
Murciélagos y vampiros

La herida que causan es insignificante y en cuanto á la "terrible hemorragia" que seguiría á una succión, es una simple fábula.

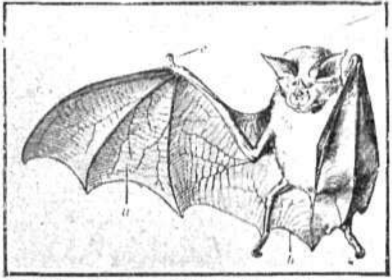
Atacan en general á los animales de carga y á las aves dormidas, y como lo ha hecho notar Burmeister, no les ocasiona ningún daño la mordedura.

Algunas veces atacan al hombre, y figúrense los lectores la impresión que recibirá un viajero que descansa de una larga caminata bajo un árbol, al despertar y sentir un vampiro pendido de una pierna ó de una mano. Son casos excepcionales y el daño que producen es insignificante. Más incomodidad, aseguran los autores, produce la picadura de un mosquito y mucha, mucha más la mordedura de una piraña. — Homais.

Comiendo una fruta




Familia de murciélagos



Detalle de la conformación del ala

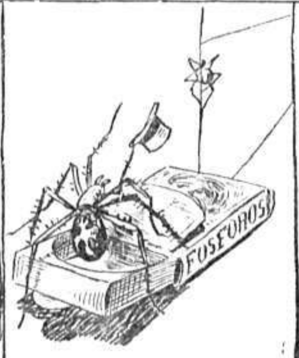
Páginas infantiles.—Mis primeros años



Cuando yo nací, mis pa-[illegible]dres eran personas no muy gruesas,



ahora todo ha cambiado, están bien,—gracias,—lo único en él,



es la costumbre de guardar arañas venenosas en las cajas de fósforos,



de usar el pelo un poco largo y corbatas como lazos para cazar picaflores.



En fin, que nací—y mi padre consultó las estrellas, para el oróscopo.



Júpiter estaba en su apogeo,



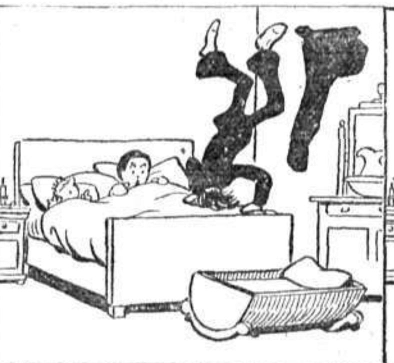
con sentimiento de Marte,



y era el día de San [illegible]pido, que, aunque no está en el almanaque...



Contraloreadas, ya veremos cuanto hay que fiar de los oróscopos.



De contento, dió una voltereta sobre la cama (de esto recién he tenido conocimiento, á pesar de ser testigo),



con tan mala suerte, que [illegible] cayó en mi cuna, aun no estrenada.



Mi infancia, como todas, no ofreció nada de particular.



Una vez, el gran de Amicis, me puso la mano sobre la cabeza.

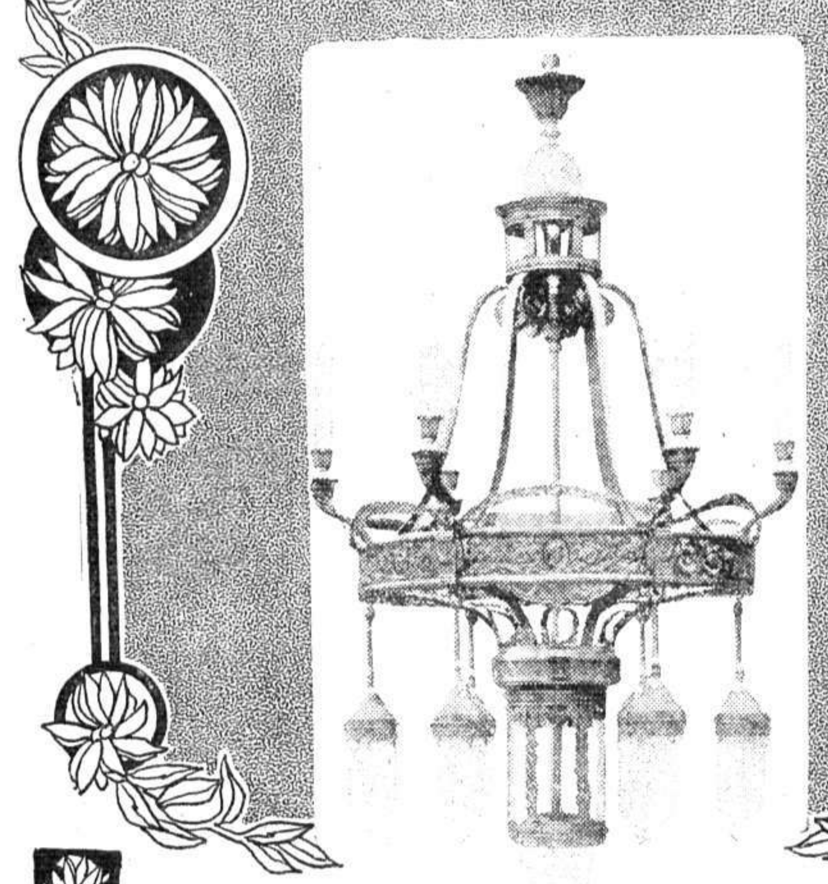


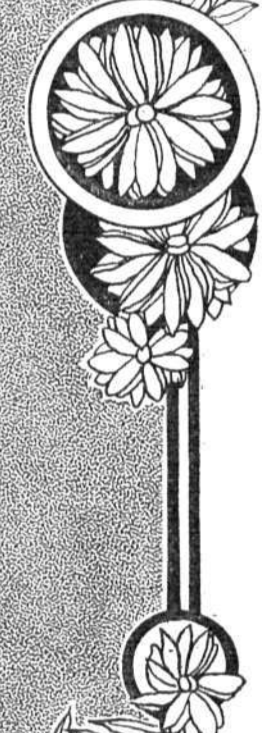
Y también Sarmiento. Que dijo:—Serás una gran cabeza, ó una cabeza grande.



Por razones de higiene, tomé mamadera hasta los 10 años.







Acabamos de recibir para la próxima Estación de Otoño é Invierno, grandes novedades en Artefactos para Gas y Luz Eléctrica.

Estos artículos nos son remitidos directamente de las mejores fábricas de PARIS, LONDRES, BERLIN, VIENA y MILAN.

Visiten nuestra GRAN EXPOSICION y se convencerán que NUESTROS PRECIOS no admiten competencia.

Para la colocación de los artefactos contamos con un personal práctico técnico muy competente.



Páginas infantiles.—Mis primeros años



Un señor francés, me enseñaba la Anagnosia, [illegible]



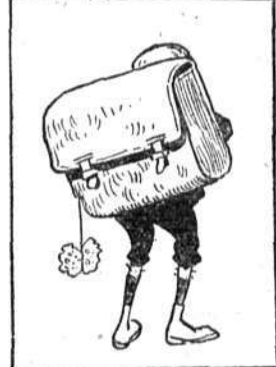
Yo no vi más que un a, u, o, e, i. Se marchó hasta la fecha.



Cuando me desmamaderaron y despolleraron empecé á ir á la escuela.



Y como el plan exigía muchos libros,



me compraron una hermosa cartera que unas veces llevaba á guisa de mochila



y otras haciendome la ilusión de que era cartero.



Sucedió que ...... de ministro, y una bolsita me sobró para los bizcochos.



Mi padre, se pasaba horas enteras tratando de observar mis tendencias.



Si atrapaba una mosca y la examinaba, se decía: —¡Será naturalista!



Entonces me llevaron á bautizar. Me pusieron Alejandro, para que fuera tocayo de Humboldt, náturalista.



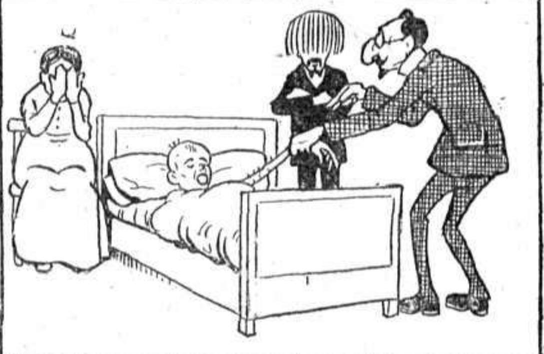
Si recortaba paisajes: ¡Será geógrafo!—deducía mi padre.



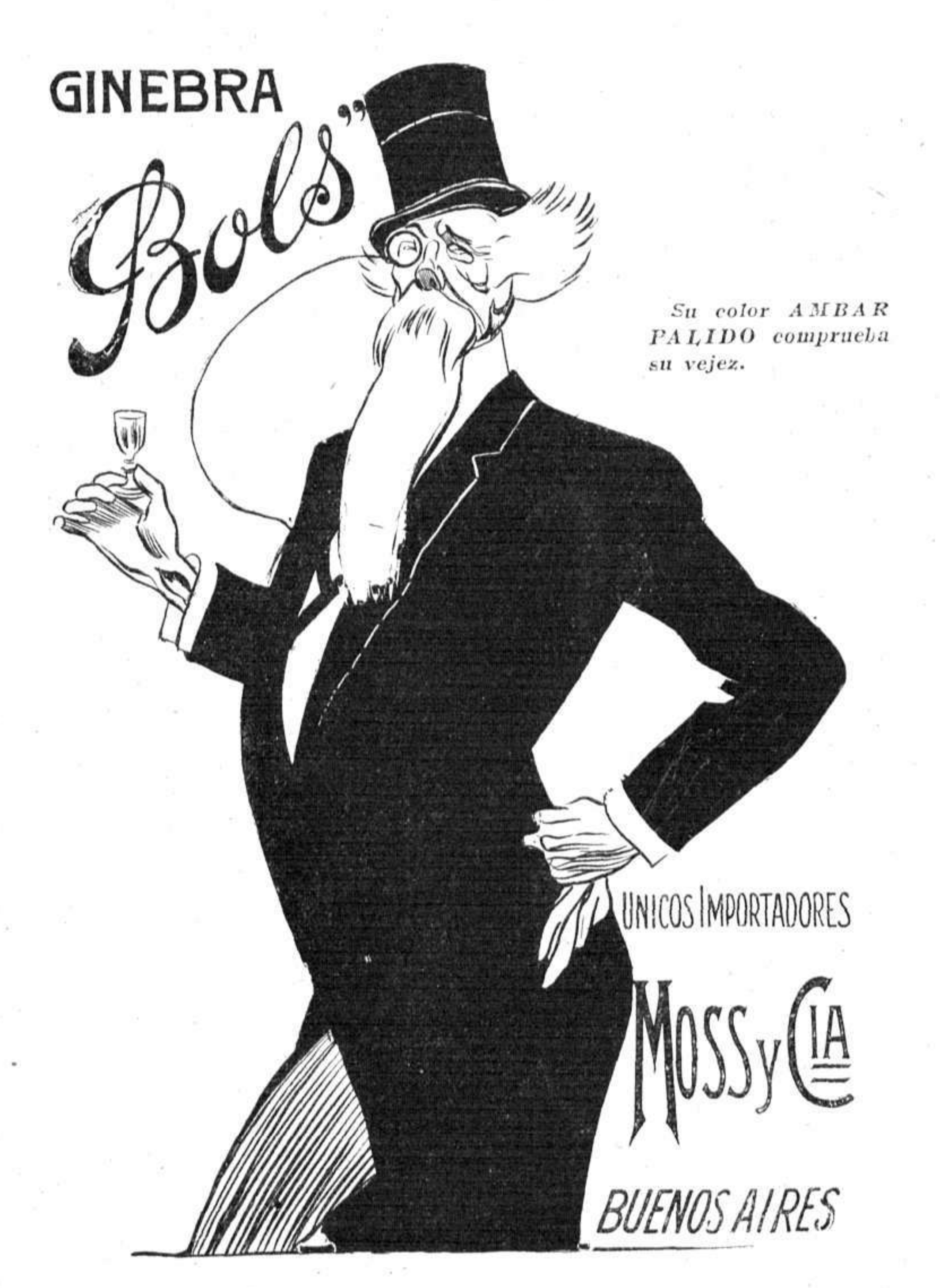
Si me almorzaba alguna figura geométrica:—¡Será un gran matemático!



Hasta que un día me tragué un botón.—¡Será —se dijeron—un gran industrial!...



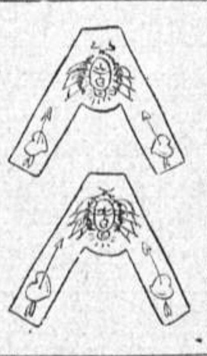
Pero casi reviento por el tal botoncito; [illegible] al doctor Gutiérrez, y mi padre no quiso desde entonces observarme más.


GINEBRA
"Bols"
Su color AMBAR PALIDO comprueba su vejez.
UNICOS IMPORTADORES
MOSS y CIA
BUENOS AIRES
LA MÁS FINA Y AROMÁTICA
QUE SE CONOCE

Páginas infantiles.—Mis primeros años



Olvidaba decir que la escuela era de mujeres y yo el mejor alumno de la-



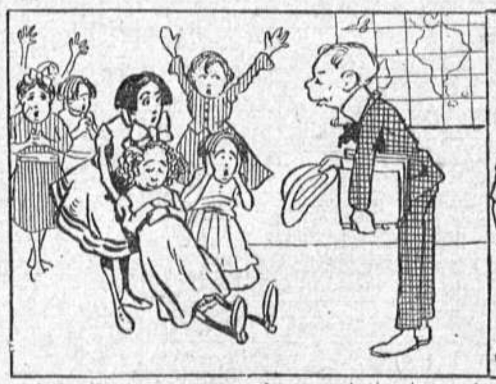
Bordé unas zapatillas que mi padre nunca se puso.



Mi maestra era la señorita Josefina. Desde las zapatillas que no la veo. ¡Así hemos hecho todos!



Tampoco he olvidado mi primer pantalón (verde oscuro).



Las *niñas* se asustaron al verme *de hombre*, y la directora le dijo á mi papá que yo estaba muy grandecito y que era conveniente me cambiara de escuela.



Me pusieron en una que dirigía Pizzurno.



Y que se la dejó á Guillermo Navarro.



Dicen de mí que prometía mucho, pero que se han chasqueado.



Sospecho que esto se ha debido á mi pantalón, con el que atrapé mi primer amor.



¡El primer amor! La veía en todas partes, en la luz, en los dolores de muelas...



Y hasta el gato del vecino, á ella, no sé porqué, lo encontraba parecido.



Mi padre, repetía: ¡Es mejor que te vayas á sembrar papas!



Todo esto, sin embargo, no duró mucho. Un zángano se la llevó,



y un dolor de cabeza se encargó de lo demás. Y desde entonces...



Pero bajemos el telón. La vida, poema o drama, termina su primer acto, con la primera lágrima de amor.

EL PIRATA GALLEGO

POR EL TENIENTE MAYO

Alguna vez había oído decir á personas ancianas, que allá por los tiempos de la guerra con el Brasil, un bergantín pirata que arbolaba la bandera argentina sembró el terror entre los buques que seguían la ruta del Cabo.

Desde luego, me extrañó el detalle de la bandera, porque la piratería tuvo su propio pabellón — negro con las insignias de la muerte en blanco — y supuse que se trataría de algún corsario con vistas á filibustero; pero no me preocupó la cosa, como era natural, y la tuve olvidada mucho tiempo, hasta que más tarde la casualidad puso en mis manos todos los elementos de la historia del pirata, del cual averigüé también que en su oportunidad ocupó mucho á la prensa de todo el mundo.

La bandera argentina en un buque pirata

El 19 de febrero de 1829, al despuntar el alba, la fragata «Morning Star», de 250 toneladas, bandera inglesa, de la matrícula de Scarborough, comandante Tomás Gibbs, navegaba á la vista de la isla de Ascensión, señalada desde el último anochecer al noroeste del barco.

A favor de la luz escasa de aquella hora, el piloto, Jorge Bushby distinguió á sotavento un punto blanco que fué reconocido como una vela. Supúsose que sería un buque mercante, ó de lo contrario alguno de los navíos de la armada británica que solían cruzar por las aguas de la isla, y no se atribuyó importancia al hecho. La fragata siguió su camino, y no tardó en acortar la distancia mediante entre ella y el buque señalado, pues el otro navegaba á poca vela. Al colocarse á su altura, el capitán Gibbs pudo darse cuenta de que era un bergantín, al parecer artillado; y como le viese sucesivamente cargar velas, virar y poner proa á la fragata, juzgó sospechosa la maniobra. A esta sazón comenzaron á presentarse sobre cubierta algunos pasajeros, entre los cuales produjo comentarios la presencia del bergantín. Figuraba en el número de ellos cierto señor N. Robinson, del Departamento de Artillería, quien no tuvo inconveniente en declarar en seguida y á grandes voces que el buque avistado era un pirata. El pobre señor Robinson padecía de enajenación mental, y era la piratería uno de sus temas favoritos, por lo cual, y para que no se excitase más, Mr. Gibbs ordenó al mayordomo Andrew Beyerman que lo volviese al camarote, orden que fué aprobada por el pasajero Mr. J. Johnson, con la autoridad científica que le confería su título de cirujano auxiliar del ejército.

Restablecida la tranquilidad, continuó el cambio de opiniones sobre la naturaleza del velero. El capitán Gibbs se abstenía de dar la suya definitiva.

Mr. Diego Smith, comerciante pasajero, que pretendía ser un marino experimentado, inclinóse á que el bergantín formaba parte de la marina de guerra británica, y tuvo el honor de que, al regresar del camarote del loco, el mayordomo Beyerman compartiese su parecer. El cirujano Johnson y otro pasajero, el mayor Logie, menos audaces en negocios del mar, interrogaron al capitán Gibbs.

— Acerca de este punto particular, — les contestó él, — puedo asegurarles que el bergantín no pertenece á la marina de guerra británica.

— ¿Y qué es lo que le hace creer eso? — preguntó displicente Mr. Smith. — ¿No ha visto usted que el bergantín monta varios cañones?

— Sí, pero me he fijado en su maniobra al ponernos el rumbo; ha sido bastante defectuosa. Nuestros barcos de guerra la harían con mayor rapidez y seguridad.

— Luego... — empezó á decir el cirujano.

— ¡Ahí lo tiene usted! — exclamó triunfante Mr. Smith, interrumpiéndole.

El bergantín acababa de llegar á aguas de la fragata, y aferrando las rastreras izó la bandera azul inglesa, afirmándola con un cañonazo sin bala.

Los rostros del mayor y del cirujano, y aun el del capitán, tornáronse graves, y Beyerman meneó la cabeza. Sólo Mr. Smith manifestábase optimista y aun alegre.

— ¿Y qué significa eso? — preguntó Logie.

El capitán Gibbs, sin responder, mandó proseguir el mismo rumbo á toda vela, y se abstuvo de mostrar sus banderas.

— Yo le aconsejo que pare el buque, — le dijo Mr. Smith, pero no fué atendido.

El bergantín disparó un segundo cañonazo.

— ¿Se convence usted ahora, capitán? ¡Cañonazo sin bala, por sotavento!

— Sí, — dijo el capitán Gibbs, — señal de amistad, al parecer, pero sólo al parecer. Más satisfecho estaría — añadió — si ese bergantín negro con franja amarilla disparase con bala y no tuviese un casco tan afilado, ni fuese tan velero.

Y en voz más baja:

— Es un pirata, ó por lo menos un insurgente.

La sospecha que tan francamente confesó el marino tenía especial valor, tratándose de una fragata como aquella, que traía de Colombo, en Ceylan, un valioso cargamento de ébano, café, canela, pimienta y algunas cajas de pedrería, sin tener montada una sola pieza para defenderse de un ataque y constando la dotación de doce hombres únicamente, inclusive el cocinero. Complicábase la dificultad con la presencia de 39 pasajeros, entre los cuales había que contar cinco mujeres y ocho niños, aparte de que el resto eran en su mayoría militares inválidos ó enfermos que en uso de licencia regresaban á Inglaterra.

Al segundo estampido, que por más próximo se oyó mejor, subieron sobre cubierta la señora Logie, bella joven de blanca faz y rubios cabellos, que apenas contaría 25 años, una criada que traía en brazos un niñito suyo, y varios otros pasajeros, entre los cuales Charles Wilkinson, sargento cuartel-maestre del regimiento del Real Estandarte.

El bergantín, que había forzado el velamen, estaba ya bastante cerca para distinguir su armamento con un anteojo, y el capitán Gibbs contó hasta siete cañones,



... es un pirata

tres por banda y uno de colisa, montado en el centro. Distinguió asimismo que el barco, dando una orzada, apuntaba el último de aquellos. No tardó en oirse el nuevo estampido, y poco después una bala cayó por la popa del buque, á un cable de distancia.

El mayor Logie, viendo la notable ventaja de velocidad que tenía el bergantín, calculó que el «Morning Star» no podría librarse de él, y que por lo tanto, si era un enemigo, no convenía exasperarle. Pidió al capitán, pues, que detuviese la marcha, y á la suya se unieron varias solicitudes iguales. Mr. Smith, bien que en otro tono que al principio, y con cierta expresión de desengaño en el rostro, le apoyó resueltamente. Mr. Gibbs tampoco accedió aquella vez. Era su deseo aproximarse todo lo posible á la isla de Ascensión, en cuya parte nordeste existía una pequeña fuerza que tal vez pudiera auxiliarle si oía los cañones y contaba con elementos. Otra de sus esperanzas era que el bergantín, no atreviéndose á aproximarse mucho á la isla, dejara de darle caza.

Desgraciadamente, la distancia mediante entre los dos barcos se estrechaba con rapidez, y se aproximaba la hora de tomar una resolución definitiva. Los momentos eran verdaderamente críticos, y bastaba echar una

ojeada sobre cubierta, donde las mujeres imploraban al cielo, los niños rompían en llanto y los hombres no conseguían ocultar los temores de que eran presa, para comprender que ya no había optimistas en aquel grupo de personas.

Acababan de dar las ocho, y habían transcurrido dos horas de duda y de angustias, que debieron ser de furiosa impaciencia en el bergantín. Este se encontraba ya completamente á tiro, y poco después estaría al habla, pero Mr. Gibbs no quiso ceder, hasta que otra bala, cayendo á cien yardas de la aleta de babor, le demostró la inutilidad de sus esfuerzos. En media hora más el bergantín se pondría á su costado, y continuar resistiendo era exponerse á que le agujereasen el casco ó le derribasen una verga ó algún palo. En consecuencia, dió orden de meter las velas menudas é izar los colores ingleses.



... los piratas empezaron á subir uno tras otro

Poco después el bergantín estuvo á tiro de pistola, y arriando la bandera azul inglesa, izó otra, afirmándola con un cañonazo sin bala. El nuevo pabellón que tremolaba en el palo era azul, blanco y azul, franjas horizontales con un sol en el centro. ¿Cómo podía ignorarlo Mr. Smith, ni nadie que se precisse de marino? ¡Aquella era la bandera de la República de Buenos Aires!

Abordaje y saqueo

A la borda del bergantín se aproximó, bocina en mano, un joven como de 20 ó 21 años, que vestía de marinero y llevaba desvergonzadamente terciado en la cabeza un fabuloso sombrero de palma con gran moño azul. Este individuo preguntó en inglés al capitán Gibbs por qué no había detenido la marcha al primer disparo, á lo cual contestó Gibbs preguntándole qué querían ellos.

—Baje usted los juanetes y mande un bote á bordo inmediatamente... ¡y ojo al Cristo! —fué la respuesta del otro.

—No tengo bote que pueda flotar.

—¡Ojo al Cristo!, he dicho.

—No tengo bote.

Evidentemente, el capitán Gibbs era hombre testarudo ó alimentaba el proyecto de hacer ir á los del bergantín á la fragata y tomar unos cuantos en clase de rehenes para llegar sin ser cañoneado al puesto militar del nordeste de Ascensión, pero en cualquier caso su negativa le costó cara, pues el bergantín le hizo un disparo de metralla con la pieza montada en coliza, disparo que le produjo bastantes desperfectos y derribó á un hombre. Varias balas se clavaron en el costado de la nave, otras atravesaron las velas, y otras cortaron algunos aparejos. Las demás llegaron hasta los barriles de agua, situados junto al bote-lancha, atravesando á éste y aquéllos. En el mismo lugar se encontraban reunidos las mujeres, los niños y algunos inválidos, quienes corrieron en tal ocasión inminente peligro de morir; pero tuvieron la fortuna de salir todos ilesos, con excepción del soldado Tomás Garvey, del regimiento 16 de línea, que recibió una herida en la espalda.

La metralla tuvo la virtud de barrer de espectadores la cubierta, pero éstos regresaron pronto á enterarse de la marcha de los parlamentos con el agresor, cuando se supo que el pasajero Diego Smith, con el segundo piloto Alejandro Mowatt, un marinero y dos aprendices acababan de embarcarse en el bote para inquirir los deseos del capitán del bergantín. Hasta las mujeres movidas al mismo tiempo por la curiosidad y la angustia de lo que pudiera ocurrir á los parlamentarios, encontraron coraje para salir fuera otra vez. En pocos minutos el bote llegó al costado del bergantín, subiendo á bordo Mr. Smith, Mowatt y el marinero. Desde la fragata notaron que después de un diálogo en el que intervino el sujeto del sombrero de palma, al parecer como intérprete, Mr. Smith y sus compañeros fueron acometidos á golpes y planazos y enviados otra vez al bote, que se encontró en breve al flanco de la «Morning Star». Mr. Smith venía con la levita sucia, y tanto él como Mowatt presentaban en la espalda señales de los planazos y violencias de que fueron objeto. El primero manifestó que había sido maltratado al decir que él no era el capitán ni llevaba los papeles, y que los piratas, á quienes ya no tenía inconveniente en llamar así, mandaba que fuese con ellos el verdadero capitán. Mr. Gibbs, no quedándole otro recurso, se embarcó en el mismo bote, con el citado Mowatt, el marinero y los aprendices.

El desgraciado capitán de la fragata tuvo un presentimiento de que jamas volvería á su barco, y antes de irse entregó su reloj al piloto Bushby y se despidió de los circunstantes, que le devolvieron enternecidos su adiós.

Apenas puso el pie á bordo del bergantín, los piratas se arrojaron sobre él sable en mano, arrebatándole los papeles, despedazándoselos é hiriéndole en el hombro, para arrojarle en seguida por el entrepuente abajo, rumbo que siguieron también Mowatt, el marinero y los dos aprendices, á quienes obligaron á subir, abandonando el bote.

Esta escena, presenciada en todos sus detalles desde la «Morning Star», concluyó de abatir los ánimos de todos y les demostró que en efecto habían caído en manos de una banda brutal y salvaje de salteadores del océano.

¿Después de aquello, qué podrían esperar? ¿Se conformarían los piratas con el saqueo? ¿No tendrían consideración de los padecimientos de los dignos veteranos que después de una vida de sacrificios regresaban á sus hogares? ¿Les movería á compasión la inocencia de los niños? ¿Respetarían el honor de sus madres? ¿Lo exigirían todo, tal vez, y no coronarían el infame atentado sumergiendo en el abismo un buque cargado de cadáveres? ¡Eran tan sombríos los anales de la piratería, pero también los romances estaban tan llenos de piratas caballerescos!...

Dentro de un minuto se resolvería la situación. El bote estaba otra vez al costado de la «Morning Star» conduciendo seis piratas. Uno de ellos, el del sombrero de palma, gritó en inglés:

—¡Ohe!... Echad un cabo.

Esta orden fué obedecida sin discusión, y los piratas empezaron á subir uno tras otro, atropellada y tumultuosamente, siendo el primero el hombre del sombrero de palma, conocido ya de todos por su burlesco atavío y el perfecto inglés que hablaba. El segundo de los seis piratas era un mestizo barbilampiño, como de 30 años, largo de piernas, con tres señales de quemaduras de pólvora en el lado izquierdo de la cara, vestido con levita y pantalón de paño azul y cubierto con un sombrero negro, de pelo. El tercero, un patizambo de regular estatura y color encendido, que hacía juego con su camisa encarnada; representaba menos edad que el anterior, y su traje se componía de una chaqueta de paño azul, un pantalón de género del mismo color y un sombrero de tela embreada; en la frente presentaba una asquerosa llaga. El cuarto era un mozo de no mucha edad que el del sombrero de palma, pero de más rudo aspecto. El quinto era otro joven de unos veinte años, y el sexto era también un hombre joven, no mucho mayor. Todos ellos venían armados con un sable, un par de pistolas y un cuchillo largo, que traían colocados en un cinturón de lona, donde igualmente pendía una bolsita con pólvora y balas.

Los seis piratas cayeron sobre la cubierta sable en mano, como un huracán, y el del sombrero de palma vociferando en inglés:

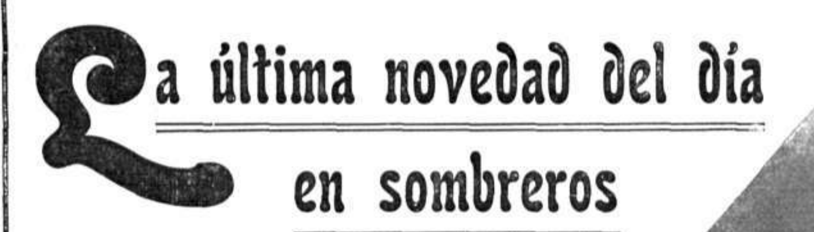
—¡Abajo todo el mundo!

En esta ocasión fueron heridos el inválido Eduardo Morriz, del Royal de artillería, que recibió un tremendo sablazo en la mano derecha; su colega Henry Donnoghue, del 83 de línea, uno en la cabeza y otro en el brazo izquierdo, y Daniel Malone, del 16, uno en el hombro derecho.

Se produjo una confusión indescriptible. La bella señora Lagie cayó de rodillas ante el pirata del sombrero de palma, cubriendo á su hijo con el cuerpo é implorando que no lo mataran. El pirata la rechazó brutalmente, y fué casi arrastrada hasta su camarote por el mayor y el cirujano Johnson y Mr. Smith, para arrancarla de aquel torbellino de sablazos.

(Continuará.)

Dib. de Friedrich.



Chapeaux á la brosse
Marca **HABIG**

$ 20

P. & C.
HABIG
WIEN
BERLIN
K.u.K. HOF HUTFABRIK
1862
GESETZLICH GESCHÜTZT
LIEFERANTEN DES
K.u.K. ALLERHÖCHSTEN HOFES
MARCA DEPOSITADA

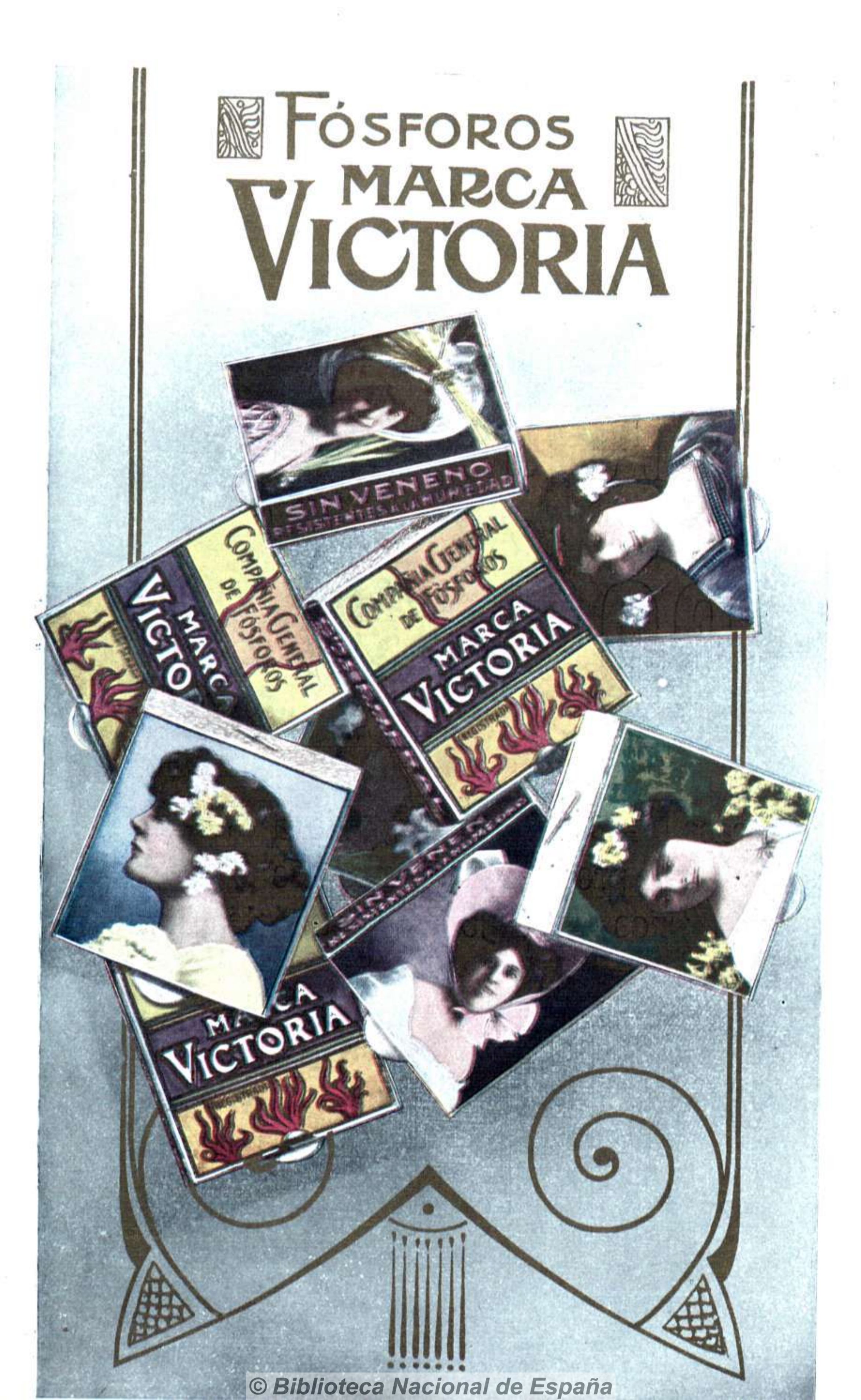




Unicos Agentes
en la R. Argentina

A. De Micheli y Cía.

Avenida Mayo, 1001
C. Pellegrini, 340


FÓSFOROS
MARCA
VICTORIA
SIN VENENO
RESISTENTES A LA HUMEDAD
COMPAÑIA GENERAL DE FÓSFOROS
MARCA
VICTORIA
COMPAÑIA GENERAL DE FÓSFOROS
MARCA
VICTORIA
SIN VENENO
MARCA
VICTORIA

Provincia de Buenos Aires



Haedo.—Pic-nic ofrecido por los señores Martín Carrere, Manuel Alba y Arrabaldegui



Banfield.—Niñas y niños del Colegio de Nuestra Señora del Carmen, que tomaron parte en la fiesta escolar



La Plata (Isla Paulino).—Pic-nic celebrado por los militares residentes en La Plata

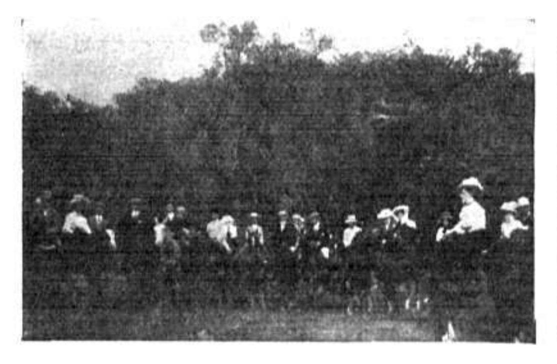


Pergamino. — Necrología: Señor Segundo Abad



General Rodríguez.—Señorita María Adela Echarren

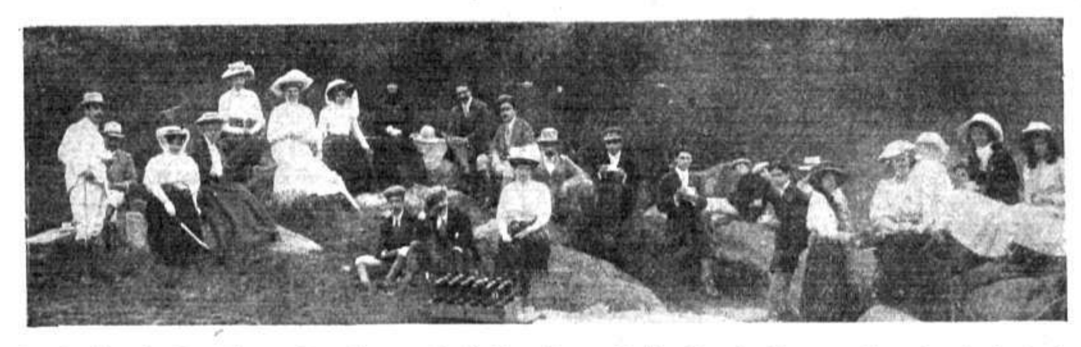
Córdoba



Capilla del Monte.—Pic-nic en el «Cajón del río», organizado por las señoritas de Paz y Barrenechea. La salida



Descansando del trote largo



Las familias de Paz, Barrenechea, Pinasco, Luyú, Fox, Ramos Mejía, Espeche, Torres y Bengolea, haciendo lo posible en pro del apetito

Avisos Recomendados

Fiesta en la quinta del doctor Cortines, con motivo del bautismo y confirmación de niños, verificada por el obispo de Cuyo, monseñor Benavente



Arrecifes.—Unos cuantos millones de langostas muertas, como resultado de los trabajos hechos entre la colonia Bottaro y campo Karrintans



San Eduardo (Santa Fe). —El señor Martín Aguirre que, por haber salvado de la langosta sus cultivos, se ha vuelto loco



El señor Aguirre, pretendiendo destruir la langosta con escopeta



"El jabón del hogar", es indudablemente el Jabón Reuter.

—¿Por qué?

—Porque tiene todas las calidades requeridas para la institución de un jabón modelo.

Es puro.

Es honrado.

Es higiénico.

Es sano.

Es atrayente.

Es distinguido.

Es delicioso.

Como su confección es simplicísima, y no han entrado en ella sino ingredientes de primera calidad; como sus condiciones de perfecta asepsia están probadas hasta lo infinito; como su suavidad delicada y untuosa, son un deleite para la piel; como su perfume, en fin, de una aristocrática sobriedad y de una distinción suprema, se impone á las personas de buen gusto, he aquí que el Jabón Reuter, sin pleonasmo, es entre los artículos de tocador el que mejor condice, con las condiciones constitutivas de un hogar honesto, puro, sano, distinguido y atrayente.

Glosando el dicho aquel de "Dime con quien andas, te diré quien eres", se puede afirmar que toda la gente que siente verdadera simpatía por el Jabón Reuter, es gente de buen vivir, honesta, inteligente y distinguida.

Del Brasil.—El desorden durante la manifestación contra la compañía de tranways

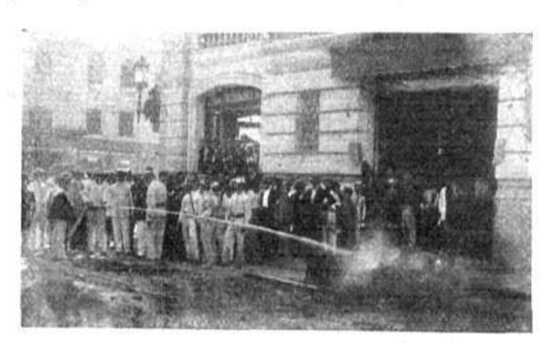
Trágicas consecuencias tuvo el meeting popular organizado en Río para protestar contra el aumento de la tarifa de la compañía de tranvías Sight. El pueblo que no había sido oído en su justa reclamación quiso exteriorizar su disgusto en el meeting aludido, y algunos exaltados llegaron hasta incendiar coches de la mencionada compañía. Intervino la policía en forma bastante dura y pronto se produjo un choque sangriento, en el cual los disparos de las armas policiales sobre la multitud dejaron crecido número de muertos y heridos.



Meeting en la plaza San Francisco de Paula, promovido por el pueblo contra la compañía Sight



El pueblo frente al ministerio de justicia



Los bomberos apagando el incendio de uno de los coches de la compañía Sight

SOY MADRE



Cuántas señoras en sus hogares desiertos tienen deseos que esta bendición les venga y poder expresar estas palabras "soy madre", pero debido á algún desarreglo orgánico, esta felicidad les es negada.

Toda mujer interesada en esta cuestión, debe saber que la preparación para la maternidad se efectúa con el uso de nuestro tratamiento.

GRATIS. Invitamos á todas las mujeres enfermas á que nos escriban y le mandaremos nuestro libro por correo, libre de todo gasto, á cualquier parte, en sobre liso, cerrado, de manera que nadie se entere de su contenido. Este libro da explicaciones sobre dichas enfermedades y su cura por medio de este nuevo descubrimiento y sistema de tratamiento.

Toda correspondencia es absolutamente confidencial.

Dirigirse al INSTITUTO MERCIER, Avenida de Mayo, número 1168, Buenos Aires.

GRATIS A LOS HERNIOSOS.

Un Sencillo Método que ha curado á cientas de personas sin Dolor, sin Peligro, sin impedir el trabajo y sin ninguna pérdida de tiempo.

A TODOS SE OFRECE UN ENSAYO GRATIS.

La hernia (quebradura) es curable sin operación, dolor, peligro ó pérdida de tiempo. Cuando decimos curable, *no queremos dar á entender* que la quebradura puede únicamente retenerse, pero que se efectúa una cura que le permitirá á Vd. de quitar su braguero.

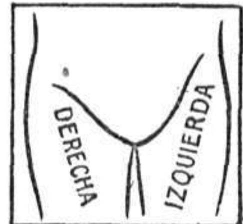
A fin de convencer á Vd. y á sus amigos herniosos de que nuestro Descubrimiento efectivamente puede curar, le pedimos de hacer una prueba, que no le costará nada á Vd. Una cura significa la cesación de todo sufrimiento, un crecimiento notable del vigor físico y mental, la facultad de gozar de nuevo las delicias de la vida y muchos años de bienestar y de satisfacción añadidos á su vida. *Le ofrecemos á Vd. gratuitamente* una muestra de nuestro tratamiento que ha curado en cientos casos.

No mande Vd. dinero; simplemente llénese el cupón abajo, indíquese en la ilustración la posición de la quebradura y devuélvanos este cupón. No descuide, ni por un solo día, este importante asunto, ni continúe Vd. dejarse tormentar más por bragueros ya hechos, baratos y comunes.

Esta oferta es la más equitativa que jamás se haya hecho y todos los que padecen de hernia deberían aprovecharla inmediatamente.

CUPÓN (S 20).

Márquese en esta ilustración la posición de la quebradura, sírvase *contestar á las preguntas*, entonces córtese el cupón y diríjalo á **Dr. W. S. RICE, 8 & 9, Stonecutter Street, Londres. E. C.**



¿Qué edad tiene Vd.? ....

¿Le hace sufrir la Quebradura? ....

¿Lleva Vd. un braguero? ....

Nombre ....

Domicilio ....

....



CLÍNICA DENTAL NORTE-AMERICANA

M. KUTYN

Dentista-Cirujano

DIENTES ARTIFICIALES PARA LA MASTICACIÓN PERFECTA.

Extracciones verdaderamente SIN DOLOR, con un anestésico local exclusivo de la clínica

Especialidad en BRIDGE-WORK, dentaduras sin paladar ó chapa

EMPLOMADURAS Y ORIFICACIONES INALTERABLES

Se mudó de FLORIDA, 543 á Bmé. MITRE, 841, entre Suipacha y Esmeralda

EN NEW YORK, 774, PROSPEET AVENUE

ENVENENAMIENTO GENERAL de la SANGRE

TRATAMIENTO ESPECIAL, recientemente descubierto, SIN INYECCIONES NI POMADAS

El superior producto de la terapéutica contemporánea para combatir con éxito positivo y vencer á esta terrible y funesta enfermedad.

Los efectos son **rápidos** y el resultado es **decisivo**. Nuestro libro Serie A sobre estas enfermedades describe los tres grados, sus síntomas y consecuencias; explica la bondad y eficacia de nuestro método.

GRATIS lo enviaremos al que lo pida por carta, tarjeta postal ó personalmente.

El **secreto** de la correspondencia es **inviolable**.

Dirigirse al **Concesionario de los "ESPECÍFICOS MOURA"**
VENEZUELA, 1519 - Buenos Aires.

Del Brasil.—El desorden durante la manifestación contra la compañía de tranways



Uno de los coches incendiados en la calle de la Asamblea



Manifestación del pueblo á la armada por la forma en que se condujo durante el desorden



El menor Antonio José da Costa, muerto por la policía durante el choque



Otra de las víctimas

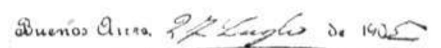
AGUA NUPCIAL

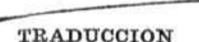
DEL QUÍMICO-FARMACÉUTICO

SILVIO BOARI

Las eminentes artistas TINA DI LORENZO y ROSINA STORCHIO usan el **AGUA NUPCIAL** para su toilette y atestiguan su bondad en los certificados que transcribimos:







TRADUCCION

Buenos Aires, 27 de Julio de 1905.

Distinguido señor Silvio Boari:

He encontrado excelente su AGUA NUPCIAL, y me sirvo de ella hasta para la escena.

ROSINA STORCHIO.

TRADUCCION:

Me complazco poderle manifestar que he encontrado al fin, en su AGUA NUPCIAL, el ideal que perseguía. La usaré siempre en la escena y fuera de ella, pues proporciona á la piel frescura y una blancura realmente extraordinaria. Le agradezco haberme proporcionado un producto que tanto tiempo ha buscaba. — Lo saluda afectuosamente.

Tina di Lorenzo.

EL GRAN HERMOSEADOR DEL CUTIS

Imparte á la piel que blanquea instantáneamente, los colores más naturales de una floreciente juventud la que encuentra en él un regenerador poderoso. Este líquido maravilloso pone la carne dura y aterciopelada. Por su blancura exquisita, fragancia y adhesión indeleble, suprime los polvos, etc., que manchan el cutis y los trajes por su contacto.

PRECIO: FRASCO DOBLE $ 3 — FRASCO CHICO $ 2

DEPOSITOS: — En Buenos Aires: **Droguería Alemana**, Piedras, 170. En Rosario de Santa Fe: **Droguería del Aguila**, San Martín, 848. En Gualeguay, Entre Ríos, **Farmacia Mujica**, de R. Ferrer y Cía. En Montevideo: **Surraco y Ferrua.**

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS



EL HIJO DEL CALVO



—Dime, papá, ¿cómo harías tú si fueras chino?

Actualmente hay dos jóvenes, las señoritas Marta Robert, de 20 años, y Lily Smith, de 18, que se están entrenando para intentar la travesía del Canal de la Mancha á nado, la primera de las nombradas es la detentora del record de natación en Suiza, y la segunda ya ha realizado la proeza de nadar 20 millas en el mar en tan sólo 7 horas; hace 3 años intentó la travesía del canal una gran nadadora, la señorita Anita Kellerman, mas tan sólo consiguió nadar 12 millas y empleó para ello 6 horas; veremos si esta vez será más resistente alguna de las nuevas campeonas.

EL PADRE ADOPTIVO



Abdul Hamid.—¡Quién me hubiera dicho hace un año que yo sería esto!

(De *Punch.*)

El señor Wilfred Ashley, miembro del parlamento inglés, tiene á su servicio un jardinero que hace 78 años sirve activamente á su familia; ese anciano que ya ha celebrado su 90.º aniversario trabaja aún con tanto vigor como lo podría efectuar un hombre robusto de 50 años.

DISTRACCION DE JUGADOR



—¡Querido Alfredo! ¡Tanto tiempo que no se te ve por aquí!

—Sí, desde que perdí mi mujer...

—¿A qué caballo?

(De *Pêle Mêle.*)

Todos los años se consumen en Londres 800 millones de huevos.

En las posesiones alemanas de Africa, un permiso de caza cuesta 205 pesos oro, no pudiendo el cazador matar más de dos jirafas, 4 rinocerontes y dos cebras, y si quiere pasar de ese número de animales, se necesita un permiso especial. Para la caza del elefante, además del permiso correspondiente, se debe entregar á las autoridades un colmillo por cada elefante que se mata. En cambio, los cazadores reciben una prima por cada león, pantera, hiena ó jabalí que consiguen matar. Para la caza de antílopes, gacelas y monos, el permiso cuesta únicamente 10 pesos oro.

En diversos municipios del departamento de la Côte d'Or (Francia), se proponen crear la veda para conservar los caracoles de esa región, que son sumamente estimados en el mercado de París; la veda comprendería desde el 15 de abril hasta el 30 de junio, que es la época de cría; en ese departamento el terreno es tan propicio, que se calcula que cada doscientos pies cuadrados de terreno destinados á esos animales, produce un millón de caracoles por año. El año último se exportaron á París 800.000 kilos de caracoles, y la demanda es siempre creciente.

En la India existe un pájaro de la familia de los zancudos, el cual mide, término medio, 5 pies de alto y 15 pies de extremo á extremo de ala; se llama Marabout y es tan voraz, que para cada comida necesita una liebre, un gato ó cualquier animal de ese tamaño.

La población de la India se calcula en 300.000.000 de habitantes, es decir, la quinta parte de la población mundial.



DROGUERIA Y FARMACIA

Franco-Inglesa

DE

FRANTZ, BADARACCO & Cía.

NO TIENE SUCURSAL

581, CUYO, 581 = BUENOS AIRES

TODOS los artículos son garantidos LEGITIMOS

AGUA COLONIA BRITANICA, para el pañuelo, el frasco . . . . 1.—

AGUA COLONIA INGLESA para la toilette, frasco sencillo, pero esencias finas, el litro, $ 2; medio litro 1.20

AGUA COLONIA ROYAL para el pañuelo, el elegante frasco 2.50

BACONINA. Píldoras evacuantes, norteamericanas, la caja 1.05

BAY-RHUM. Desaparición de la caspa y fuerza al cabello, frasco de ½ litro 2.50

BITTER NEYER. El tónico y aperitivo superior, botella 1.25

CITRATO MAGNESIA BARLING, refrescante, muy efervescente, el frasco 0.75

COROL. El extirpador de los callos de más resultados 0.85

LICOR DE LAS HERMANAS. Para combatir diarreas, mareos, etc., no debe faltar en ninguna casa, frasco . . . 0.50

LOCION DÉQUÉANT. En tres meses no deja á nadie calvo, el frasco . . . . 17.—

LOCION MIREILLE, la más distinguida, perfume suave y penetrante, para el cabello y pañuelos 3.70

MARSALA QUINADO, reconstituyente, con hipofosfitos; el litro, $ [illegible], medio litro 1.65

NACARINA. Salvador de las encías, en polvo, pasta y elixir. Cada uno . . . . . . 1.—

NEYERINA, en inyección, fr. 1.05
En cápsulas, caja . . . 1.85

OTOBALIUS. Un algodoncito empapado hace desaparecer el dolor de muelas más agudo; el frasco 0.85

PASTILLAS FERMAN. Regenerador de la sangre, muy enérgico, la caja . . . 3.05

PASTILLAS DE MENTA BLACKWELL, el finísimo estuche 0.20

POMOS con Lanolina, 0.40; de vaselina ó coldcream 0.30

ROYAL REGENERADOR. Basta el nombre para saber que siempre estará lindo el cabello . . . . 2.—

SAL DE MAR para baño, la más refinada de Cádiz, la bolsa . . . . 1.—

SANTEINA. Bombón delicioso, purgante y laxativo. No necesita cuidado . . . 1.45

TALCO LU LU. El único garantizado puro de ácido bórico y talco, la caja. 0.40

TE DE LOS ANDES. Estómagos cansados ó enfermos, tomen 2 tazas por día. La caja, $ 2; la ½ caja . . . . . . 1.—

TERMOMETROS EXACT. Los más exactos de Inglaterra. De medio minuto, 5 $. De un minuto 4.60

VINO BANYULS. Simple ó glicerofosfatado; lo mejor para las señoras. Evita náuseas y da fuerza á los débiles. La botella 2.20

Las estampillas fiscales están comprendidas en estos precios. — El laboratorio de análisis y recetas está bajo la dirección constante de su propietario, señor Carlos J. Badaracco, químico farmacéutico de la Facultad de Buenos Aires. — Servicio especial y rápido para la expedición fuera de la ciudad, de Recetas, Específicos, Drogas, etc. — Coche en la ciudad para la remisión á domicilio de todo pedido hecho al mostrador ó por carta.

6.ª CARRERA — Premio **ATAHUALPA** — Á LAS 5.15 P. M.

Premio: $ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 2 200 metros. — Entrada: $ 50

		edad	kilo		
La Torrecita......	1 **Nispero**..........	4	56	Gay Hermit	Criptomeria ......
Las Parvas	2 **Alhaja**	5	54	Mariscal	Aguja ....
Polvorín	3 **Trampolin**	4	51	Lidiador	Terpsichore ......
The Flowers	4 **Olivo**	4	51	Orbit	Trinidad ....
El Jockey	5 **Understurdy**	4	50	Eager	Refuge ....
Bolívar............	6 **Altanera**	5	49	Avril..............	Czarina...........
S. Bernhardt......	7 **Sara Bernhardt**..	3	47	Valero	Tapera............
Aramis............	8 **Anatema**	4	46	Blue Boat	Australia..........

7.ª CARRERA — Premio **EL CHACHO** — Á LAS 5.45 P. M.

Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 1 600 metros. — Entrada: $ 40

edad kilo

1 **El Chacho**	62	5 **Alhaja**	53	8 **Chirolese**	48
2 **Basalto**..........	54	6 **Trampolin**	50	9 **Duchess**	45
3 **Rancagua**..	54	7 **Gladiador**........	50	10 **El Tribuno**	40
4 **Chinchorro**	54				

CARAS Y CARETAS

HIPÓDROMO NACIONAL

PROGRAMA OFICIAL: DOMINGO 7 DE FEBRERO DE 1909

1.ª CARRERA — Premio **REMATE** — Á LAS 2.30 P. M.

Premio: $ 2.600 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 1 600 metros. — Entrada: $ 20

		edad	kilo		
Argentino	1 **Ana Maria**	5	56	Worcester	Blitre Agnes......
La Flecha	2 **Marcellus**........	3	55	Rústicus	Marcela ....
Reyna............	3 **B Suerte**........	3	53	Le Sancy.........	Beaurivage.... ...
The Barón	4 **Farabutto**	5	52	Pillito	Fossette ....
Mon Réve	5 **Champagne**......	4	52	Neápolis	Char a II ....
Las Mercedes	6 **Petardo**	5	49	Orbit	Calandria.......
Good Luck........	7 **Curaçao**	4	49	Rústicus	Quilda..........
La Paloma........	8 **Bambino**	4	49	Ojo de Agua	Ganga...........
El Jockey	9 **Lavabo**	4	47	Laveno...........	Cubical..........
Criollito	10 **Tararira**	4	47	Don Pepe	Geisha ....
Las Blancas	11 **Cosaco**	4	46	Brandzen.........	Segunda ....
Los Olivos........	12 **El Inglés**	4	46	Lesterlin.........	Fore..............
Aramis............	13 **Sorella**..........	4	44	Lego.............	Rosita ....
María Rosa	14 **Boquerón**	4	43	Sargento	Carcajada ......

2.ª CARRERA — Premio IRLANDESA — Á LAS 3 P. M.

Premio: $ 4 000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 1.300 metros. Entrada: $ 40

		edad	kilo		
Las Mercedes	1 **Prudencia**	3	56	Tonic	Felicita
Touschstone	2 **La Cracha**	3	56	Le Samaritaine	Bécasse
Guaminí	3 **Nidhall**	3	56	Ninus	Double Halo
Asteroide	4 **Charme**	3	56	Neápolis	Cleopatra
Saint Simón	5 **Contesima**	3	56	Jeddah	Wheefalont
Titán	6 **Salteña**	3	55	Simonside	Chaipuel
Floresta	7 **Asamblea**	3	56	Millenium	Stella
Abrojo	8 **Pavanne**	3	56	Orange	Pas-de-Quatre
La Alianza	9 **Constelación**	3	56	Orleans	Caridad
Reliquia	10 **Fifina**	3	56	Wagram	Filigrana
Chivalrous	11 **Patria Chica**	3	56	Ovación	Palestina
Don Jorge	12 **Sea Calf**	3	56	Sea King	Kilrea
Plewna	13 **La Nilson**	3	56	Valero	Rosalvina
A. Lincoln	14 **Matucalé**	3	56	Buenos Aires	Primera

3.ª CARRERA — Premio LA MO ENO — Á LAS 3.30 P. M.

Premio: $ 4 000 al 1.°, 40 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 1 600 metros. Entrada $ 40

		edad	kilo		
Jonh Gin	1 **Franklin**	3	57	Buenos Aires	Albricias
The Baron	2 **Discobolo**	3	57	Osmond	Diosma
Eclipse	3 **Albornoz**	3	57	Orange	Alejandría
Mahoma	4 **Fritz**	3	57	Stiletto	Fedra
Touschstone	5 **Fuego**	3	57	Simonswood	Flama
Díaz	6 **Spedit**	3	57	Orbit	Damieta
El Tu f	7 **Clip**	3	57	Rústicus	Cecilia
Pacífico	8 **Rimac**	3	57	Oviedo	Ortruda
Clermont	9 **Factor**	3	57	Ottembach	Ficha
Maison Lafite	10 **Do-re-mi fa**	3	55	Orange	Disoluta
Luján de Cuyo	11 **Clochette**	3	55	Neápolis	Carberry
Belgrano	12 **Virtuosa**	3	55	Neápolis	Vendetta

4.ª CARRERA — Premio OPRESOR — Á LAS 4 P. M.

Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 1 200 metros. Entrada: $ 40

		edad	kilo		
Lagrange	1 **Borbón**	3	57	Orizón	Rondinella
Las Mercedes	2 **Tamagno**	3	57	Tonic	Corista
Montiel	3 **Talma**	3	57	Ercildoune	Nellie II
Good Luck	4 **Tarambana**	3	57	Orizón	Lira
Asteroide	5 **Antares**	3	57	Progreso	La Marechale
Guadiana	6 **Río Dulce**	3	57	Stiletto	Africa
1.o de Mayo	7 **Socialista**	3	57	Acherón	Hidalga
La Magdalena	8 **Emakor**	3	57	Ovación	Ligia
Fuerte Paz	9 **Pirincho**	3	57	Wagram	Nobleza
5 de Abril	10 **Arbitro**	3	57	Millenium	Perla Nueva
Lincoln	11 **Frusquin**	3	57	The Tartar	Frusquina
Pensador	12 **Pensador**	3	57	Progreso	Iona
El Derby	13 **Elenco**	3	57	Rústicus	Elena
Torrente	14 **Torrente**	3	57	Thiers	Preferida

5.ª CARRERA — Premio LA SILVIE — Á LAS 4.30 P. M.

Premio: $ 4.000 al 1.°, 4 0 al 2.° y 100 al 3.°

Distancia: 1.600 metros. Entrada: $ 40

		edad	kilo		
Las Mercedes	1 **Obrizo**	3	57	Orbit	Tarántula
Griffón	2 **Brillant**	3	57	Wagram	Britannia
Nautilus	3 **Brinco**	3	57	Druid	Budha
Polvorín	4 **Opresor**	3	57	Neápolis	Ortiga
Las Sierras	5 **Explorador**	3	57	Alacrán	Alcachofa
Don Ricardo	6 **Salónica**	3	55	Napoleón	Salomé

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

BOLÍVAR, 578 al 586 · Buenos Aires (Rep. Argentina)

TELÉFONOS - Dirección: Unión Telefónica, 598 (Avenida) - Administración: Unión Telefónica, 2316 (Avenida) Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre.......	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	,, 5.00	,, 10.00
Año	,, 9.00	,, 18.00
Número suelto..	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 ,,	80 ,,

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre.......	$ 3.00	$ 6.00
Semestre........	,, 6.00	,, 12.00
Año	,, 11.00	,, 22.00
Número suelto..	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 ,,	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre......	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre........	,, ,, 4.00	,, ,, 7.00
Año	,, ,, 8.00	,, ,, 14.00

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS:
- Encuadernación y tapas de los tomos 2.º, 3.º y 4.º, cada tomo $ 3 m/n.
- ,, ,, ,, ,, ,, ,, 1.º, 5.º al 38 incl. ,, ,, ,, 2 ,,
- Tapas sueltas .... ,, ,, ,, 1 ,,

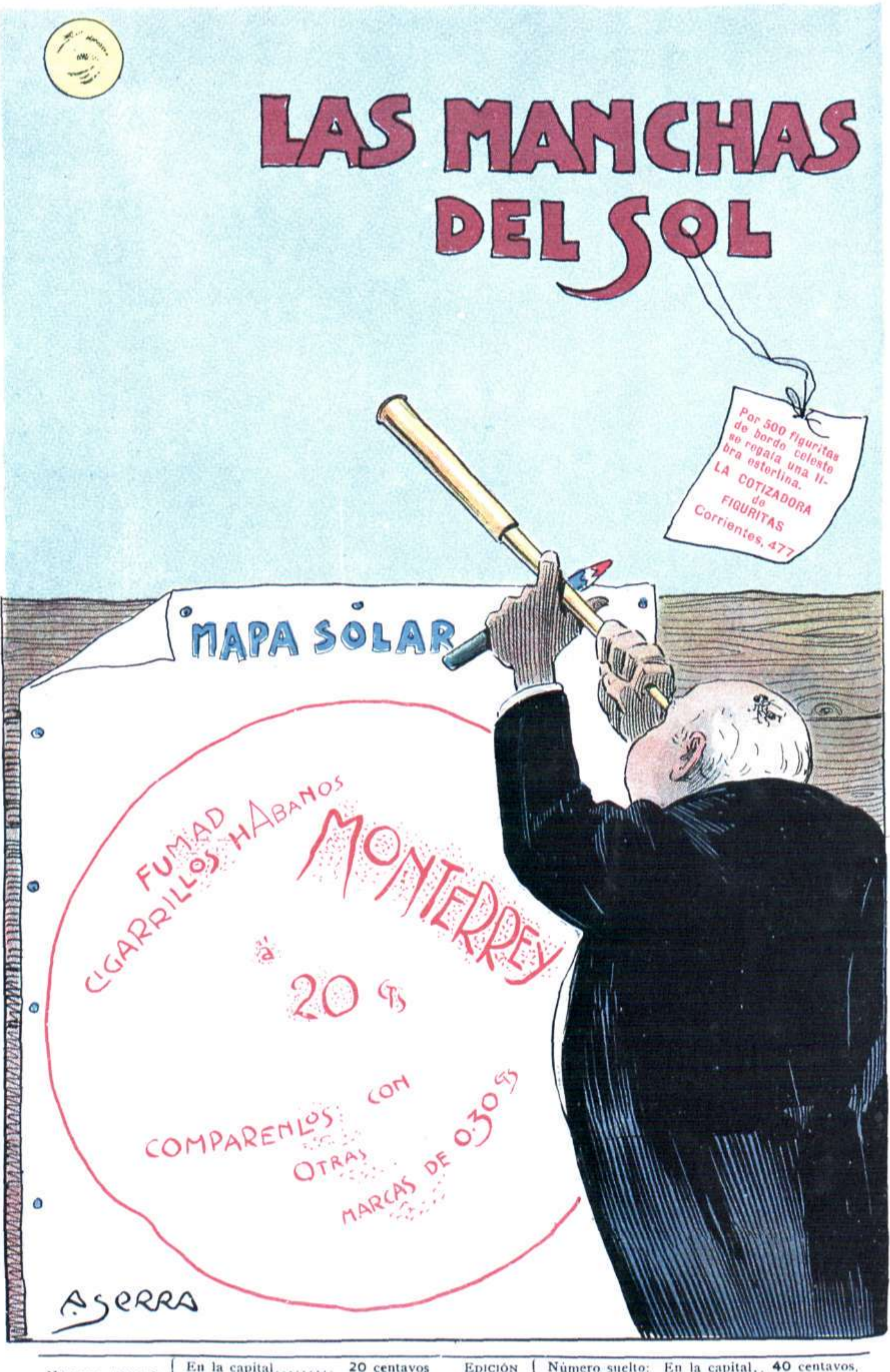
No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR:
- PARÍS - L. Mayence & Cie. - Rue de la Grange, Bateliere, 18 (venta de ejemplares y avisos).
- LONDRES - J. Barriere & Cie., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
- BARCELONA - Salón Sud - Americano, Rambla Canaletas, 2, principal 1.ª, esquina calle Santa Ana (venta de ejemplares y avisos).

Ortega y Radaelli. — Paseo Colón, 1266. — Buenos Aires



NUMERO SUELTO { En la capital......... 20 centavos / Fuera de la capital... 25 »
EDICIÓN DE LUJO { Número suelto: En la capital.. 40 centavos, / » Fuera de la capital 50 »